



SECCION 2^a

ESPAÑA, RESPECTO DE ALGUNOS RAMOS DE LA ADMINISTRACION PUBLICA, NO PUDO DAR A MEXICO LA COMPETENTE CIVILIZACION.

Alaman, Llanos, Zamacois i demas defensores del gobierno virreal afirman que España hizo *cuanto pudo* por la civilizacion de México (1).

Es falso. España no dió a México la competente civilizacion en cuanto a algunos ramos de la administracion pública porque *no pudo*, i en cuanto a otros porque *no quiso*; por ejemplo, no porque no pudo, sino porque no quiso no concedió a la clase blanca criolla i menos todavía a la raza india, el ejercicio de bastantes derechos que segun el derecho civil, segun el derecho divino del Evangelio i segun el derecho de la naturaleza, tiene todo hombre. I aun respecto de aquellos ramos en que no dió a México la competente civilizacion porque no pudo, es censurable, porque aquél no poder provenia de un hecho que no es disculpable, sino un defecto censurable. Verbi gracia, no dió a México la competente civilizacion en el orden científico (en casi todos los

(1) "España habia hecho cuanto era posible hacer por el adelanto de sus colonias, y no hizo mas, porque entonces no habia mas que hacer." (Zamacois, Historia de Méjico, tomo 10^o, capítulo 17).

A la IIistoria de Méjico por el historiador vizcaino, en la mayor parte de sus apreciaciones sobre el gobierno de su patria en la Nueva España, se le pueden aplicar estas palabras que dijo Don Quijote al visitar la imprenta de Barcelona i vér que se estaba imprimiendo allí "La segunda parte del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, compuesta por un tal vecino de Tordesillas." "Ya yo tengo noticia deste libro, dijo Don Quijote; y en verdad y en mi conciencia que ponsé que ya estaba quemado y hecho polvos por impertinente; pero su San Martin se le llegará como á cada puerco: que las historias fingidas tanto tienen de buenas y deleitables, quanto se llegan á la verdad ó á la semejanza della, y las verdaderas tanto son mejores, cuanto son mas verdaderas."

ramos) porque no pudo, porque ninguno da lo que no tiene, i ella no tenia la competente civilizacion en los mismos ramos, sino que estaba atrasada, en comparacion de las demas naciones principales de Europa; mas este atraso no es un hecho disculpable, sino censurable. ¡Para qué se comprometió a dar a México una civilizacion que *no podía* darle, porque ni ella misma la tenia?

A R T I F I C I O

La Filosofía en la Nueva España, o sea,

atraso de la Nueva España en las ciencias filosóficas.

Este fué el primer motivo porque España *no pudo* dar a México la competente civilizacion, porque ella tambien estaba atrasada en las mismas ciencias.

La civilizacion es un hecho complejo que comprende i se divide en tres: civilizacion en el orden intelectual, civilizacion en el moral i civilizacion en el orden material. La educacion del individuo comprende tres: educacion intelectual, educacion moral i educacion fisica, relativa a su cuerpo. En el hombre, en razon de ser un ser racional, la razon es la base de todas sus operaciones, i por lo mismo la educacion intelectual es la base de la educacion moral i de la fisica; lo mismo sucede respecto de la civilizacion de un pueblo, porque un pueblo no es mas que el conjunto de los individuos. La civilizacion en el orden intelectual o científico es la base de la civilizacion en el orden moral i de la civilizacion en el orden material. En el orden científico, la base de todas las ciencias es la filosofia; por esto la base de la educacion de un pueblo es la buena educacion de los entendimientos, la buena enseñanza de la filosofia; por esto el atraso de un pueblo en las ciencias filosóficas es la causa del atraso en los demas ramos de la civilizacion en el orden intelectual, de su atraso en el orden moral, i de su atraso en el orden material; i por esto, en fin, al tratar del atraso de la Nueva España, he comenzado por

tratar de su atraso en las ciencias filosóficas. Sobre esto he escrito un libro: véase.

ARTICULO 2º

La Oratoria en la Nueva España,

o sea, del atraso de la Nueva España en la Oratoria.

ARTICULO DEDICADO ESPECIALMENTE A LOS NIÑOS
mi sobrino Antonio Rivera de la Torre i mi ahijado Alfredo Muñoz.

I Preliminar.

¿QUÉ ES ORATORIA?

El hombre es un ser racional que consta de alma i cuerpo, i en el alma tiene dos potencias principales, el entendimiento i la voluntad. Las ciencias tienen por objeto el orden y perfección de todo el ser racional. La Lógica es la ciencia del pensamiento, o sea el conjunto de reglas para pensar bien, o en términos técnicos, el conjunto de principios i consecuencias sobre el pensamiento; i la Ética es la ciencia de la voluntad, ó sea el conjunto de reglas para querer i obrar bien. A la facultad de pensar corresponde la facultad de hablar, porque la palabra es, no solamente la *expresión*, sino el *retrato* del pensamiento según la definición de Aristóteles. Así pues, a la Lógica o ciencia del pensamiento, corresponde la Elocuencia, que es la ciencia del lenguaje, o sea el conjunto de reglas para hablar con perfección. La palabra tuvo el mismo origen que el pensamiento (1).

(1) El Libro del Eclesiástico, capítulo 17, verso 5, hablando de Dios al criar a Adam i Eva, dice: "Diéles á entrabmos razon y lengua, y ojos, y orejas." Como los crió pensando, los crió hablando, i como los crió pensando con perfección, los crió hablando con perfección. El pecado original corrompió

El hombre es la imágen y semejanza de Dios: por esto, como el Verbo divino, el Hijo, fué engendrado por el entendimiento del Padre, el verbo humano interior, el pensamiento, es engendrado por el entendimiento del hombre; i como el Verbo divino, dice San Agustín, encarnando tomó una forma corporal, el verbo humano interior, toma en la voz una forma corporal i se hace *palabra* (1). La palabra es pues hija del pensamiento, i la ciencia de la palabra, llamada tambien Retórica i Elocuencia, es hija de la ciencia del pensamiento, llamada tambien Lógica i Dialéctica (2).

el pensamiento con ignorancias i errores, e hizo imperfecto el lenguaje.

(1) *Sicut verbum meum apud me est et transit in vocem, ita Verbum Dei apud Patrem erat et transivit in carnem.* Perdónenme algunos Señores este razonamiento, porque no soy teólogo.

(2) Fray Luis de Granada en su "Retórica Eclesiástica," libro 2º, capítulo 2, dice: "Consta por sentencia del Filósofo que la Retórica tiene parentesco con la Dialéctica, y qué se contiene debajo de ella, como de ciencia superior, así como la Música debajo de la Aritmética, sobre lo cual cantó así Arias Montano:

Es del arte Retórica excelente
Hermana la Dialéctica melliza:
A quien sabia la Grecia antiguamente
Acomodó esta voz propia y castiza.
Es facultad (la Dialéctica) que al orador prudente
Nervio, fuerzas, razon le caudaliza:
La hermana (la Retórica) color le da. Esta (la Dialéctica) ha vencido;
Hace aquella (la Retórica) seguir al ya rendido.

*Huic soror est ventre ex uno concepta gemella:
Praecipue Logicen dixerunt nomine Graii,
Quae rationis opes, vires, nervosque ministrat
Dicenti, vivos adhibet germana colores:
Haec vincit, victum illa sequi parereque suadet.*

Granada opina que la Retórica o Elocuencia es hija de la Lógica, a diferencia de Arias Montano que las hace hermanas gemelas; no tiene duda que lo primero es lo cierto. Ellas son hijas de distintos padres. 1º Es bien sabido que Platón fué el que inventó la Dialéctica; esta ciencia fué perfeccionada por su discípulo Aristóteles, inventor del silogismo. 2º Segun la opinión mas probable la Gramática, base de la ciencia del lenguaje o Elocuencia, fué inventada por Aristóteles. El Abate Juan Andres dice: "Demócrito, Platón, Lampro, Ileo y otros antiguos trataron de la Gramática; pero Aristóteles puede justamente llamarse su verdadero padre, habiendo en varias partes hablado de la diccion y habiendo empezado a formar un sistema gramati-

Al hablar; o hablamos con Dios (o con otro ser sobrenatural) o hablamos con los hombres. Las *Oraciones* i demás composiciones literarias que tienen por objeto hablar con Dios, forman el género místico, el cual tiene sus reglas peculiares mui diversas de las del género didáctico, del oratorio, del dramático i demás géneros de elocuencia; sin embargo, ni Quintiliano, ni Rollin, Blair, Hermosilla ni otro algun institutista hablan del género místico. Al hablar con los hombres, lo hacemos para muchos i diversos objetos i de muchos i diversos modos; pero me parece que todos o casi todos pueden reducirse a los cinco siguientes: 1º manifestar simplemente el pensamiento con suaves afectos (conversacion familiar culta i género epistolar); 2º enseñar convenciendo (género didáctico); 3º enseñar narrando (*Historia* i *Novela*); 4º enseñar convenciendo i persuadiendo (*Oratoria*); i 5º enseñar deleitando (*Poesia*) (1).

Por esto yo, despues de haber hablado en mi libro "La Filosofia en la Nueva España," de la Lógica, la Metafísica, Etica, Matemáticas i Física, o sea de la enseñanza didáctica de las ciencias filosóficas en la Nueva España, para estimar por el primer elemento de civilizacion la de la Nueva España, voi a tratar ahora de la *Oratoria* en la Nueva España, para estimar por este segundo elemento de civilizacion la de la Nueva España.

E S P E C I E S D E O R A T O R I A .

He dicho que esta consiste en enseñar convenciendo i persuadiendo. Convencer es presentar *al entendimiento* con razonamiento fuerte i claro una verdad que ignora, duda o niega. Persuadir es, despues de convencido el entendimiento, mover *a la voluntad* por medio de la imaginacion i las pasiones, a que abraece aquella verdad [2].

fical. Aristóteles reducia á tres las partes de la oracion y en esto fué seguido por Teodectes; pero los estoicos aumentaron despues el número á cuatro y á cinco y otros finalmente lo condujeron á ocho. Vease á Diógenes Laercio sobre Demócrito, Platon y Aristóteles; y á San Gregorio el Grande en sus Morales, libro 2, cap. 7." ("Origen, progresos y estado actual de Toda la Literatura, tomo 6, libro 4, cap. 2º"). 3º Segun la opinion mas probable, Aristóteles con su Poética fué el fundador de la ciencia de la Elocuencia, Retórica o Bellas Letras. 4º Horacio escribió su Arte Poética sobre los principios establecidos por Aristóteles en su Poética. (César Cantú, Historia Universal, Documentos, De la Filosofia, nñm. IX).

(1) *lectorem delectando pariterque monendo.*

(2) Cuando se enseña una verdad, la imaginacion i las pasiones son las

La Oratoria se divide en simple Oratoria, que es aquella en

servidoras i mui dignos instrumentos de esta enseñanza. Es sentencia de Balmes: "Las pasiones son buenos instrumentos, pero malos consejeros." Para que las pasiones no se conviertan de instrumentos en consejeros, para que no haya un sofisma i seducción del entendimiento por medio de la imaginación i las pasiones, es necesario que no se mueva á la voluntad con la imaginación i las pasiones, sino después de convencido el entendimiento. El que por medio de un razonamiento puramente didáctico i sin mover a la voluntad convence a sus oyentes de alguna verdad, produce bastante fruto, porque siembra la verdad en los entendimientos, i queda allí por bastante tiempo. El que por medio de un discurso verdaderamente oratorio, después de convencer *los entendimientos*, moviendo la imaginación i las pasiones hace que la voluntad abrace firmísimamente aquella verdad, domina i enseña *a todo el ser racional* en el orden del bien, i alcanza mucho mayor fruto, porque arraiga la verdad en los ánimos i la hace duradera en ellos por mucho mayor tiempo. Mas el que a gritos i sombrerazos hace que sus oyentes den también gritos i lloren, sin estar convencidos de la verdad, no sabe oratoria, i no produce ningún fruto en los ánimos, sino solamente un movimiento de sensibilidad mui superficial i pasajero. "Pruebas y razones han de ser la base de nuestros discursos, si no queremos ser unos meros declamadores," dice Blair.

Si alguno fuese tan severo que opinase que el hombre en la enseñanza de la verdad debe emplear únicamente la inteligencia, i para nada la imaginación i las pasiones, sería severo hasta la necedad, porque querria que el hombre fuese un ser trunco e imperfecto sin imaginación ni pasiones; porque esto sería condenar las Arengas de Demóstenes, las Oraciones de Cicerón, los Sermones de Bossuet i los de Massillon i toda la oratoria; i tambien la tragedia, la comedia, la novela i toda la estética. En el orden de la literatura profana ¿quien ha alcanzado mas frutos que Cervantes con su Quijote? ¡I como los alcanzó, sino moviendo las pasiones, principalmente una de las mas fuertes que es el desprecio que llega hasta la risa? ¿Qué arma mas poderosa que la del ridículo? I condenando la estética habría necesidad de condenar tambien la fisiología, en la qué se funda la estética, i condenar por añadidura el Evangelio: díganlo, si no, la parábola del Hijo Pródigo, la del Buen Pastor i otras muchísimas enseñanzas de Jesucristo.

Uno de los géneros literarios mas severos es el de la Historia, i sin embargo, no es impropio de ella el juego de la imaginación i las pasiones, antes la perfecciona. Una de mis salbosas lecturas es la de un libro en folio con forro de pergamino, impreso en el siglo XVII, intitulado "Crónica de la Orden Seráfica" por Fray Damian Cornejo, franciscano español del convento de Alcalá, libro que adquirí en la testamentaria de D^r Rafaela Anaya, que murió destrozada por la enfermedad de lazario, i veo cuan justo es el elogio que hacia de Cornejo el Padre Nájera, llamándole "escritor de lenguaje castizo," i el que hacen de él el Abate Juan Andres en su obra clásica i el Doctor Arce y Miranda en su Sermon de San Francisco, llamándole "historiador elocuente." En nuestros días Prescott nos ha dado una Historia de la Conquista de México, escrita en estilo asiático i que en algunos trozos es poético, i sin embargo, Historia verdadera. César Cantú, quizás el primero entre los muchísimos historiadores

que no hai contradictor explícito, aunque puede haberlo implícito, i Polémica, que es aquella Oratoria en que hai contradictor explícito. La simple Oratoria se divide en sagrada, política i académica. La Oratoria sagrada es la que tiene lugar en los discursos en el púlpito sobre un objeto religioso. La Oratoria política es la que tiene lugar en los discursos pronunciados ante el pueblo o el gobierno sobre algun objeto de política. Tal es, por ejemplo, un discurso del 16 de setiembre, el discurso de un embajador ante un rey al que es enviado, el discurso de un rey en la apertura de unas cortes, i la arenga de un jefe a sus soldados al entrar en una batalla. La Oratoria académica es la que tiene lugar en una junta de hombres de letras sobre un objeto de ciencias o artes. En esta clase de Oratoria hai menos movimiento de afectos que en las demás, pero siempre debe haber alguno, porque es de esencia de la Oratoria *la persuasion* por la moción de los afectos. La Polémica se divide en religiosa, política (llamada tambien por algunos autores parlamentaria i deliberativa), forense i literaria. En la Oratoria forense siempre hai contradictor explícito i por lo mismo es una verdadera Polémica.

GRANDÍSIMOS BIENES DE LA ORATORIA I GRANDÍSIMOS MALES DEL ABUSO DE ELLA.

Ninguno ha expresado tan bien los grandísimos bienes i grandísimos males de la palabra como el apóstol Santiago en su Epístola, en la qué al capítulo 3 dice: "No querais muchos de vosotros, hermanos míos, hacer de maestros, considerando que os exponeis á un juicio muy rigoroso.

que han aparecido desde el siglo III hasta hoy, ¿acaso no usa a cada paso de la imaginación i las pasiones? Este historiador en su discurso sobre la Historia Moderna dice: "El historiador debe persuadirse sobre todo de que las grandes verdades se inculcan menos con una elocuencia febril, que con la razón y la evidencia de los hechos... Esto no significa que el historiador deba caminar rectamente como el agrimensor, el cual al trazar un camino solo atiende á la línea que debe seguir, no á la hermosura y fertilidad de los países que atraviesa... Narrar sin lamentarse de lo que sucumbe, sin esperanza en lo que se eleva es la imparcialidad del escéptico, que se somete a las leyes de los hechos sin odio ni amor; al paso que la pasión por la verdad es lo primero en el que escribe la historia. Será imperfecta si no hace mas que dictar, analizar, deducir, porque se requiere que *afecte*, interesé e instruya." En fin, si alguno dijera que el lenguaje de la imaginación i las pasiones es tó peleado con la severidad de la Historia, Tucídides, Jenofonte, Tito Livio i Tácito se levantarian de la tumba para contradecirle.

Porque todos tropezamos en muchas cosas (1). Que si alguno no tropieza en palabras, este tal se puede decir que es varon perfecto, y que puede tener á raya á todo el cuerpo y sus pasiones.

Así como si metemos un freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, movemos su cuerpo á donde quiera.

Mirad tambien como las naves, aunque sean grandes, y esten llevadas de imponentes vientos, con un pequeño timon se mueven acá y allá, donde quiere el impulso del piloto.

Asi tambien la lengua es un miembro pequeño, si, pero viene á ser origen fastuoso de cosas de gran bulto ó consecuencia. ¡Mirad un poco de fuego cuan grande bosque incendia!

La lengua tambien es un fuego (2), es un mundo entero de maldad. La lengua es uno de nuestros miembros, que contamina todo el cuerpo, y siendo inflamada del fuego infernal, inflama la rueda ó toda la carrera de nuestra vida.

El hecho es, que toda especie de bestias, de aves y de serpientes, y de otros animales se amasan, y han sido domados por la naturaleza del hombre; mas la lengua ningun hombre pudo domarla (3): ella es un mal que no puede atajarse, y está llena de mortal veneno.

Con ella bendecimos á Dios Padre, y con la misma maledicimos á los hombres.”

Tambien el Libro de los Proverbios dice muchísimo con esta concision: “La muerte y la vida estan en poder de la lengua.” [4]. Inmensos bienes o inmensos males, la vida o la muerte, produjo en un pueblo la lengua, la palabra ante la sociedad, la Oratoria sagrada, segun fuere buena o mala. Interesantísima es pues la investigacion que ahora emprendemos: si la predicacion fué bien desempeñada en la Nueva España en los siglos XVII i XVIII, el pueblo indio recibió la vida, la robustez i lozanía de la civilizacion; i si la predicacion no fué bien desempeñada, produjo en el pueblo indio el embrutecimiento, que es la muerte en el orden moral.

Como en el orden fisico el ave necesita aire para volar, i el pez el agua, i las plantas el calor, i los ojos la luz, i los pulmones el

(1) “Mayormente en el hablar.” Amat.

(2) “De que se originan los grandes incendios de las guerras y discordias.” Amat.

(3) “Sin particular auxilio del cielo.” Amat.

(4) Capítulo 18, verso 21.

aire para respirar i para la emision de la voz, así en el orden moral i político la oratoria política, la oratoria forense, la oratoria académica, la oratoria sagrada, la enseñanza de las ciencias en las escuelas i colegios de la juventud, la publicacion de libros por la prensa i toda emision del pensamiento ante la sociedad, necesita la libertad política. En Europa i América, que son las partes del mundo mas civilizadas, la forma monárquica absoluta pertenece al pasado. Antiguamente, en una nación que vivia bajo la forma monárquica absoluta, máxime si era colonia, como la Nueva España, no existia la oratoria política; i respecto de las demás especies de oratoria, el orador forense, el orador académico, el profesor en un colegio, el autor de un libro i aun el orador sagrado, al usar de la palabra estaban sujetos con un círculo de hierro, el círculo de las ideas monárquicas absolutas i coloniales, que no podian traspasar en lo mas mínimo, i uno que otro hombre rarisimo que tenia la audacia suficiente para traspasarlas, tenia la suerte que tuvieron Campoy i Clavijero, Talainantes i Verdad [1].

(1) La rara aseveracion de Menéndez Pelayo en varios de sus libros, especialmente en "Los Heterodoxos Españoles" i en "La Ciencia Española" de que la Inquisicion de su patria no coartó la justa libertad del pensamiento, podría pasar como una mala chauza. Nuestro sabio D. Francisco Pimentel en su "Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México", tomo I^o, haciendo el juicio crítico de la poesía de Sor Juana Inés de la Cruz, dice: "¿Qué escuela ni qué ejemplos podia tener Sor Juana en un rincón de la tierra... en una época de censura y represión, sin mas mundo donde extenderse que las tardías comunicaciones con la metrópoli, y sin otro horizonte que la pared de las casas vecinas?"

"Sor Juana en otra época, en otra condición y con una educación análoga a sus inclinaciones, hubiera admirado a todos, pero puede aplicársele lo que un poeta moderno dijo de uno de sus personajes: "Tenía alas que desplegar, y ningún aire en torno suyo para sostenerlas."

En el mismo tomo, capítulo 10, dice (i dice mui bien): "Efectivamente, si tomamos en una mano la Biblioteca de Beristain y en otra las composiciones a que se refiere, veremos que la mayor parte son del tenor siguiente. Un mal soneto castellano o un epígrama en latín macarrónico para algún arco triunfal; un devocionario gongorino; algún romance prosaico; elementos didácticos fríos y descarnados; biografías, narraciones ó descripciones cansadas, verdaderamente soporíferas; todo, menos talento poético, imaginación creadora, verdadero sentimiento, buen gusto."

Una parte mui considerable del caudal bibliográfico de la Biblioteca de Beristain consiste en *Sermones*, casi todos gerundianos.

El jesuita Antonio de Vieyra, de cuyos Sermones haré despues un extenso análisis i juicio crítico, i que predicó bajo la monarquía absoluta de los reyes de la Casa de Austria, en la época de los gobiernos coloniales, enemigos de

Por esto al presente no me ocuparé de oratoria política, de oratoria forense, de oratoria académica ni de alguna otra oratoria en la Nueva España, sino solamente de la mas importante que es la oratoria sagrada.

La oratoria sagrada es la mas importante para la civilización de un pueblo. Es un hecho histórico de los mas ciertos que el Cristianismo civilizó al mundo. Cuando Jesucristo envió á sus Apóstoles a civilizar i salvar al mundo, les dió la oratoria sagrada como el principal medio de civilización i salvación diciéndoles: "Id pues, y enseñad á todas las naciones" (1). "Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á toda criatura" (2). La oratoria sagrada, por lo mismo, la predicación del Evangelio en una nación, es una excelente regla para conocer la civilización o falta de civilización de ella. En el siglo XVI i parte del XVII ¿los misioneros predicaron bien el Evangelio en la Nueva España? Si, i por esto la Nueva España i aun la raza india comenzó a civilizarse. En el último tercio del siglo XVII i en todo el siglo XVIII ¿se predicó bien el Evangelio en la Nueva España? La raza india fué sin duda ilustrada i la Nueva España debió estar en civilización a la altura de las principales naciones de Euro-

las luces, en su Sermon en las Exequias de D.º María de Atayde dice: (i este es uno de sus mas bellos rasgos de eloquencia): "Entraron por el Huerto los soldados que venían á prender á Cristo; echa mano á la espada San Pedro, embiste á Malco y hiérelo. Siempre reparé mucho en esta embestida y en este golpe. Si Pedro quiere defender á su Maestro, abance á los escuadrones armados y mátese con ellos; ¡pero á Malco! ¡A Malco que no traía en la mano mas que una linterna con que alumbraba? Veis aquí como trata el mundo las luces. En apareciendo la luz, todo es golpes á ella. En vez de embestir á los que traían las armas, arremete al que traía la luz, por que de ninguna cosa se dan los hombres por tan ofendidos como de la luz alegria. Si viñiereis con ejércitos armados, *cum gladiis et fustibus*, os tendrán, cuando mucho, por enemigo, pero no os harán mal; mas si os cupo en suerte la linterna, si Dios os dió una poca de luz (aunque no sea para lucir, sino para alumbrar), sois desgraciados, aparejad la cabeza, que ha de venir San Pedro sobre vos. ¡Gran miseria! ¡Que nos ofendan mas las luces que las lanzas, y que queramos antes ser heridos que alumbrados! ¡Gran miseria!, vuelvo á decir. ¡Que nos mostremos valientes contra una luz desnudada, y que en vez de tratar de resistirnos á quien se arma, solo nos armemos contra quien alumbra! ¡O desgraciadas luces en tiempo que tanto reinan las tinieblas!"

(1) *Euntes ergo docete omnes gentes.* (San Mateo, capítulo 28, verso 19).

(2) *Euntes in mundum universum praedicate Evangelium omni creaturae.* (San Marcos, capítulo 16, verso 15).

pa. ¿No se predicó bien? La Nueva España estuvo sin duda atrasada en civilización, i principalmente la raza india debió caer en el embrutecimiento. Esto es lo que vamos a averiguar.

A aquí pertenecen las célebres tres PPP de Carlos V. Cuando este emperador recorriendo la Europa i principalmente a España llegaba a alguna ciudad, tomaba tres PPP como regla para conocer el estado de orden i adelanto, o desorden i atraso de aquella ciudad. Preguntaba: cual era el *Pastor* o gobernante de la ciudad en el orden religioso; cual era el *Prefecto*, o gobernante de la ciudad en el orden civil; i cual era el *Preceptor* o rector de la escuela o colegio de la ciudad, es decir, qué cualidades i condiciones tenian aquellas tres personas (1). En mi libro "La Filosofía en la Nueva España" he tratado del *Preceptor* o sea de los profesores de las ciencias filosóficas i naturales en los colegios de la Nueva España; ahora voi a tratar del *Pastor*, esto es, de los predicadores que con la palabra evangélica apacientaban al pueblo de la Nueva España, encaminándole a su salvacion en la vida futura i a su civilizacion en la presente.

Semejante al pensamiento de Carlos V es el de César Cantú, el cual en su famoso discurso sobre la Historia Moderna, hablando de los principales elementos de la civilizacion de una nacion, dice: "Quien observa la sociedad en sus elementos de lo útil, lo justo, lo bello, lo santo, lo verdadero y en su triple símbolo el *templo*, la *escuela* y las *casas de banco*, conocerá otros goces que no son los estragos de los campamentos, otras alegrías que las fiestas de las cortes y otras glorias que las conquistas." En mi Libro "La Filosofía en la Nueva España" me he ocupado de la *escuela* en la Nueva España; ahora me voi a ocupar del *templo* en la Nueva España, i despues me ocuparé de las *casas de banco*, es decir, del estado de la agricultura, de la industria i del comercio en la Nueva España. Tales estudios sobre la Nueva España, que quizá antes no se habian hecho con este detenimiento e integridad, han alarmado extraordinariamente al Sr. Canónigo D. Agustín de la Rosa i a otros defensores de las ideas coloniales. Tienen razon.

(1) Excelente regla. Cada uno de los lectores puede por curiosidad aplicarla a la población en que vive. *Solebat Carolus V Imperator urbem quamlibet ingrediens, ex tribus P conjicere an in ea rigoret politia foretque bonum regimen; considerabat enim an gnarus in ea esset Pastor, Praetor et Praeceptor; gnarus enim Pastor severè tuetur disciplinam Ecclesiae, Praetor reipublicae, Praeceptor scholæ, ut juventus rectè erudiatur et formetur.* (Alápide, in Prov. 31-28.)

II La Oratoria sagrada en las principales naciones de Europa en el ultimo tercio del siglo XVII i en el siglo XVIII. Atraso de España. Testimonio de los Autores de la Enciclopedia de Mellado.

Dichos Autores en el artículo *Sermon* dicen: "A fines del reinado de Carlos V corria de un estremo á otro de España la fama del Venerable Maestro Juan de Ávila, varon de grandes virtudes, que abrazando el estado eclesiástico á impulsos de una vocacion fervorosa, se dedicó á predicar con tanto celo y perseverancia que le llamaron el *Apóstol de Andalucia*, donde mas comunmente ejerció su sagrado ministerio. Amigo y discípulo de Juan de Ávila fué el padre Fray Luis de Granada, que á los diez y nueve años de edad entró en la orden de predicadores y despues alcanzó grande y merecida celebridad, no solo como escritor sagrado, sino como predicador elocuente... Mas con ser tanto lo que predicó el Venerable Ávila, ningun sermon suyo se ha conservado, siendo la causa de esto, segun se cree, el que no los escribia sino que los improvisaba, para lo cual tenia una gran facilidad, hija mas bien que del arte, de la fecundidad y viveza de su imaginacion y de su entusiasmo religioso. De Fray Luis de Granada quedan trece sermones sobre las principales festividades de Jesucristo y la Virgen su Madre, y aunque *ninguno de ellos se tiene por un dechado perfecto*, en todos se encuentran bellísimos pasajes llenos de elocuencia y armonia. En la última mitad de dicho siglo (XVI) vivieron Fray Diego de Estella, varon de singular virtud, que fuó predicador del rey Don Felipe II, y Fray Juan Marquez, que alcanzó no poca nombradía siendo predicador del rey Don Felipe III, sin que por eso llegaran á imprimirse sus sermones."

"Antes de terminar el reinado de Felipe II habia comenzado á decaer en España la elocuencia sagrada, notándose ya en algunos predicadores de aquel tiempo el principio del mal gusto, que algunos años despues habia de llegar á ser dominante, hasta el punto de que *ninguno acertara á librarse de su contagio...* El mal no dejó de hacer progresos aunque lentos; pero al fin apare-

ció con grandes proporciones en Fray Hortensio Félix Paravicino, llamado, no sin razon, el Góngora de la oratoria sagrada. No le faltaban instruccion ni talento, mas estas buenas cualidades no podian servirle para ser un predicador á la manera de los que le habian precedido en los buenos tiempos de nuestra literatura, dominándole el mal gusto de que todos estaban contagiadoss en su época, y para colmo del mal tuvo numerosísimos imitadores, que sin ser tan doctos como él, se iban estraviando mas de dia en dia. Así, pues, *el siglo XVII fué sin duda para la oratoria sagrada en España un periodo de creciente decadencia que siguió hasta mediados del siglo XVIII.* En este tiempo los que se dedicaban á la predicacion, lejos de hacer los estudios que debieran para ejercer dignamente tan santo ministerio, buscaban una erudicion que nunca podia serles provechosa. En vez de meditar sobre la Biblia, se apelaba á sus Concordancias: no se estudiaban las obras de los Santos Padres, ni las de los grandes teólogos y eminentes controversistas; pero en cambio se registraban con frecuencia las *Poliánteas*, los calendarios de fiestas gentilicas, los Teatros de los Dioses y algunos otros libros tan llenos de absurdos y delirios como el *Mundo Simbólico y El Ente dilucidado*" (1).

"Así era muy frecuente oír hablar en los templos mas de mitología que del Evangelio, pues los ministros de nuestra religion no hallaban inconveniente en citar á Cástor y Pólux como símbolo de la Caridad, ni comparar la Inmaculada Concepción de la Virgen á la supuesta concepcion de Venus en la espuma del mar, y la Encarnación del Verbo Divino [al estupro de Dánae]. Publicáronse mientras corría este periodo muchos Sermónarios, y sermones, de cuyos títulos citaremos algunos, porque bastan por sí solos para dar á conocer hasta qué extremo lle-

(1) Las *Poliánteas* eran unas Colecciones de materiales para la predicacion dispuestas por orden alfábético a modo de Diccionarios. Dichos materiales eran de dos clases: hechos i conceptos. De los *hechos*, unos eran tomados de la Biblia, otros de la historia profana i otros de Vidas de Santos: muchos eran verdaderos i muchos eran *consejas*, i estas por lo maravilloso eran las que daban mas golpe en el auditorio. Los *conceptos* eran tambien sobre muchas i diversas materias: unos eran sobre los misterios, los sacramentos i otras materias de la religion, otros sobre mitología i otros sobre filosofía scudoperipatética, astrología, historia natural (el ave Fénix, las Sirenas etc.) i otras semejantes llamadas en ese tiempo *ciencias*. Los conceptos por poderse decir en el púlpito i formarse con ellos un zarcido llamado Sermon, tenian el nombre de *conceptos pulpítabiles*.

gaba la ignorancia y estragado gusto de sus autores. En la portada de uno que se titula *Florilegio Sacro*, se llama á la Iglesia *Irrondoso Parnaso* y á Jesucristo *Fuente Aganipe*. Otro tiene por título estas palabras: *El César ó nada y por nada coronado César*, *San Félix de Cantalicio*, y *Ecos sin voz y Voz en ecos de nada*. Otro se titula: *Trompeta Evangélica*, *Álfange Apostólico* y *Martillo de pecadores*; y aun pudieran citarse algunos centenares de sermones sueltos, donde entre otros se leen los siguientes epígrafes: “*Misteriosas Cítaras y Sonoras Cifras de voces*; *Ecos sacros de alternados conceptos*; *Fúnebres Encomios*; y *Oraciones Declamatorias*.”

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado despues de referir que tambien en Francia estaba mui corrompida la oratoria sagrada a principios i mediados del siglo XVII, dicen: “A tal punto habia llegado la corrupcion del gusto en los predicadores franceses, cuando Jacobo Benigno Bossuet, que despues fué obispo de Meaux, comenzó á ejercitarse en la predicacion para gloria suya y de la Francia. Nació este ilustre prelado en 1627 y comenzó á predicar en 1656, distinguiéndose desde el principio y viniendo á ser por su elocuencia una de las lumbreñas del memorable reinado de Luis XIV... “Despreciando (Bossuet), dice un crítico frances, el brillo falso de la pueril antítesis, descuidando el arte y siguiendo la naturaleza, produce mas cosas que palabras. De su varonil pincel nacen aquellas grandes ideas, aquellos golpes luminosos, aquellos rasgos de imaginacion, aquellos relámpagos del genio que arrancan el alma de sí misma y llenan los entendimientos de aquel entusiasmo que produce la sublime energia. Debe perdonársele algun descuido en la diccion, por los divinos pedazos que nos trasportan y aun nos hacen estremecer (1). No conoce la extravagancia de la hipérbole, ni la pesadez de la monotonía, ni el insipido juego de palabras: todo esto lo abandona á aquellos débiles predicadores, que degradan la magestad de la religion y la sacrifican vergonzosamente al miserable deseo de agradar á entendimientos superficiales y amigos de divertir

(1) A esa apreciacion del crítico frances, los Autores de la Enciclopedia de Mellado podian como españoles haber añadido otra-apreciacion de un compatriota suyo, mui oportuna para explicar los descuidos de Bossuet. D. Juan de Jáuregui, crítico español del primer tercio del siglo XVII en su “Discurso Poético” dice: “Ya veo la imposibilidad de evitar algunos desacuerdos en los que vuelan alto... La culpa mayor es carecer de culpa; no incurre en defectos (el que no vuela alto), porque no intonta peligros.” (Citado por Menéndez Pelayo, “Historia de las Ideas Estéticas en España,” capítulo 10).

sus oídos. Solo dice lo que le inspira la fuerza de su asunto y siempre lo dice de un modo que se imprime. Estos caracteres de una elocuencia sublime, están unidos con los de una elocuencia cristiana digna de la magestad de la religion, digna de un ministro de Jesucristo, que lejos de envilecer la santidad de su ministerio con bajas adulaciones, ni de buscar aplausos, solo alaba lo que la verdad aprueba y lo que Dios premia, y encuentra el fondo de las mas sólidas instrucciones para sus oyentes en las mismas acciones que no pueden servir de materia á los elogios."

"Cuando Bossuet iba á dejarse oír pocas veces en el púlpito por haber sido nombrado preceptor del Delfin, apareció Luis Bourdalue, natural de Bourges y de una de las principales familias, que nació en 1632. Siendo joven tomó el hábito de la Compañía de Jesus: mas tarde, conocidas sus grandes disposiciones para la predicacion, se le mandó consagrarse á ella exclusivamente, y tuvo la fortuna de que, habiendo predicado por el largo espacio de treinta y cuatro años, ya en la corte, ya en Paris, nunca decayera su reputacion, siendo por el contrario oido con gusto por los grandes, por los sabios y por el pueblo. Un religioso de la misma Compañía hace del Padre Bourdalue el siguiente juicio en un prólogo que precede á sus Sermones: "Recibió de la naturaleza un fondo de entendimiento, que junto con una imaginacion viva y penetrante, le hacia hallar desde luego lo sólido y lo verdadero en cualquier materia. Este era propiamente su carácter, y esta razon recta, junta con las luces de la fé, fué la que le dirigió en los asuntos de la enseñanza cristiana, y en los misterios de la religion que tuvo que tratar. Este es tambien el que da una eficacia siempre igual á sus Sermones... Aunque un pensamiento sea comun, no le desecha, bástale que sea verdadero y que le sirva de prueba. Mas se entra en lo profundo de él y le ahonda, y de ese modo le ilustra de tal suerte, que de comun que era, le convierte en particular, con que pensando lo que pensaron otros antes que él, no obstante, piensa muy differentlyente que los otros. Si se opone alguna dificultad, da una respuesta á la cual no hay que replicar, y á veces de la misma objecion saca el modo de resolverla, y convence al oyente por sus propios sentimientos."

Juan Bautista Massillon, presbítero de la Congregacion del Oratorio (1), obispo de Clermont é individuo de la Academia francesa, fué indudablemente un orador sagrado de gran mérito.

(1) No de la del Oratorio de San Felipe Neri, sino de la fundada por Berulle.

to. El rey Luis XIV, habiéndole oido predicar en Versalles su primer Adviento, le dijo: "A muchos predicadores he oido predicar en mi capilla y me han gustado mucho; pero despues que os he oido, he quedado muy disgustado de mí mismo." Tanto llegó á desollar en la elocuencia sagrada el ilustre obispo de Clermont, que no sin razon le han llamado *el Crisóstomo de los tiempos modernos, considerándole como modelo de perfectos oradores cristianos*".

"Entre sus Sermones hay algunos panegíricos, pero los mas son morales. Todos han sido traducidos en diferentes lenguas, y estudiados por los que se dedican al ministerio de la predicacion con deseo de que la verdadera elocuencia sirva á la palabra de Dios. *Massillon es superior á todos los oradores franceses* en la naturalidad, elegancia y fluidez del estilo. Enriquecido su espíritu con el caudal de las Santas Escrituras, á cuyo estudio y el de los Padres consagrò una gran parte de su vida, y animado por una piedad fervorosa, parecia cuando predicaba, segun el decir de algunos críticos, *un rio caudaloso de doctrina y de elocuencia*, á cuya fuerza cedian todos, siendo tan eficaz su modo de predicar, que la verdad como él la proponia, nunca dejó de mover, aun á los corazones mas indiferentes."

"El Padre Carlos La-Rue fué uno de los buenos predicadores que florecieron en Francia en el reinado de Luis XIV, á tal punto, que su elocuencia le valió la estimacion de este monarca y los aplausos de toda la corte. No fué un orador de tan elevado estilo como el de Massillon y otros; pero tampoco le falta fuerza y energía, y sus Sermones, tenidos por modelos de oratoria cristiana, son muy estimados con harta razon, tanto mas, cuanto parecen mas á propósito para persuadir y hacer efecto en el ánimo del pueblo."

"Tanto en los Sermones morales como en los panegíricos y oraciones fúnebres, es Flechier un orador que descierra por el arte, por la nobleza del estilo, y sobre todo, por la gran fuerza que tiene para persuadir; pero entre sus obras de esta especie, las que se tienen en mayor estima son las oraciones fúnebres. Mr. Rollin dijo de Flechier, acomodando á él las palabras con que Ciceron elogia á un orador llamado Calidio, que no era un orador comun sino de los mas sobresalientes, por que hay mucha nobleza en sus pensamientos, gran dulzura y fluidez en su estilo, y porque sus obras, donde se ve la perfeccion del arte, son hijas del gusto mas esquisito."

"Carlos Trey de Neuville, religioso de la Compañía de Jesus,

fué uno de los mas estimados predicadores que florecieron en Francia *hacia la mitad del siglo XVIII.* Ocuparon los primeros años de su vida religiosa los estudios de la Sagrada Escritura, de los Padres y la Historia de la Iglesia, y cuando predicó por primera vez en Paris, que fué en 1736, logró ser tenido por un orador extraordinario. No inferior á otros predicadores célebres de su nación, ni en el método, ni en la energía, ni en la claridad, se distingue de ellos por el ingenio, por la viveza de la expresión y la novedad de los pensamientos... Los sermones en que mas descollaron las prendas de este insigne orador, fueron indudablemente los que compuso sobre puntos de moral. Tenía profundo conocimiento del corazón humano, y supo pintarle con sencillez y verdad... En una obra publicada en Francia con el título de *Les Trois Siècles de la Littérature Française*, se lee el siguiente juicio de los sermones de este orador. "El nombre de Neuville no puede menos de trazar á la memoria de cuantos le han oido, la idea de *uno de los mas asombrosos oradores que jamás ocuparon el púlpito*. Original en su género, y adornado de todas las partes esenciales de la verdadera elocuencia cristiana, supo juntar en sí todas las excelencias de *los célebres oradores que le precedieron* en el ministerio de la predicación evangélica. La profundidad de los pensamientos, la fuerza del discurso, la magestad y naturalidad del estilo, corren siempre iguales en sus sermones con la vehemencia de la imaginación, con la viveza de los afectos y con la energía de la expresión. Siempre igual y fecundo, sabe hacerse dueño, sin que se advierta, de todos los asuntos de que trata, y la valentía de su pincel ameniza todos los objetos."

Los Autores de la Encyclopédia de Mellado, hablando en el mismo artículo de la oratoria en su patria España, en la misma época en que los Bossuet, los Massillon, los Neuville i otros célebres oradores habían llevado la oratoria a tan grande altura en Francia, dicen: "Merece citarse un trozo de un sermon predicado en 1744 en el Real Monasterio del Escorial, dia de San Lorenzo, por un religioso de esta comunidad, quien lo publicó con el siguiente epígrafe que no deja de ser notable: "Sermon alegórico, anagógico, panegírico, que al Fénix de cambiantes españoles rayos. Pyrausta de reales religiosos incendios, el Mártir invicto español San Lorenzo, predicó este presente año" etc. He aquí el trozo á que aludimos, donde el orador parece que agota toda su elocuencia para apostrofar al santo, diciéndole: "¡A donde, abrasado galan Pyrausta, derretida estuante mariposa, á donde giras, te remontas y elevas, que en la flamígera presurosa activi-

dad de tus rayos respiras, suspiras y pias por la pira de tus incendios?... ¡A donde, regia, generosa garzota, rizado penacho de plumas en el peinado aire de la esfera, pavon de vistosas matizadas alas, que alimentándote de la incorruptible sustancia del Cedro en la frondosidad del mas bien cuajado Líbano, anidas en el Líbano del mas incorruptible Cedro? Calma el ardor del vuelo, sosiega el aire de tu curso; que si acaloras tus derretidas ansias al impulso de tus volantes violencias, el impulso de tus volantes violencias soplará la hoguera de tus derretidas ansias” (1).

“A fines del siglo XVII el jesuita Vicyra y el obispo de Cadiz Barcia, intentaron en vano desterrar del púlpito el culteranismo, el primero con sus sermones cuaresmales y el segundo con sus Despertadores. Con el mismo fin y con mejor éxito trabajaron Macanaz y el padre Feyjoo, y muy particularmente el padre José Francisco Isla, dando á luz en 1757 un libro satírico que se titulaba: “*Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas.* Este docto jesuita imitando á Cervantes, empleó la sátira contra los malos predicadores y ciertamente produjo un grande efecto; pues aunque su libro, cuya primera edición se despachó en pocas horas, lejos de agradar á todos, fué detestado por muchos al tribunal de la Santa Inquisición, que al fin lo incluyó en el catálogo de las obras prohibidas, como esto no sucedió sino después de andar en manos de multitud de curiosos, hubo un gran número para quienes fué evidente la necesidad y la conveniencia de dar principio á la reforma que deseaba el padre Isla... Climent, Obispo de Barcelona, hizo traducir la *Retórica Eclesiástica* de Fray Luis de Granada, para que sirviera de texto en los seminarios conciliares, y la imprimió con una pastoral suya llena de muy buenos preceptos sobre religión y literatura. El arzobispo Lorenzana, trasladado de la silla de México á la de Toledo, encargó á los predicadores de su diócesis que desecharan los raciocinios pueriles y se limitaran á la esplanación de los textos del Evangelio. D. Felipe Beltran, antes de ser inquisidor general, escribió algunas pastorales muy energicas sobre el ejercicio de la predicación en su diócesis de

(1) *Pyrausta* significa el insecto que vucla al derredor de la llama de una bujía, hasta que se quema en ella, i el predicador llama así a San Lorenzo porque lo quemaron. Un objeto incendiado subiendo velozmente por los aires, es un símil muy pirotécnico i da idea de un cohete; peor está lo otro de comparar a San Lorenzo con un *cetona* o pavo, máxime diciendo que San Lorenzo piaba.

Salamanca. El obispo de Guádix Bocanegra y Jibaja, hasta en el púlpito hablaba de la obligacion que tenian los oradores evangélicos de predicar bien la santa doctrina. Tantos esfuerzos encaminados á un mismo fin, no pudieron menos de producir grandes resultados, y al cabo se vió que **al finalizar el siglo XVIII florecia de nuevo en España la oratoria sagrada.**"

"Fray Diego de Cádiz, religioso capuchino, fué un misionero incansable que predicó mucho á principios de este siglo (el XIX), y con no escaso fruto. Leidos sus sermones, *no se encuentra en ellos lo bastante para calificarlo de orador elocuente*, siendo la sencillez lo que mas resalta en ellos... Fray Miguel de Santander, capuchino tambien y obispo auxiliar de Zaragoza, vivió por el mismo tiempo que Fray Diego de Cadiz, y se distinguió tambien como predicador por la dulzura con queatraía á los pecadores al tribunal de la penitencia, y hasta por la vehemencia con que exhortaba á sus paisanos los montañeses á luchar contra los ejércitos de Napoleon en defensa de sus hogares y de su patria."

Zamacois i demás defensores del gobierno vireinal dicen que los extranjeros son los que hablan desfavorablemente de España. Los Autores de la Enciclopedia de Mellado no son extranjeros sino españoles; i no de poco valer, sino que son los Ferrer del Río, los Mesonero Romanos, los Modesto Lafuente, Pedro Felipe Monlau, Camus, Perez Comoto, Eugenio de Ochoa, Breton de los Herreros, Hartzenabuch, Rodriguez Rubí, Ventura de la Vega i otros, pertenecientes todos a la Real Academia de la Historia. Estos literatos son los que levantan hasta el cerco de la luna la oratoria sagrada en Francia en el reinado de Luis XIV, es decir, en el último tercio del siglo XVII i primero del XVIII, i afirman que su patria España estuvo atrasada en la oratoria sagrada en la misma época.

III Atraso de España i de la Nueva España en la oratoria sagrada en el ultimo tercio del siglo XVII i casi todo el siglo XVIII. El Padre Vieyra.

PARALELO ENTRE GÓNGORA i VIEYRA.

D. Luis de Góngora y Argote i el Padre Antonio Vieyra existieron en la misma época, los dos fueron españoles, los dos fueron

ingenios de primera magnitud i gozaron de altísima fama i los dos corrompieron universalmente las bellas letras españolas, aquél la poesía i este la oratoria.

1º Los dos fueron españoles i existieron en la misma época, a saber, Góngora nació en Córdoba, fué prevendado de la catedral de la misma ciudad i compuso i publicó sus obras poéticas en España, en los reinados de Felipe III i Felipe IV; i Vieyra nació en Lisboa en la época en que Portugal era una provincia de España, como lo son hasta hoy Vizcaya, Cataluña i Galicia, aunque tengan diversos idiomas; por esto Vieyra es reputado como español por todos los literatos. Fué monge de la Compañía de Jesús, i sus sermones se publicaron en España en los reinados de Felipe IV i Carlos II.

2º Los dos fueron ingenios de primera magnitud i gozaron de grandísima fama. Menéndez Pelayo en su "Historia de las Ideas Estéticas en España," capítulo 10, compara a Góngora con Lucano, juicio comparativo tan favorable a Góngora como desfavorable a Lucano, a quien llama "el Góngora de la antigua Roma, cordobés como él, y como él pomposo e inextricable." ¿Qué diría de esto Feyjoo? Vease el juicio crítico que hace de Lucano en uno de los discursos de su Teatro Crítico intitulados "Glorias de España" (1).

Don Eusebio Martínez de Velasco, una de las primeras ilustraciones españolas en la actualidad, en su Biografía de Góngora dice: "El mismo Lope de Vega dice de él [de Góngora], que su "ingenio es el mas raro y peregrino que ha conocido en aquella provincia" (Córdoba); Saavedra Fajardo lo llama en su *República Literaria* "requiebro de las Musas y corifeo de las Gracias"; el sabio historiador Cascales le denomina "ingenio divino," y "el cisne que mas bien ha cantado en nuestras riberas;" D. José Pellicer y Tobar, su contemporáneo y comentarista, le saluda como á principiante de los ingenios españoles, comparable á Píndaro de los griegos; el docto y recto Padre Ferrer de Valcubero en su *Tempto de la Fama*, le coloca al lado del autor de la *Jerusalem Libertada*, el inmortal Toreuato Tasso; dice que si igualáran á los versos los asuntos, habría de tener mejor lugar que Homero."

"Copiaré íntegro el juicio crítico de Góngora que ha escrito el Sr. Castro (D. Adolfo, otro de los primeros literatos de España

(1) Está visto: Menéndez Pelayo por la grandeza de su talento, por sus tenaces preocupaciones i excentricidad de ideas, es el Agustín de la Rosa de España.

en el dia), en el tomo XXXII de la *Biblioteca de Autores Españoles*, edición Rivadeneira: "Góngora en mi opinion, ha sido muy mal juzgado por los críticos. Tenia mas vehemencia y estilo poético que Fernando de Herrera, si bien era menos erudito. Indudablemente es *el primero de los poetas españoles*; ninguno, cuando Góngora va por el camino del buen gusto, le aventaja en *genio*; ninguno, aun en las obras en que parece abandonado, tiene rasgos mas sublimes, y de mas brillante color poético. En el *Polfismo y las Soledades*, poemas que han sido execrados, mas por el nombre y el odio antiguo, que por la lectura juiciosa y desapasionada, se hallan pasajes que honrarían á *los poetas mas famosos de cualquiera de los siglos y de cualquiera de las naciones*." A los testimonios anteriores agregaré el de otro español mui ilustre i autorizado en materia de bella literatura, Don Manuel José Quintana, el cual en sus "Vidas de Españoles Célebres", llama a Góngora "el rey del romance y de la letrilla."

Si de Góngora como poeta se han hecho tales encomios, de los qué algunos me parecen justos i otros mas que hipérboles, no han sido menores los que se han tributado a Vieyra como orador.

El Doctor Marín de la Compañía de Jesus, catedrático de teología en la Universidad de Alcalá, en su Aprobacion de los Sermones del Padre Vieyra para la impresion de ellos, dice: "He visto los Sermones del Padre Antonio Vieyra, de nuestra Compañía, cuyo nombre está tan lejos de censura, qne hace pequeño cualquier elogio."

El Ilustrísimo i Reverendísimo Sousa, monje de la orden de los Teatinos y del Consejo del rey de Portugal, en su Oracion fúnebre en las Exequias del Padre Vieyra en 1697 dice: "¡O con cuanta razon llora nuestra monarquia el eterno silencio del predicador mas eloquente!... que es el dolor de haber perdido, no solo á él, mas tambien las esperanzas de vér otro semejante; porque el mundo es tan estóril de oradores insignes, que ninguna tierra se puede jactar de haber producido dos (1). El grande orador de Grecia fué Demóstenes... Este ha mas de dos mil años que murió, y en todos ellos no vió Grecia otro Demóstenes. El grande orador de Roma fué Ciceron, ha mas de mil setecientos años que murió, y en todos ellos no vió Roma otro Ciceron. El mayor orador de España (2), antes de todo el mundo, fué el

(1) Es decir que Francia no puede gloriarse de haber producido a Bossuet i Massillon.

(2) Recuerdo lo que he dicho poca antes, que los literatos reputan a Viey-

Padre Antonio Vieyra. Este le vemos ahora sepultado, ¿y cuando ha de haber otro como él en el mundo? Mas no parezca á alguno que yo comparo á Ciceron ó Demóstenes nuestro grande orador, pues eso no seria alabarle sino ofenderle, porque él no se puede comparar con ninguno, sino consigo ó *con San Pablo*".

"En el progreso de los años crecieron tanto estas admiraciones en todos [de los Sermones de Vieyra], así en el vulgo como en los sabios, que unos y otros le admiraron como á un San Pablo en el púlpito... Nunca predicó en basílica tan grande y espaciosa, que su numerosísimo auditorio no la acusase de estrecha. Era hermoso espectáculo cualquier templo en que predicaba este grande orador. Aun no era de mañana y ya no había lugar en él, por mas que los multiplicase la cuidadosa ansia de oír, ni había puesto tan desacomodado ó peligroso, que no se temiese menos que el quedar excluido, queriendo los hombres exponerse antes al riesgo de perder la propia vida que una palabra suya (1). Todos lo oían con un profundo y reverente silencio, salvo cuando se interrumpían las voces del predicador con las aclamaciones que dentro y fuera de la iglesia le celebraban, como repetidas en dos coros: loaban las admiraciones de los de dentro lo que oían, y las impacien-cias de los que por estar fuera no oían, tambien loaban (2). Lo mismo que en las iglesias sucedía en las calles y plazas; todas á vista del concurso que seguía á nuestro orador, se reconocían estrechas. ¡Cuantas veces faltaba tierra para los pasos, y se veía que la misma multitud levantaba á los hombres por los aires!"

"Parcerá que puedo yo añadir que los que concurrian á oír á San Pablo, no solo iban llamados por lo elocuente de sus palabras, sino por lo milagroso de sus obras, y que el séquito de nuestro predicador (Vieyra), siendo mas numeroso, solo iba atraido por la elocuencia y no por los milagros; mas no puedo hacer esta diferencia, por que *en cada sermon de este gran orador reconozco un milagro*, y así podia decir el mejor Eliu, aquel elocuentísimo amigo de Job, que era milagrosa su elocuencia."

"Al séquito de los pueblos se seguían los encomios de los eruditos [3], de los cuales, unos llamaron á este insigne Padre el

ra como español.

(1) Parece que ocupaban hasta las cornizas de las catedrales.

(2) Es decir que los que estaban fuera del templo elogiaban con aclamaciones sin oír ni saber lo qué elogiaban. I si no oían, ¿qué estaban haciendo allí, descuidando la familia i el taller?

(3) A la inversa, a los encomios de los eruditos se seguía el entusiasmo de los pueblos o plebes.

Príncipe de la elocuencia sagrada, otros el Sol de los predicadores, otros el Oráculo del púlpito, y finalmente un Ilustrísimo y doctísimo prelado decía á nuestro intento estas palabras: . . . "Predicar como predican los otros predicadores *non requirit totum hominem* (uo requiere todo un hombre); pero predicar como predica el Padre Antonio Vieyra, *requirit triplicatum hominem* (requiere tres hombres). . . El Padre Fray Juan de la Madre de Dios, Arzobispo de Bahia . . . sacaba como por conclusion: "Predicador, ó San Pablo ó Vieyra". . . Vamos cotejando los elogios de uno y otro orador. A San Pablo llamaron Príncipe de la elocuencia: *Ipse erat dux verbi*; al Padre Antonio Vieyra aclamaron Príncipe de la elocuencia y Rey de todos los predicadores. A San Pablo dieron el nombre de Mercurio, debajo de cuyo nombre los antiguos veneraron al Sol: *Paulum verò Mercurium*; á nuestro orador le dieron el nombre de Sol, porque le llamaron Sol racional, Sol de los predicadores. A San Pablo tuvieron por Mercurio, el cual tuvo en Acaya oráculo; y nuestro orador es de los doctos venerado por Oráculo del púlpito. A San Pablo juzgaron por Mercurio, á quien los antiguos pintaron con tres cabezas, y de los sermones de nuestro orador se dice, que solo los haria quien tuviese en el entendimiento triplicadas fuerzas."

Hablando el orador de la muerte del Padre Vieyra en el colegio de Jesuitas de Bahia, en el Brasil, el 18 de Julio de 1697, dice: "Fué por muchas circunstancias notable el dia de la muerte del Padre Antonio Vieyra el dia 18 de Julio: notable, no solo por ser uno de aquellos en que la antigua Roma celebraba á Mercurio como á Dios de la elocuencia, sino por ser el dia en que 323 años antes murió fuera de su patria el grande orador Francisco Petrarcha, el mayor hombre de su siglo, y por eso mas semejante al grande Vieyra. . . Notable dia para morir fuera de su patria nuestro grande apóstol, piísimo venerador del Sepulcro de Cristo, el de 18 de Julio, en que 597 años antes murió tambien fuera de su patria, el grande Godofredo, uno de los héroes mas famosos y el que libertó el Sepulcro de Cristo."

"No fué menos notable para la muerte del grande Padre Antonio Vieyra el mes de Julio, en el cual 21 años antes dejó la vida mortal su grande admirador y bienhechor el Sumo Pontífice Clemente X, que con su muerte subió de la tierra al cielo las seis estrellas de su escudo, tan justamente celebradas por el Padre Antonio Vieyra, con el glorioso título de Clementísimas. Estas seis estrellas del Papa Clemente X, muerto en el mes de

Julio, me hace acordar de una estrella (cometa) que se vió sobre el Colegio de Bahía seis noches, tres antes y tres después de morir en él este héroe, la cual también me está insinuando que su muerte fué como de príncipe: *Sicut unus de Principibus caletis.* Entendieron los antiguos filósofos, referidos por el Beato Alberto Magno... que las muertes de los Príncipes eran precedidas por los cometas o nuevos astros, y así lo ha observado muchas veces la diligencia de los historiadores. Basten dos ejemplos de la Historia Romana, en que hallamos la muerte de un príncipe que fué el emperador Octaviano Augusto, precedida de una nueva estrella (cometa); y la muerte de otro príncipe, que fué Julio César, seguida por otra estrella nueva (cometa); y observo que estos dos príncipes fueron celebrados por su elocuencia; y de Julio César se escribe "que contendiendo con Cicerón en la elocuencia, quedó la victoria indecisa (1); y si á la muerte de un príncipe elocuente como Augusto precedió una estrella nueva, y á la muerte de otro príncipe elocuente como Julio César se siguió otra nueva estrella, también la muerte del elocuenteísimo Padre Antonio Vieyra, en esta circunstancia, fué muerte como de príncipe" (2).

(1) Este predicador de la Oración fúnebre tenía mui mala memoria, porque poco antes ha dicho que no hubo en Roma mas orador que Cicerón.

(2) El orador en las exequias de Vieyra, que andaba a caza de coincidencias, (llamadas *maravillas* en España i Portugal en los siglos XVII i XVIII), de sucesos de personajes, acaecidos en el mes de julio, si hubiera predicado hoy, habría recordado la muerte de D. Benito Juárez, acaecida el 18 de julio; la fundación de la ciudad de Méjico el 18 de julio de 1325, i la muerte de Moctezuma *Xocoyotzin*, acaecida según algunos historiadores en la *Noche Triste*, 19 de julio de 1520, sin que pudiera raspar a algunos que se presentase la coincidencia de la muerte de un gentil con la del Padre Vieyra, que era un santo, porque Augusto y Julio César no eran menos gentiles que Moctezuma. Habría notado que en julio habían muerto *Cihuacotzin*, general en jefe del ejército indio en Otumba (14 de 1520); el visitador Pouce de Leon (1526); Pedro de Alvarado (4 de 1541) en la antigua Guadalajara, o sea el actual pueblo de Tlacetlan, situado a 7 leguas de Guadalajara en la confluencia del Río Verde i el de Tololotlan; Hidalgo (30 de 1811); Iturbide (19 de 1824); Terán sobre el sepulcro de Iturbide (3 de 1832); el Ilustrísimo Gordo (12 del mismo año); el Padre Jarauta (1848); el general Zuáza (1860); D. Santiago Vidaurre i D. Tomás O' Horan (1867); el Dr. D. José M^r Cayetano Orozco (4 de 1868); D. Manuel Lozada (19 de 1873); el Ilustrísimo D. Ramón Camacho (30 de 1884); el Lic. D. Atilano Sánchez (1886), i el Lic. D. Urbano Tovar, ex-Ministro de Miramon (11 de 1887).

Al orador se le olvidó la muerte del Profeta Isaías, celeberrimo orador sagrado, acaecida el 6 de julio, la de San Buenaventura, grande orador sagrado,

El Dean Beristain en su Biblioteca, artículo *Cruz (Sor Juana Iunes de la)* dice: "Sus escritos son... "Crisis de un Sermon del grande Orador entre los mayores, el Padre Antonio Vieyra, Jesuita Portugues." Impresa en la Puebla de los Angeles por Fernandez de Leon, 1690, 4º Reimpresa varias veces.—Este solo opúsculo merecerá á cualquiera que lo lea, el concepto de que la *Mujer de México* tuvo tanto ingenio, dialéctica y erudición sagrada, como el mayor orador y teólogo del siglo XVII" (1).

3º Gongora y Vieyra fueron los corruptores universales de la literatura española en España i en la Nueva España i demás colonias hispano americanas, desde el último tercio del siglo XVII hasta los últimos años del XVIII: aquel de la poesía i este de la oratoria.

La poesía del *Poísmo* i *Las Soledades* estaba mui lejos de la poesía virgiliana, tan grata como al cansado caminante el sueño sobre la yerba, i como al sediento el torrente de agua sabrosa que brota entre las peñas (2). Góngora con esos dos poemas fun-

aceaecida el 14 del mismo mes, la del profeta Elias, celeberrimo orador sagrado, acaecida el 20 del mismo, i la del Apóstol Santiago el Mayor, el primero i mas grande orador sagrado que ha tenido España, muertes que, por haber sido de mui notables oradores sagrados, tenian mas analogia con la de Vieyra que la muerte de Godofredo; i en fin, se le olvidó la muerte del principal, acaecida el 31 de julio, la de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesus, a la que pertenecia Vieyra.

(1) Sor Juana, en el libro, (que no opúsculo) *Crisis* etc. hizo una profunda censura teológica del Sermon del Mandato, predicado por el Padre Vieyra en la capilla del rey de Portugal i en presencia del mismo, el jueves santo del año de 1650, impugnando unas doctrinas de dicho Sermon. Sor Margarita Ignacia, monja del convento de Santa Mónica de Lisboa i tan gran teóloga como la monja de México, escribió un libro intitulado: "Apología a favor del Padre Antonio Vieyra," su compatriota, impugnando la Crisis de Sor Juana. Los teólogos de diversas naciones de Europa, aun los consumados, se dividieron en opiniones, siguiendo unas la de Sor Juana i otras la de Sor Margarita. Un crítico dice que las dos monjas autoras, en cuanto a la materia, muestran grande instrucción en las Sagradas Escrituras i en los Santos Padres, i en cuanto a la forma, un mui sutil ingenio; i concluye que si otro hubiera predicado el Sermon i Vieyra lo hubiera combatido, lo habría hecho como Sor Juana i no mejor, i que si hubiera defendido su Sermon, lo habría hecho precisamente como Sor Margarita. Tengo el Sermon del Mandato de Vieyra, la Crisis de Sor Juana i el libro de Sor Margarita.

(2) *Tule tuum carmen nobis, divine poëta,
Quale sopor fessis in gramine, quale per aestum*

dó el *culturismo*, vicio con que corrompió universalmente la poesía española (1).

No tratando yo *ex professo* de la poesía española, sino presentando únicamente un Paralelo entre Góngora i Vieyra, como un vestíbulo para entrar a exponer la oratoria de Vieyra que es mi objeto, para dar a conocer la poesía de Góngora, basta presentar uno de sus innumerables versos: aquel en que compara el sol a un *pastor*, las estrellas a *ovejas* i el cielo a *dchesas azules*:

En dchesas azules pace estrellas.

Verso tan chavacano como el otro en que su discípulo Baltazar Gracian presenta el cielo como un gran *corral*, el sol como un *gallo* i las estrellas como numerosas *gallinas*. Esto era lo que se tenia como mui ingenioso i mui bello, esto lo que todos los hombres de letras imitaban con entusiasmo en sus composiciones

Dulcis aquae saliente sitim restinguere rivo.

Elegga 5^o, versos 45, 46 i 47.

¡Qué bien dice Feyjoo, que aunque Virgilio no hubiera compuesto mas que las Eleggas, ellas solas habrían bastado para inmortalizarlo!

(1) El Sr. Fimentel en su Historia Crítica citada, tomo 1^o, página 166, dice: "En qué consiste el culturanismo?, ¿cuál es su origen?, ¿cuáles sus consecuencias? Vamos á responder brevemente á estas cuestiones, segun lo exigo la naturaleza de nuestra obra."

"El culturanismo consiste en la exageracion de los privilegios poéticos."

"El arte permite usar voces nuevas, principalmente tomadas del latin; pero con cierta medida y ciertas reglas. Los *cultos* no solamente no respetaron límite en este punto, sino que usaban cuantas voces nuevas podian, y precisamente en la acpción mas oscura."

"El hipérbaton es permitido en todo idioma, pero segun el carácter de cada uno. Los *cultos* le usaban con la libertad que pudiera tenerse en latin, habiendo hecho decir á Lope de Vega:

*En una de fregar cayó caldera:
Trasposicion se llama esta figura.*

"Todos los tratados de retórica y arte poética enseñan el uso de los tropos y figuras, pero sin incurrir en lo que Horacio llama *ambitiosa ornamenta*. Los *cultos* no escribían un renglon sin usar alguna figura, principalmente la metáfora."

"Alguna vez, como en el estilo jocoso, se toleran los retruécanos, los juegos de palabras; pero esto era la comun expresion de los filiados en la escuela que nos ocupa."

literarias, esta fué la estética en España i en la Nueva España, i esto fuó lo que literatos pedestres i sabios tuvieron como lo recto en materia de gusto literario, con un engaño general: *Decipi-mur specie recti.*

Verdad es que desde antes de Góngora otros poetas habian sembrado las semillas del culteranismo; pero no habian sido mas que semillas que no habian llamado la atencion. Mas Góngora con su supremo talento fué el que convirtió estas semillas en árbol, formé del culteranismo una escuela i se hizo jefe de ella. A tal grado es esto verdad, que cuando aparecieron el *Polifemo* i *Las Soledades*, los principales literatos de la época parecieron sorprenderse de aquel nuevo estilo i no hallar que pensar: si el prebendado de Córdoba escribia con seriedad, o si enfadado de la monotonía de la salmodia, habia salido al campo i echado al airo la capa capitular para jugar con ella; si con formalidad inventaba un nuevo estilo poético, o si escribia por *eutrapelia* [virtud que consiste en la chanza i honesta recreacion], i para hacer gala de la sutileza i fuerzas de su ingenio [1].

(1) El Lic. Cascales, célebre literato de Murcia a principios del siglo XVII, en sus Cartas Filológicas, década 1^a, carta 8^a, hablando del humor de Góngora, dice: "No digo yo que este humor es natural en él, sino que ha sido *eutrapelia* i rato de entretenimiento, arrojando la capa capitular por el ameno prado, para desenfadarse del continuo coro, gustando de dar papilla a los demás poetas con esta nueva secta de poesía ciega, enigmática i confusa, engendrada en mal punto i nacida en cuarta luna. Porque ¿quien puede presumir de un ingenio tan divino, que ha ilustrado la poesía española á satisfaccion de todo el mundo; ha engendrado tan peregrinos conceptos; ha Enriquecido la lengua castellana con frases de oro, felicemente inventadas i felicemente recibidas con general aplauso; ha escrito con elegancia i lizura, con artificio i galla, con novedad de pensamientos i con estudio sumo, lo que ni la lengua puede encarecer ni el entendimiento acabar de admirar atónito i pasmado; que habia de salir ahora con ambagiosos *hypérbatos*, i con estilo tan fuera de todo estilo, i con una lengua tan llena de confusion, que parecen todas las de Babel juntas, dadas para cegar el entendimiento i castigar los pecados de Nemrot? ¿Es posible, poetas, que no habeis conocido que esto ha sido hecho o para prueba de su ingenio, como inventó Ausonio los versos monosílabos i se inventaron antes los ropálicos i los leoninos, no porque ellos sean buenos, sino para probar las fuerzas i el caudal propio o para reirse de vosotros; pues quiere a fuerza de ingenio con estas ilusiones haceros recibir por bueno lo que el conoce ser malo, vicioso i detestable? I si acaso (lo que no pienso) habla deveras, i le parece que esta nueva secta de lenguaje poético debe ser admitida, confesaré de plano, que o yo he menester purgarme con las tres *Anticyrus* de Horacio, o el va totalmente fuera de trastes."

Cascales, en el mismo supuesto de que Góngora en su *Polifemo* i *Solela-*

El Sr. Pimentel en su obra i tomo citados, página 358, dice:

des hubiese hablado con formalidad, aplica a dichas composiciones esta sentencia de Marcial: "Es cosa torpe en un escritor que se ocupe en difíciles bagatelas, i necio trabajo el que se emplea en cosas que no sirven de nada."

*Turpe est difficiles habere mugas,
Et stultus labor est ineptiarum.*

I concluye con esta tremenda apreciacion: "I si tengo de decir de una vez lo que siento, de príncipe de la luz (Góngora) se ha hecho príncipe de las tinieblas;" por la oscuridad de sus conceptos.

Cascales, que estaba empapado en los clásicos paganos, en esta frase: "o yo he menester purgarme con las tres Anticyras de Horacia," alude a este verso del Arte Poética:

Si tribus Anticyris caput insanabile nunquam

Anticira era una isla del archipiélago griego, de la cual se sacaba un heláboro que dizque era bueno como purgante para curar la locura, i Horacio dice que la cabeza de algunos autores de composiciones literarias no se puede curar ni con tres Anticyras.

Al copiar a Cascales he escrito *a e o u* sin acento i he escrito *i* [conjuncion] en lugar de *y*, no porque esta es mi ortografía, sino porque esta era la ortografía de aquel célebre escritor, lo qué si hubiera sido imitado por otros escritores tan notables como él, habría sido un progreso para el idioma castellano desde el primer tercio del siglo XVII.

¡Lástima que este sabio español haya escrito grandes sandeces, como es su Carta al Licenciado Gerónimo de Castro en defensa de los cantores Capones, en la cual dice: "¿Qué cosa castrada no es mejor que la misma por castrar? ¿El mejor carnero no es el castrado?; ¿el puerco castrado, el buei no es la mejor carne en su género? ¿I que es el capon?, ¿no es el gallo castrado?; ¿pues hai ave en el mundo que se compare con el capon?... ¿Quereis vé cuan perfecto animal es el hombre capon? Oid. Todas las veces que se les ofrece a los ángeles del cielo traer alguna embajada de parte de Dios, o hacer algun ministerio acá en la tierra, han tomado i tornan, no forma de mujer, no forma de varon barbado, no, sino de hombre capon. ¡O discretos ministros del cielo, que bien escogeis!... Dirá algun zafio, que no es buena esta asimilacion, porque el ángel tiene alas i nuestro capon no las tiene. El ángel tampoco tiene alas, bárbaro, pero dánselas los pintores para significar su velocidad."

"Pues los bienes que resultan de ser uno castrado no son poco considerables. Lo primero se libran del trato de las mujeres: de aquel perpetuo enfado de *dame, traedme, esto desco, esotro quiero*; de aquel pedir celos, de sus desdencas, de sus caricias falsas, de sus embustes, de las noches pasadas al sereno, de los días pasados en perpetua centinela; de sus lágrimas de cocodrilo, de su risa cantcosa, de su variedad, de su condicion dura; en fin, gente con mas vueltas que espada genovesa i que turbante armenio. Lo segundo, estan libres de casarse

"El gongorismo, segun lo explicamos en el capítulo 4º, nació

i de llevar a sus hombres como palanquines las pesadas, las insufribles cargas del matrimonio . . . ¡O tres veces felices i bien afortunados (capones), a quienes naturaleza os dotó de una voz suave, regalada, sutil, graciosa música que nos arroba los sentidos i hurta las almas! Toledo la Imperial os convida con sus rentas, Sevilla la Cesarea os ofrece las suyas, el ínclito Rei de las Españas os lleva a su real capilla, el Sumo Vicario de Cristo os llama a su facistol, las iglesias de la cristiandad os dan sus prebendas: en fin, personas consagradas a los divinos oficios."

"No puedo olvidar lo que dicen todos los profesores de la Hipocrática Medicina, que los castrados están exentos degota, verdugo inhumano del hombre, que le ata de pies i manos i no le deja dar paso ni mover los miembros . . . ¿No es parece que a un calvo le ofenderían mas fácilmente que a otro el sol, el agua, el sereno, el aire, la hundedad? . . . La cabeza es el miembro principal del cuerpo, es el dominio del hombre, es el señor absoluto nuestro. ¡Pues que parecerá pelada i calva? ¿qué? Calavera, calabaza . . . Bien hayan los capones, que están libres de este daño tan feo (la calvicie), i con su mucho seso gloriosos, i por otra parte libres de casarse, libres digo, no generalmente, que algunos han habido casados, lo que se ve cada dia por experiencia. Una cosa quiero advertir i no es solo advertimiento mio, sino de Antonio del Rio, que admirándose de Gerónimo Fracastorio, poeta insignie, el cual a la mujer de Putifar la llama virgen, aquella que pretendió al casto José, dice que sin duda ninguna era Putifar eunuco, i dice mas, que antiguamente hubo eunucos de oficio sin ser castrados, i que en este sentido se ha de entender que fueron eunucos Daniel i sus compañeros; aunque San Gerónimo testifica que los hebreos dicen que fueron castrados. ¡Qué mas quieren los capones, que tener por abogado al profeta Daniel? I no se contenten con eso solo, que otros muchos hubo grandes i excelentes varones, con quien pueden honrarse gloriosamente. Ananias, Azarias i Misael, aquellos mancebos nobles que metió en el horno el cruel Nabucodonosor, eunucos fueron; Partenio i Colocero mártires, fueron eunucos; Jacinto i Proto mártires, fueron eunucos."

Si de ideas estéticas, si de gusto literario, si de civilización en España en el siglo XVII estamos tratando, los párrafos anteriores no son inconducentes; máxime habiendo sido Cascales uno de los jefes de la civilización española en dicho siglo. Los Autores españoles de la Enciclopedia de Mellado, escribiendo en nuestros días (1851), en su artículo *Castrado* dicen: "En España aun quedan algunos en la capilla real, y sobre todo en la catedral de Santiago de Galicia." Gerónimo de Castro combatió la costumbre de la castracion, pero Cascales la defendió por la prensa i triunfó. Debe pues levantarse a este una estatua, i una liga para el alemán Guttemibert que inventó la imprenta, i otra liga para el inglés Jenner que descubrió la vacuna, i otra para el Papa Silvestre II que introdujo en Italia los números arábigos, i otra para el norteamericano Lincoln i sus seiscientos mil hombres, quienes (lo que habría parecido una locura a la sabia Grecia i a la sabia Roma, que mataban en una noche millares de esclavos para divertirse), fueron a sacrificarse en las orillas del Mississippi por la libertad del esclavo. La religion es lo que importa; Cascales es a quien en el atrio de la catedral de Santiago de Galicia debe e-

en el siglo XVII, y se perpetuó por medio de algunos escritores hasta principios del XIX, siendo digno de observar que la escuela gongorista tuvo en México, relativamente hablando, *mas adeptos que en España, y aun parece exagerado mas el sistema entre nosotros que en la Península.*" I a la página 662 dice: "El restaurador de nuestra poesía lírica y épica fué el padre Navarrete, y de la dramática Gorostiza: esos dos escritores, cada uno en su género, fueron los primeros que expresaron el arte conveniente mente después de las épocas del gongorismo y del preciosismo" (1).

No escaparon del gongorismo ni los mas grandes ingenios de la época, como Sor Juana Inés de la Cruz (2).

rigirse una estatua, teniendo en la mano la insignia de un enclillo, porque es el que ha sacrificando a innumerables niños, en una edad en que no tenian conciencia de sus derechos como hombres, para ser los *sopranos* i promover el culto divino; i con razoramientos tan lógicos i preciosos que hacen reir hasta a las piedras, convenció a todos sus compatriotas los españoles i los tiene encendidos hasta el dia de hoy.

(1) - Navarrete murió en 1809 i Gorostiza en 1851.

(2) - El Sr. Pimentel en la obra i tomo citados página 165 dice: "En nuestro tiempo todos han convenido en admirar el gran talento y la vasta instrucción de Sor Juana, circunstancias que estan fuera de discusion; pero acerca del mérito de sus obras, la crítica moderna no es tan indulgente. Para no aglomerar citas y repeticiones inútiles, nos contentaremos con trascibir la opinión de un poeta mexicano y la de otro español; el primero, D. Marcos Arrolliz, en su *Manual de Biografía Mexicana*, y el segundo, D. Juan Nicasio Gallego, en su *Prólogo* á las poesías de la Sra. Avellaneda."

El Sr. Arrolliz dice: "Las obras de Sor Juana revelan en parte el agudo ingenio, la gran lectura, la viveza de carácter y demás preciosas dotes que la adornaban; pero como se escribieron en la época de la erupción de la literatura española, empresa debida en su mayor parte al ingenioso y osado Góngora, así es que abundan en retruécanos, alambicamiento de ideas, sutilezas, amarillamiento, trivialidad, y de tal manera, que apenas bastan a compensar tales defectos las cualidades magníficas de su gran talento; pero buscando el verdadero punto de vista para considerarlas, colocándose en la época en que se escribieron, y pensando los recursos con que contó su autora, son una prueba insuperable y un monumento inmortal de su larga y mercedada celebridad."

El Sr. Gallego expresa su opinión con estas palabras: "Puede asegurarse que las primeras obras poéticas (de mujer) que por su variedad, extensión y crédito merecen el título de tales, son las de *Sor Juana Inés de la Cruz*, monja de México, en cuyo elogio se escribieron tomos enteros, mereciendo á sus coetáneos el nombre de la *Décima Musa*, y contando entre sus panegristas al erudito Feyjoo. Y ciertamente, si una gran capacidad, mucha lectura y un vivo y agudo ingenio, bastase á justificar tan desmedidos encomios, fuera muy digno de ellos la poetisa mexicana; pero tuvo la mala suerte de vivir en el último tercio del siglo diez y siete, tiempos los mas infelices de la

El mismo Menéndez Pelayo, tan exagerado en pro de las cosas de su patria, vencido por la historia, se vé obligado en su "Historia de las Ideas Estéticas en España", a hacer confesiones explícitas sobre el triste estado de España, del Perú i demás colonias españolas en la segunda mitad del siglo XVII i casi todo el XVIII en materia de bellas letras; tan explícitas como las que en su libro "La Ciencia Española" se vé obligado a hacer sobre el triste estado de España i sus colonias en el siglo XVII i gran parte del XVIII en materia de ciencias físicas (1).

literatura española, y seis versos, atesta los de las extravagancias góngorinas y de los conceptos pueriles y alumbriados que estaban entonces en el más alto aprecio, yacían entre el polvo de las bibliotecas desde la restauración de buen gusto.²

(1) En su referida Historia, capítulo 10º, dice: "Complemento obligado de la *Filosofía Antigua* son las obras de Cascales y de González de Salas, que forman con el Pineliano la luminosa triada de nuestros preceptistas del buen siglo." El licenciado Francisco de Cascales... pasó su vida enseñando gramática, enseñanza tan enaltecida entonces, como *cañita de menor* en los tiempos de nuestra decadencia, cuando, en vez de los grandes humanistas del siglo XVI, se apoderaron de ella los llamados *domines*. Desde la catedra que la ciudades de Murcia y de Cartagena le habían confiado con largos y de emolumentos, logró Cascales que su nombre sonara en España como el de un *legislador literario*, acatado por el mismo Lope de Vega con quien y con otros varones ilustres, mantuvo docta correspondencia, recopilada en el libro de las *Cártas Filológicas*."

"Confundense generalmente dos vicios literarios: el vicio de la forma y el vicio del contenido, el que nace de la exuberancia de elementos pictorescos y musicales y se regocija con el lujo y la pompa de la dicción y el que vive y medra á la sombra de la sutilidad escolástica y de la agudeza del ingenio, que adelgaza los conceptos hasta quebrarlos y busca relaciones ficticias y arbitrarias entre los objetos y entre las ideas. Nada más opuesto entre sí que la escuela de Góngora y la escuela de Quevedo, el *culturanism* y el *conceptismo*. Góngora, pobre de ideas y riquísimo de imágenes, busca el triunfo en los elementos más exteriores de la forma poética, y comenzando por vestirla de insuperable lozanía e inundarla de luz, acaba por recargarla de follaje y por abrumarla de tinieblas. Al revés, el caudillo de los conceptistas no presume de dogmatizador literario, forma escuela sin buscárselo ni quererlo. Sigue los rumbos excéntricos de su inspiración, que crea un mundo nuevo de alegorías, de sombras y de representaciones fantásticas, en las cuales el elemento intelectual, la tendencia satírica directa, si no predominan, contribuyen á lo menos el poder de la imaginativa. Quevedo no hace versos porque el solo placer de halagar la vista con la suave mezcla de lo blanco y de lo rojo acostumbrado á jugar con las ideas, las convierte en dócil instrumento suyo, y se pierde por lo profundo como otros por lo brillante."³

²Tarea es reservada para la historia de la literatura española el distinguir

Sí D. Luis de Góngora y Argote con su soberano talento lle-

con claridad ambos impulsos artísticos, y explicar el extraordinario fenómeno de su aparición, precisamente en los momentos en que la cultura genuinamente española había llegado á la cumbre. ¿Llevaría en sí esta civilización el germen de su ruina, como temerariamente pretenden algunos? ¿Puede explicarse por circunstancias sociales, religiosas ó políticas, peculiares de España, el que el ingenio español, privado (según ellos dicen) de tender sus alas en el cielo del pensamiento, se viera rebajado á la tarea estéril y sin gloria de artífice de palabras vanas y de innovador en los vocablos?"

"A mi entender, tal explicación, derivada de criterios extraños al criterio estético, peca de falsedad por su misma base. Es falsa en cuanto niega la virtualidad y eficacia del pensamiento español, precisamente en el siglo XVI, en la edad en que se mostraron más activas y fecundas la teología i la filosofía, es decir, las dos ciencias que especulan sobre los objetos mas altos de la actividad humana. Es falsa, además, porque uno de sus vicios el *conceptismo*, lejos de nacer de penuria intelectual, se fundaba en el resfínamiento de la abstracción, era una especie de *escolasticismo trasladado al arte*. Y es falsa finalmente, porque la historia nos enseña que semejantes vicios artísticos no fueron peculiares de España, sino que un poco antes ó un poco después, y en algunas partes al mismo tiempo, hicieron pródiga ostentación de sus venenosas flores en todas las literaturas de Europa, no solo en Italia, país de reacción católica lo mismo que España, y á la cual muy de cerca llegaba nuestra influencia, sino en la protestante y libérrima Inglaterra; en Francia, cuna del pensamiento escéptico; en Alemania, solar de la Reforma y de la independencia metafísica."

"Así el menoscabo de la poesía lírica tenía que consumarse, sin que se eximiera del contagio nación alguna de Europa, porque en todas dominaban los mismos principios y las mismas prácticas literarias."

"Góngora se había atrevido á escribir un poema entero (*Las Soledades*), sin asunto, sin poesía interior, sin afectos, sin ideas, una apariencia ó sombra enteramente privado de alma. Solo con extravagancias de dicción (*verba et voces praeteraque nihil*) intentaba suplir la ausencia de todo, hasta de sus antiguas condiciones de paisajista. Nunca se han visto juntos en una sola obra tanto absurdo y tanta insignificancia. Cuando llega á entendérsela, después de flicidos sus voluminosos comentadores, indigna á uno mas que la hinchazon, mas que el latujismo, mas que las inversions y giros pedantescos, mas que las alusiones recónclitas, mas que los pecados contra la propiedad y limpieza de la lengua, lo vacío, lo desierto de toda inspiración, el afflictivo *nihilismo* poético que se encubre bajo esas pomposas apariencias, los carbones del tesoro guardado por tantas llaves. ¿Qué poesía es esa que, tras de no dejarse entender, ni halaga los sentidos, ni llega al alma, ni mueve el corazón, ni espolea el pensamiento, abriendole horizontes infinitos? Llega á avergonzarse del entendimiento humano cuando repara que en tal obra gastó miseramente la madurez de su ingenio un poeta, si no de los mayores (como hoy liberalmente se le concede), á lo menos de los mas bizarros, florilos y encantadores en las poesías ligeras de su mocedad. Y el asombro crece

vó tras sí a todos los espíritus, aun los de los sabios, i durante un si-

cuando se repara que una obrilla, por una parte tan baladí y por otra tan execrable como *Las Soledades*, donde no hay una linea que recuerde al autor de los romances de cautivos y de fronteros de Africa, hiciese *escuela y dejase posteridad inmensa*, siendo comentada dos y tres veces letra por letra, con la misma religiosidad que si se tratase de la *Iliada*."

El Sr. Menendez Pelayo despues de hablar largamente del portugués Faria, furibundo conceptista, acérximo impugnador de la poesía de Góngora, i tratando del *Apologético* del Doctor Espinosa Medrano, dice: "Me refiero al *Apologético* del limeño Dr. Juan de Espinosa Medrano, obrilla estampada en la capital del Perú en 1694, y uno de los frutos mas maduros de la primitiva literatura criolla"; i cita estas palabras del referido Dr. limeño, furibundo culterano: "Alma poética pide Faria en Góngora... Si alma llamó las cestillas del ardor intelectivo, mil almas tiene cada verso suyo, cada concepto mil vivezas."

Continúa Menendez Pelayo "Agotada miserable y estérilmente la fuerza del ingenio en descifrar pueriles enigmas, reducido el arte á una especie de logograma, en que el mayor lauro se daba á la alusion mas remota, al tropo & figura mas desaforada, á la locucion mas crespa y altisonante, era natural que esta vana gimnasia de palabras, desarrollando monstruosa y pletóricamente ciertas facultades de expresion, dejara enmohecercse el juicio y la racionalidad. Cuando en los colegios (hasta en los de jesuitas) se recitaban de memoria el *Poblemo* y *Las Soledades* (como nos lo refiere el biógrafo de Salazar y Torres), no era extraño que todas las ideas de lo bueno y de lo malo en el arte literario apareciesen trabucadas y confusas."

Me permitiré dos observaciones a las apreciaciones anteriores del Sr. Menendez Pelayo, con el respeto debido a un escritor de prodigioso talento i saber.

Primera. Dice el Sr. Menendez Pelayo que durante la mala época de la literatura española hubo dos escuelas mui diversas "la escuela de Góngora y la de Quevedo, el culteranismo y el conceptismo". Mi humilde opinion es que no hubo tales escuelas diversas, sino una sola de conceptismo i culteranismo juntos. Razon *a priori*. El conceptismo era un vicio de los entendimientos, un desorden de los conceptos del entendimiento, i el culteranismo era un vicio de las imaginaciones, un desorden en las imágenes; i en virtud de la íntima union entre las dos potencias del entendimiento i la imaginacion, el desorden de los conceptos produce los desordenes de la imaginacion, i a la inversa, los desordenes de la imaginacion ocasiona el desorden de los conceptos del entendimiento. Razon *a posteriori*. Entre los millares de autores que escribieron en la mala época de la literatura española, no se encuentra (o para mejor decir, yo no le he hallado i desearia que se me citase) alguno que haya sido conceptista sin ser culterano, ni alguno que haya sido culterano sin ser conceptista.

Segunda. El Sr. Menendez Pelayo, tan conocido por su exagerado *espantismo*, afirma que en la época en que la bella literatura (poesía, oratoria etc.) estuvo aun atrasada en España, tambien lo estuvo en Francia, i lo estuvo igualmente en Italia e Inglaterra. Para probarlo debia haber presentado un

glo dominó despóticamente en el mundo del habla española (España, la mayor parte de América i parte del Asia), Vieyra con su no menor talento sojuzgó a todos los espíritus, aun los de los sabios, i durante un siglo dominó despóticamente en el mundo literario español; i si el famoso prebendado de Córdoba corrompió universalmente la poesía española, el no menos famoso jesuita portugués corrompió universalmente la oratoria española. Los sabios se han dividido en multitud de juicios críticos i opiniones sobre la oratoria de Vieyra, de los quó presentaré aquí los principales, que son seis.

Tres son las cualidades de Vieyra que han llamado la atención de todos los sábios, una relativa a la *matéria* de sus Sermones, o sea la *doctrina* enseñada en ellos, i dos relativas a la *forma*; a saber, el *ingenio* con que discurre i su arte o *estilo oratorio*. El sumo ingenio de Vieyra es una cualidad universalmente reconocida; la diversidad de opiniones versa pues sobre las otras dos cualidades de doctrina i estilo oratorio.

La primera opinion es la de Sor Juana Ines de la Cruz, quien dirigiéndose al Padre Nuñez comienza su renombrada *Crisis* de esta manera: "Muy Sr. mio: De las bachillerias de una conversacion, que en la merced que me hace pasaron plaza de vivezas, nació en Yuesa Merced el deseo de vér por escrito algunos discursos que allí hice de repente, siendo algunos de ellos, y aun los mas, sobre los Sermones de un excelente *Orador*, alabando algunas veces sus fundamentos, otras disintiendo, y siempre admirándome de su sin igual *ingenio*, que aun sobresale mas en lo segundo que en lo primero; porque sobre sólidas bases, no es tanto de admirar la hermosura de una fábrica, como la de la que sobre flacos fundamentos se ostenta lucida; cuales son algunas de las proposiciones de este utilísimo talento, que es tal su suavidad, su viveza, su energía, que al mismo que disiente enamora con la belleza de la *Oracion*, suspende con la dulzura, hechiza con la gracia, eleva, admira y encanta con el todo."

La opinión de Sor Juana es pues: en cuanto a *doctrina*, que unas doctrinas de Vieyra merecen la aprobacion i la alabanza i otras merecen el disentimiento; i en cuanto a *estilo oratorio*, que el de Vieyra es excelente por su belleza, gracia, dulzura etc. Siglo la opinion de Sor Juana en cuanto a la doctrina de Vieyra,

Góngora i un Vieyra en Francia, otro Góngora i otro Vieyra en Italia i otros en Inglaterra salvó que Corneille, Moliere i Racine hayan sido los Góngoras franceses, i Bossuet i Massillon los Vieyras franceses.

i no la sigo en cuanto al estilo oratorio. En cuanto a este sigo la opinion del Abate Juan Andres: que Vieyra en lo general carece de estilo oratorio, a excepcion de algunos rasgos de grande elocuencia. Nada extraño es que el estilo oratorio de Vieyra agrada tanto a Sor Juana, pues ella era gongorina.

La segunda opinion es la de Feyjoo, quien la emitió en su Teatro Crítico, tomo 1º, discurso 16, nº 115, i tomo 4º, discurso 14, nº 37. En el tomo 1º hablando de Sor Juana dice: "La Crísis del Sermon del Padre Vieyra acredita su agudeza; pero haciendo justicia, es mucho menor que la de aquel incomparable jesuita á quien impugna. ¡Y qué mucho que fuese una mujer inferior á aquel hombre, á quien en pensar con elevacion, discurrir con agudeza y explicarse con claridad, no igualó hasta ahora predicador alguno!" Sigo la opinion de Feyjoo en cuanto a la elevacion de pensamiento que tiene Vieyra en muchísimas doctrinas i en cuanto a la grandísima agudeza que tiene en la generalidad de sus discursos; pero no sigo su opinion en cuanto a lo de "explicarse con claridad," pues ordinariamente la excesiva agudeza no se presta a la claridad e inteligencia, no digo del pueblo, pero ni de los hombres de letras, a excepcion de los sabios como Feyjoo i Sor Juana Ines de la Cruz.

En el tomo 4º dice: "¿Qué Sermon del Padre Vieyra no es un asombro? Hombre verdaderamente sin semejante, de quien me atreveré á decir lo que Veleyo Patéculo de Homero: *Neque ante illum, quem imitaretur, neque post illum, qui eum imitari posset inventus est.* Dicho se entienda esto sin perjuicio del grande honor que merecen otros infinitos oradores españoles, por su discrecion, por su agudeza, por su erudicion sagrada y profana. A todos (incluso Vieyra) envidio ingenio y doctrina; pero me duele (tambien respecto de Vieyra) que en la aplicacion de uno y otra prevalezca la costumbre **contra las máximas de la verda-
ra oratoria.**"

Sigo la opinion de Feyjoo en cuanto al asombroso ingenio de Vieyra. En cuanto a doctrina, con la distincion que hace Sor Juana: que unas doctrinas de Vieyra merecen la aprobacion i la alabanza i otras el disentimiento. I en cuanto a estilo oratorio, sigo la opinion de Feyjoo en lo general, es decir, que en lo general Vieyra carece de estilo oratorio, a excepcion de algunos rasgos mui elocuentes.

La tercera opinion es la del Abate Juan Andres, quien en su obra "Origen, progresos y estado actual de Toda la Literatura", dice: "Paravicino, Lope y algunos otros fueron alabados y es-

tudiados por las naciones extranjeras, y singularmente Vieyra fué la maravilla no solo de los portugueses y de los españoles, sino de cuantos le oyeron en Roma y en otras partes, y de cuantos le leian en su propia lengua y en las extranjeras. El aprecio de estos oradores, nacido del depravado gusto entonces dominante, y fundado generalmente en las cualidades que eran en ellos mas reprobables, podia con todo tener mas sólidos fundamentos en algunas prendas oratorias que se descubrian en sus oraciones.

Los defectos del siglo en ninguno como en Vieyra se vén reducidos al último extremo, aunque sublimados con la agudeza del ingenio y con la multiplicidad de la erudicion; pero en él se encuentran igualmente rasgos tan elocuentes, que podrian acarrear honor á los mejores predicadores de nuestros dias, y por todas partes resplandecen con pensamientos tan sutiles y originales, y con pruebas tan nuevas é ingeniosas, que puede fecundar la mente de quien sepa leerlo con eruditio juicio. Flechiér se divertia mucho leyendo éstos predicadores italianos i españoles, a quienes graciosamente llamaba sus *bufones*."

Sigo esta opinion de Juan Andres en cuanto a que en los Sermones de Vieyra se encuentran algunos rasgos (pocos en mi humilde juicio) de grande elocuencia.

La cuarta opinion es la de Vernei, arcediano de la catedral de Ebora en Portugal, conocido en la república literaria con el sobrenombre de *el Barbadiño*, quien en su obra "Verdadero Método de estudiar" dice: "En los Sermones [de Vieyra] no se hallará artificio alguno retórico, ni una elocuencia que persuada." Sigo esta opinion, con la excepcion de uno que otro rasgo de grande elocuencia que se encuentra en dichos Sermones.

La quinta opinion es del Padre José Francisco Isla en su *Fray Gerundio*, libro 2º, capítulo 1º, en donde dice: "¿Cuales tiene Vuesa Paternidad por los mejores Sermonarios?, preguntó Fray Gerundio... La novedad de los asuntos, la ingeniosidad de las pruebas, la delicadeza de los pensamientos, la oportunidad de los lugares, la viveza de la expresion, la rapidez de la elocuencia, que reinan en los mas de los Sermones del Padre Antonio Vieyra, quizá le merecieron el epíteto que le dan muchos, de monstruo de los ingenios y principio de nuestros oradores."

"En verdad, replicó Fray Gerundio, que entre esos muchos no tiene Vuesa Paternidad que contar al autor del "Verdadero Método de estudiar" (Barbadiño), el cual dice que en sus Sermones no se hallará artificio alguno retórico, ni una elocuencia que persuada"... Que "por haberse dejado arrebatar del estilo de

su tiempo, tal vez fué aquel que con su ejemplo dió materia á tantas sutilzas, que son las que destruyen la elocuencia"... Que "sus Sermones estan llenos de galanterias que divierten pero que no persuaden"... Que "los que le aplican aquellos grandes epítetos de maestro del púlpito, príncipe de los oradores, maestro universal de todos los declamadores evangélicos, Águila Evangélica, ó no lo entienden ó hablan apasionados"(1)... Finalmente, que "era un hombre estimado en Portugal, pero no en Roma, como se lo oyó el autor á muchos jesuitas que tenian de él perfecta noticia."

"Tambien yo la tengo, respondió el Maestro Prudencio [el Padre Isla], de eso y de todo lo demás que dice el Barbadiño, autor de esa obra que me citas, contra este insigne hombre. Deberia este (Barbadiño) quejarse si le tratara (Isla) á él de otra manera que trata á casi todos los hombres grandes que florecieron en todas las facultades, sieudo su empeño conocido dar á entender que todo el mundo tenía los ojos cerrados hasta que él vino á abrirlselos por caridad, haciéndoles vér que eran unos pobres idiotas los que él calificaba por maestros. Nada se le dará al Padre Antonio Vieyra, antes le estará muy agradecido, de que en materia de Elocuencia cristiana, le lleve á él por el mismo rastro por donde llevó en materia de Teología á Santo Tomas, San Buenaventura, Suarez, Vazquez y á todos los escolásticos; en materia de Filosofía á todos cuantos no la escribieron á *la dernie-re, et sic de reliquis*".

"No obstante, si su crítica no fuera tan universal, tan despótica y tan indigesta, si se hubiera contentado con decir que el Padre Vieyra, especialmente en algunos de sus Sermones Panegíricos, se dejó llevar con algun exceso, y aunque dijese con mucho, de aquella especie de entusiasmo que arrebataba á su fogosa imaginacion, y que rompia en las primeras ideas que le ocurrían á ella, las cuales eran por lo comun sutilísimas, agudísimas, pero *menos sólidas*, adelante: yo por lo menos no me opondría á eso, porque estoy persuadido á que muchos de sus Sermones, singularmente de los Panegíricos, adolecen de este achaque (2). Por eso pudiste notar que yo no te le propuse por modelo *en todos*, aun en aquellas determinadas cosas de que le alabé, sino *en los mas*. Pero pronunciar en cerro, y como dicen á red barredera,

(1) *Me acuesto* a esta opinión, usando de una frase de Menéndez Pelayo i de otros de los principales hablistas españoles contemporáneos.

(2) Si *muchos* de los Sermones de Vieyra son *achaques*, como ya lo concede el Padre Isla.... el que hace un cesto hace ciento.

que "en sus Sermones no se hallará artificio alguno retórico ni una elocuencia que persuada", no fué tirar la barra de la crítica hasta más allá de lo justo; fué propiamente tirar á desbarrar".

"En cuanto al artificio retórico, *ni uno solo se señalará de sus Sermones, que no esté dispuesto con el mas perfecto, con el mas vivo; con el mas natural, y al mismo tiempo con el mas disimulado;* si es que efectivamente hay otro artificio retórico que un entendimiento bien lleno de su asunto, una imaginación fecunda, viva, espiritosa y animada, con una facundia natural, pronta, abundante y expresiva (1). El que estuviere dotado de estas preuidas, como lo estaba el Padre Vieyra en superlativo grado, hará sin pretenderlo y aun sin advertirlo, unas composiciones tan retóricas, que el mismo Tilio las admiraría [2], y colarán naturalísimamente de su boca y de su pluma, no solo aquellos trópos y figuras que hizo advertir la observacion, sino otras muchas que no se habian observado, y que quizá son más enérgicas que las ya sabidas. Quién no descubriere este artificio *en cualquiera de los Sermones* del Padre Vieyra, no entre á leer los libros sin la zarillo".

"Por lo que toca á la elocuencia que **persuada** (*que es la única que merece el nombre de elocuencia castiza y de ley*) (3), quisiera yo me señalase con el dedo Barbadiño otra mas activa, mas vigorosa, mas triunfante que la del Padre Antonio Vieyra, singularmente en todos los Sermones puramente Morales y tambien en muchos Panegíricos [4]. Lea con reflexion los capitales asuntos que traen los Sermones de Adviento y de Cuaresma, donde desmenuza los novísimos y promueve las verdades mas terribles de la religion, y dígame: ¡qué orador antiguo ni moderno trató jamás estos puntos con mayor viveza, con mayor solidez, con mayor valentía ni con mas triunfante eficacia? (5) Es un Ródano, es un Danubio, es un Tekesel, que quiere decir *Espantoso*, rio de la Etiopia, llamado así por su asombrosa rapidez: todo lo lleva tras sí, todo lo arrastra, todo lo arrebata. No hay

(1) El que ni un solo sermon de Vieyra hai que no tenga *el mas perfecto* artificio oratorio, es una hipérbole que frisa con la andaluzala.

(2) Mas que hipérbole.

(3) Ciento, muy cierto; por esto en mi humilde juicio Vieyra ni aun puede llamararse orador.

(4) Es probable que la haya señalado Barbadiño, pero por si no lo haya hecho, perdóneseme el atrevimiento de señalarla yó: la elocuencia de Bossuet, la de Massillon, la de Fenelon, la de Bourdaloue i la de Flechier, amen de otras.

(5) Mas que hipérbole.

entendimiento que no se rinda á la convincente solidez de sus razones, y apenas hay corazon que resista al rápido vigoroso impulso con que le combate: tanto, que oí decir á un célebre misionero jesuita, que si se formase un cuerpo de Mision de los sermones del Padre Vieyra, entresacando los que se suelen predicar en esta sagrada batería, con dificultad habria otros que conquistasen mas almas, especialmente en auditorios cultivados y capaces. Y con efecto, consta de la vida de este hombre prodigioso, que no hizo menos fruto en los corazones con sus sermones Morales, que causó admiracion en los entendimientos, así en España como en Italia, con la mayor parte de los Panegíricos.”

“En Italia, vuelvo á decir, por mas que el cetrino Barbadiño nos quiera persuadir que oyó á muchos jesuitas italianos, que “el Padre Antonio Vieyra era un hombre estimado en Portugal pero no en Roma,” já qué jesuitas pudo oír semejante despropósito, sino que fuese á los cocineros de las muchas Casas que tiene la Compañía en aquella Corte? Estoy por decir que aun estos no ignoran el gran ruido que hizo en ella cuando fué llamado de sa General, por haberle significado el Papa Alejandro VII, muchos Cardenales y la famosa Reina Cristina de Suecia, la gana que tenian de oírle, por lo mucho que había publicado de él la fama en toda Europa. No ignoran qué despues de haber predicado varias veces en presencia del Sacro Colegio, convinieron todos en que era aun mucho mayor que su fama (1)... No ignoran que el mismo General, en una carta que le escribió despues desde Roma á Lisboa, le llama Intérprete verdadero de la Escritura, singular Órgano ó Arcaduz del Espíritu Santo, Modelo de oradores y Padre de la Elocuencia” (2).

“No obstante lo dicho, convengo de buena gana con el Señor Arcediano de Evora... en que, no casi todos, sino muchos de los sermones *Panegíricos* y aun *tal cual* de los *Morales* del Padre Vieyra, estan llenos de pensamientos mas brillantes que sólidos, mas ingeniosos que verdaderos, como tambien de lugares de la Escritura, y de exposiciones traídas ó aplicadas con mayor agudeza que solidez, y consiguientemente, que sus pruebas deslumbran, pero no persuaden, deleitan mas no convencen (3). Tampo-

(1) El Abate Juan Andres, cuyo testimonio presentaré adelante extensamente en un parágrafo especial, explica la razon porque Vieyra fué oido con agrado en Roma.

(2) Mas que hipérbole.

(3) Con esta apreciacion el Padre Isla ha dado al traste con todo su juicio critico, en lo general encomiástico de los sermones de su hermano el Pa-

co me opondré del todo á lo que añade el Barbadiño, de que “tal vez fué aquel que con su ejemplo dió materia á tantas sutilezas, que son las que destruyen la elocuencia”; con tal que no quiera significar por estas palabras, como parece lo da á entender, que el Padre Vieyra fué el que introdujo en el mundo este mal ejemplo, siendo el primer inventor de estas sutilezas, que no hacen merced á la Escritura y hacen afícos la elocuencia” (1).

dre Vieyra, jesuita como aquel. Porque si *muchos* Sermones de Vieyra tienen tantos defectos graves como dice Isla, si no *persuaden*, lo qué es de esencia de la oratoria, si ni aun *convencen*, esos Sermones son pésimos, i si otros muchos Sermones de Vieyra son como un Ródano, como un Danubio de elocuencia sagrada, si los admiraría el mismo Marco Túlio, esos Sermones son óptimos. Si el Padre Isla dijera que muchos Sermones de Vieyra son *óptimos* i otros *buenos* i otros *medianos*, no diría una cosa cierta, pero tampoco diría una cosa antilogica é inverosímil; i si Barbadiño u otro dijera que de los Sermones de Vieyra unos son *pésimos*, otros *malos* i otros *medianos*, no diría tampoco una cosa discordante é inverosímil, i esta es precisamente mi opinión; pero ¿cómo se concilia segan las reglas de la crítica, el que en un orador tal como lo ponderan el Padre Isla, Oliva i otros, el “Príncipe de los oradores, el Padre de la Elocuencia, un Orador como San Pablo etc., haya compuesto muchos Sermones *pésimos* i muchos *óptimos*? Atájame esos pavos. No todas las pinturas de Rafael son del mismo mérito; pero ¿cómo podría suceder que Rafael hubiera ejecutado muchas pinturas *óptimas* como la Transfiguración, i muchas *pésimas* como el Gallo de Orlaneja, a cuyo pie fué necesario poner *Este es Gallo?* No todas las Oraciones de Cicerón son del mismo mérito; pero como podría suceder que hubiera compuesto *muchas* Oraciones demostrativas i óptimas, i otras *muchas* pésimas, como los sermones de Fray Gerundio?

Mas. En una parte dice Isla que *ni uno solo* bai de los Sermones de Vieyra que no tenga, no ya simplemente arte oratorio, sino *el mas perfecto* arte oratorio; i en otra parte afirma que *muchos* Sermones de Vieyra *están llenos* de defectos, que no *persuaden* ni *convencen*, i en consecuencia que carecen completamente de arte oratorio. Atájame esos pavos.

Yo respeto muchísimo al Padre Isla como un autor de excelente crítica en materia de oratoria sagrada; pero ya pasaron los tiempos del *Magister dixit*; de las apreciaciones que hace en su *Fray Gerundio*, yo no las acepto todas absolutamente, a ciegas i a carga cerrada, sino que estudio su libro con crítica i discernimiento, aceptando muchísimas de sus apreciaciones, i no aceptando una que otra que se opone a las leyes de la crítica.

(1) La verdad histórica, en la que parecen estar de acuerdo el autor de Fray Gerundio i su adversario el Arcediano de Evora, es que el Padre Vieyra fué la causa principal de la corrupción de la oratoria sagrada en España i Portugal i en los dominios de una i otra, aunque no fué el primero que usó de aquel estilo oratorio e introdujo la corrupción. Como en el orden de la poesía, desde antes de Góngora estaban sembradas las semillas del culturanismo, pero Góngora se hizo jefe de escuela i con su supremo talento i autoridad fascinó a todos i fué la causa principal de la corrupción de la poesía española.

La sexta opinion es la de los Autores de la Enciclopedia de Mellado, los qué en el artículo *Sermon*, dicen: "A fines del siglo XVII el jesuita Vieyra y el obispo de Cádiz, Barcia, intentaron en vano desterrar del púlpito el culteranismo." Absolutamente no sigo esta opinion, por que estan contra ella todas las anteriores, siendo un hecho histórico, no solamente que Vieyra fué mui culterano, sino que fué el que mas influyó en que se arraigara tanto el culteranismo en el púlpito.

En fin, si me es lícito dar mi opinion i juicio crítico en resumen sobre los Sermones de Vieyra, digo que es este mismo que hizo Ovidio de las poesias del antiquísimo vate Ennio; *Fué de grande ingenio y de arte grosero*, i el mismo que Feyjoo hace de los versos del mismo Ennio, diciendo que contenian mucho oro mezclado con mucho plomo. Los Sermones de Vieyra contienen mucho oro de profundas doctrinas teológicas, pertenecientes principalmente a la teología expositiva, mezclado con mucho plomo de sandeces; mucho oro de ingenio i mucho plomo de argucias; mui poco oro de rasgos de eloquencia oratoria i muchísimo plomo de conceptismo i culteranismo (1).

SERMON DEL AMOR A LOS ENEMIGOS.

Este sermon es de los principales de Vieyra por la profundidad de las *doctrinas*, por la agudeza del *ingenio* con que las expone i porque es de los que tienen menos defectos en el *estilo oratorio*.

El texto es este: *Amad á vuestros enemigos*: Evangelio de San Mateo, capítulo 5?

durante un siglo, en España, en la Nueva España i en todos los países donde se hablaba el español, así en el orden de la oratoria sagrada, desde antes de Vieyra estaban sembradas las semillas del conceptismo i culteranismo, pero Vieyra se hizo jefe de escuela i con su supremo ingenio i autoridad fascinó a todos i fué la causa principal de la corrupcion de la oratoria sagrada durante un siglo, en España, en la Nueva España i en todos los países donde se hablaba el español, i en el Portugal, en el Brasil i en todos los países donde se hablaba el portugués.

Corolario. Aunque la plaga gongorina fué bastante grande, Vieyra causó al mundo latino males mayores sobre medo que los que causó Góngora, por que los males que causa al pueblo la mala oratoria sagrada en el orden intelectual i en el moral, son mayores sin comparacion que los que causa la mala poesia.

(1) Me he admirado de que, siendo prodigiosa la erudicion bibliográfica de Menéndez Pelayo i habiendo sido Vieyra la causa capital de la corrupcion de la estética oratoria española durante un siglo, *ni una sola vez* he encon-

En el exordio dice: "Los antiguos decian: "Amad á quien os ama y aborreced á quien os aborrece", esto es, "quered bien á quien os quiere bien, y quered mal á quien os quiere mal." Pero este mismo dictamen, aun hoy tan seguido, aunque parece fundado en igualdad y justicia, es el mayor y mas peligroso error, que la Sabiduria Divina vino á alumbrar y reformar en el mundo. En este Evangelio nos manda Cristo amar á los enemigos, y en otro nos manda aborrecer á los amigos. En este nos manda amar á los que nos tienen odio, en otro nos manda tener odio á los que nos aman".

En el cuerpo del Sermon dice: "Amad á vuestros enemigos". San Agustín con el peso de su singular juicio, sondando (*sondeando*) la profundidad de este precepto, dice así: *Recole in omnibus iustificationibus Domini, nulla esse mirabiliora nec difficiliora, quam ut suos quisque diligat inimicos.* "Led todas las Escrituras Sagradas, ponderad todos los preceptos, consejos y documentos divinos y ninguno hallareis (dice Augustino) ni mas admirable ni mas difícil, que el mandar Dios á un hombre de carne y sangre que ame á sus enemigos." Admirable y dificultoso, dice el Santo, y dejando lo admirable para despues (como prometí), reparemos primero en lo dificultoso. Es tan difícil este precepto, que los gentiles le tuvieron por imposible y tambien muchos herejes, á quien refuta y convence doctrinadamente San Gerónimo. Y en ser dificultoso, y mucho, el mismo San Gerónimo concuerda con San Agustín, y con Gerónimo y Augustino todos los otros Santos Padres y Doctores de la Iglesia. Todos dicen y confiesan que este es el mas riguroso precepto de la Ley Evangélica, y esta la mas ardua y difícil empresa de la Religion Cristiana. Si entre los hombres se hallan tan pocos que amen verdaderamente á sus amigos, ¿cuán dificultosa y repugnante cosa será á la naturaleza humana el llegar á amar á sus enemigos?"

"Pero con representarse y practicarse esto así, yo pienso que esta doctrina, cuando ménos, es muy dudosa y que padece una grande instancia. San Agustín en las mismas palabras que ya referí, dice, que leamos las Escrituras y que en ninguna *dellas* se hallará precepto, ó documento más difícil; y yo digo, que para hallar precepto y documento mas difícil, no es necesario leer todas las Escrituras, ni aun muchas, porque basta solo un texto del Evangelio. El mismo Cristo que dijo: *Diligite inimicos ves-*

trado el nombre de Vieyra, ni en "La Ciencia Española" ni en la "Historia de las Ideas Estéticas en España".

tos, dice así en el capítulo 14 de San Lucas: "Quien no aborre-
ce á su padre, y á su madre, á su mujer, y á sus hijos, y á sus
hermanos, y hermanas, y lo que es más, á sí mismo, no puede ser
mi discípulo."

"De suerte que, combinados los cánones de la Ley de Cristo, en una parte nos manda que amemos á quien nos aborrece: *Dili-
gite inimicos vestros*, y en otra, que aborrezcamos á quien nos
ama: *Qui non odit patrem, et matrem, non potest meus esse disci-
pulus.* Ahora pregunto yo ¿y cuál de estos dos preceptos es
mas difícil, aborrecer un hombre á quien le ama ó amar á quien
le aborrece?; ¿responder con odio al amor ó con amor al odio?
Antes de resolver la cuestión, *disputémoslo* primero, y oíd con aten-
cion lo que alegaré por una y por otra parte, porque vosotros
habeis de ser los jueces".

"Primeramente, parece que es mas difícil amar á quien me aborrece que aborrecer á quien me ama. Pruébolo. El agravio con que me ofende el enemigo es dolor en el corazon propio; la correspondencia con que faltó al amigo es dolor en el corazon agene; y en el remedio de los dolores siempre se acude primero al que mas lastima, y siempre es mas sensible el que está mas cerca. Luego mas natural es en el hombre el odio al enemigo que el amor al amigo; porque en el odio al enemigo se acude al dolor propio con la venganza; en el amor al enemigo se acude al dolor agene con la correspondencia. Mas. Cuando amamos á quien nos ama, se gobierna la voluntad por la razon; cuando aborrecemos á quien nos aborrece, se mueve el apetito por la ira, y los ímpetus de la ira siempre son mas fuertes que los impulsos de la razon: siempre obran mas eficazmente los ofendidos que los obligados, porque la ofensa corre por cuenta de la honra, la obligación por cuenta del agradecimiento; y mas tolerable es el nombre de desagradecido que la nota de afrentado. Aun mas. Cuando amo á quien me ama pago lo que debo, cuando me vengo de quien me ofendió págáname lo que me deben. ¿Y quien hay que no sea mas inclinado á recibir la satisfaccion que á pagar la deuda? Luego es mas difícil dejar de aborrecer á quien nos aborre-
ce que dejar de amar á quien nos ama. Solo parece que está la experiencia contra esta resolución, porque siendo en el mundo mas las ofensas que los beneficios, son mas las ingratitudes que las venganzas; luego los hombres naturalmente parece que son mas ingratos que vengativos. Mas no es así, porque para la venganza es necesario el poder y para la ingratitud basta la voluntad; y si es menor el número de las venganzas, es por ser los hombres

menos poderosos y no por ser menos enemigos".

"Por otra parte, parece que es mas dificil aborrecer á quien nos ama que amar á quien nos aborrece. Pruébolo. Amar á quien me aborreces es ser humano con quien no lo es conmigo; aborrecer á quien me ama es ser cruel con quien no me lo merece. El sacerdote humano es ser hombre; el ser cruel es ser fiera. Luego aborrecer á quien nos ama es tanto mas dificil, cuanto mas repugnante á la naturaleza. Mas, (y es fuerte razon esta). De la parte del objeto, tanto inclina el odio á aborrecer como el amor á amar, pero de parte de la potencia, la voluntad es mas inclinada á amar que á aborrecer, porque el amar es acto natural, el aborrecer es violento. De donde se sigue que convidada igualmente la voluntad, del odio del enemigo para aborrecer y del amor del amigo para amar, naturalmente se ha de inclinar mas á amar al amigo que á aborrecer al enemigo. Luego mayor violencia padece la voluntad en aborrecer á quien nos ama que en amar á quien nos aborreces. Mas. Amar á quien nos aborreces es acto de generosidad; aborrecer á quien nos ama es acto de ingratitud. ¡Y qué corazon habrá tan irracional que quiera antes ser ingrato que generoso? ¡Quien ha de trocar la nobleza é hidalgua de una generosidad por la vileza y bajeza de una ingratitud! Finalmente, mas difícil es aborrecer sin causa que amar con razon. En quien me aborreces hay razon para amarle, porque si le aborreciere como enemigo, puedo amarle como prójimo; en quien me ama no hay causa para aborrecerle, porque si le debo amar por prójimo, ¡como le he de aborrecer por amigo? Luego mas difícil es aborrecer á quien nos ama que amar á quien nos aborreces".

"Es tan cierta y experimentada esta fuerza del amor y tan constante en el juicio de todos los sabios, que poetas, oradores, filósofos y los Santos Padres la confiesan y encarecen. Entre los poetas todos saben el epígrama de Marcial: *Ut ameris, ama...* Entre los oradores, el príncipe de todos, Marco Túlio, escribiendo á Bruto dice así: *Clodius valde me amat, quod cum mihi persuasi sit, non dubito quin illum quoque judices á me amari.* Quiere decir: "Clodio me ama mucho, y como yo estoy persuadido á eso, no dudo que vos tambien juzgareis que yo le amo". ¡Y por qué? *Nihil enim minus hominis est, quam non respondere in amore iis, á quibus provocetur.* "Porque no hay cosa (dice) mas agena del ser hombre, que no corresponder con amor á quien le amó primero." De suerte que, en sentencia de aquel hombre, de cuya lengua estaban pendientes las sentencias de todos, el hombre que fué amado de otro, ó ha de amar tambien ó dejar de ser hombre.

Entre los filósofos, Hecaton, referido y seguido por Séneca (que es duplicada autoridad), dijo lo mismo, pero con coturno filosófico y confianza de maestro de los maestros... *Si vis amari, ama.* "Si quieres ser amado, ama". No dijo mas el filósofo, y en estas dos palabras comprendió toda la filosofía del amor. Amar y ser amado son relaciones mutuas y reciprocas, que puesta ó supuesta una, luego naturalmente resulta la otra; y así como el amor solo con amor se conquista, así no hay amor tan fuerte ó tan fortificado que no se rinda á otro amor. Vamos á los Santos Padres".

"San Juan Crisóstomo, sin alegar á Hecaton, (tambien griego), dijo como propia su misma proposicion: *Si vis amari, ama.*

El Padre Vieyra cita en seguida a otros Santos Padres, exponiendo su doctrina con su acostumbrada sutileza i luego dice: "Todas estas dificultades, que tan feas y tristes se representan al corazon humano, así como ellas son tres, así se vencen con tres palabras, que son las que tomé por tema: *Diligite inimicos vestros.* Manda Cristo Señor Nuestro que amemos á los enemigos, y solo con la imitacion de este precepto, que tiene alguna dificultad, se observan los otros dos sin alguna dificultad. Dije "solo con la imitacion", porque no es necesaria la observancia de este precepto para observar los otros. Pero si este precepto trata de los enemigos y los otros dos de los amigos, si este precepto manda amar y uno de los otros aborrecer, si este dice: "Amad á quien os tiene odio", y el otro dice: "No améis á quien os ama", ¿como puede ser que en la imitacion de este precepto consiste la observancia de los otros? ¿No os parece esto que digo una cosa muy prodigiosa? Pues este es el secreto admirable que os prometí".

"Para su inteligencia habemos de suponer en primer lugar, que hay dos géneros de enemigos, unos enemigos que nos quieren mal y nos hacen mal con odio, y otros enemigos que nos quieren mal y hacen mal con amor. Los enemigos que nos quieren y hacen mal con odio son los que Cristo nos manda amar, y estos nadie ignora cuales son. Los enemigos que nos quieren y hacen mal con amor son los que el mismo Cristo nos manda aborrecer. Estos por ventura no sabéis ni imagináis cuales sean, y ahora lo sabréis. ¿Sabeis quién son estos enemigos? Son todos aquellos que por sangre y parentesco mas ó menos estrecho, ó por inclinación natural, ó por trato, ó por beneficios, ó por esperanzas y dependencia, ó por gracias y prendas personales, ó por cualquier otro motivo de afición, os aman desordenadamente. La Esposa Santa decía: *Ordinari! in me charitatem.* El amor ordenado es ca-

ridad, y el amor desordenado, aunque el desorden sea ó parezca leve, ni es caridad ni es amor, es odio. ¿Como puede ser amar ni querer bien lo que me priva ó aparta del futuro bien?"

"De aquí se sigue la segunda cosa que habemos de suponer, y es que, así como hay dos géneros de enemigos, así hay dos géneros de amar y dos géneros de aborrecer. Hay amar bien y amar mal, y aborrecer bien y aborrecer mal. ¿Y en qué se distinguen ó diferencian este amar y este aborrecer? Distinguense por los afectos y tambien por los efectos, porque el amar mal es aborrecer, y el aborrecer bien es amar... Si el amor tirase con las saetas del odio, el amar seria aborrecer, y si el odio tirase con las saetas del amor, el aborrecer seria amar. Pues esto mismo que sucederia es lo que sucede, y esto mismo que habia de ser es lo que es, dice Augustino; por que el amor amando mal, aborrece como si fuera odio, y el odio aborreciendo bien, ama como si fuera amor: *Si malè amaveris, tunc odisti; si benè oderis, tunc amasti.* "Si amaste mal, entonces aborreciste; si aborreciste bien, entonces amaste". Es sentencia expresa y sin variacion alguna, sacada del mismo texto de Cristo, y porque no parezca que el nombre de admirable que doy á este secreto es puesto por mí, el mismo Augustino le dió el mismo nombre: *Magna et mira sententia*.

"Amar mal es aborrecer: *Si malè amaveris, tunc odisti.* Luego quien me ama mal me aborrece, y porque me aborrece es mi enemigo. ¿Es mi enemigo? Luego tengo obligacion de amarle: *Diligite inimicos vestros.* ¿Tengo obligacion de amarle como enemigo? Luego soy obligado á aborrecerle bien, asi como el me ama mal; y si yo le aborrezco bien, ya le amo, porque aborrecer bien es amar: *Si benè oderis, tunc amasti*".

¡Qué doctrinas tan verdaderas!, ¡qué filosofía moral, qué conocimiento del corazon i de las pasiones humanas!, ¡qué teología tan sutil!, ¡qué precision e ingenio en el razonamiento!, ¡qué claridad de lenguaje para los hombres de talento! (1); pero ¿dónde está el estilo oratorio?, ¿dónde la *persuasion* por medio del movimiento de vehementes afectos, que es de *esencia* de la oratoria sagrada? Donde la *claridad* por medio de un lenguaje acomodado a la capacidad del pueblo, que tambien es de *esencia* de la oratoria sagrada? Los Sermones de Vieyra son unas sabias lecciones didácticas sobre las materias de la religion, son unas disertaciones magistrales, pero no son unas composiciones oratorias, no son Sermo-

(1) I mas para los sabios como Feyjoo, quien alaba en Vieyra la claridad en la explicacion.

nes. A los de Vieyra se puede aplicar esta sentencia de San Isidoro Pelusiota, escritor de la edad media: "Yo estableceria como regla: que es elocuente el que aquello que concibe en el ánimo lo demuestra con un discurso claro i elegante; no aquel que con expresiones doctísimas i sublimes, aun las cosas que son claras i brillantes las oscurece" (1). I tambien esta otra sentencia de Guillermo, monje i escritor inglés de la misma edad. "Los predicadores ponen la mira en decir mas bien cosas *altas* que cosas *apropósito*; haciendo de modo, no que los oyentes de débil inteligencia alcancen su salvacion, sino que los admiren como oradores prodigiosos" (2).

Los Sermones de Vieyra tienen riqueza de *materia*, pero pobreza de *forma*. ¿I qué tanto importa la forma en las composiciones literarias? Tanto que una composicion literaria cuya materia valga como *cien*, por ejemplo, la conversacion de un amo i un criado, i cuya forma valga como *un millon*, verbi gracia, como la del Quijote, será una composicion clásica. I a la inversa, una composicion cuya materia tenga un valor como de *muchos millones*, i bajo cierto aspecto un valor infinito, por ejemplo, el misterio de la Santísima Trinidad, i cuya forma sea como *cien*, será una composicion baladí. Pero no por encarecerse la importancia de la forma, se crea que poco importa la materia; no sin duda, por que se enojaria Horacio, que no quiere bagatelas dichas con elocuencia; *nugaeque canorac*. I se enojaria Ciceron, quien en el libro *del Orador* dice: "Perorar con ornato i aptitud sin doctrinas, es insensatez; i decir doctrinas sin orden i modo de lenguaje, tambien es insensatez" (3). La Atalia de Racine no sería una tragedia de primer orden si su materia fuera inferior a un asunto bíblico, como es la Vida de Josias i las majestuosas escenas en el templo de Jerusalén. Grande por su materia i por su forma, entraudo en esta la mas hermosa de las lenguas modernas, es *La Jerusalem Libertada*; su materia es cantar el Sepulcro de Cristo: la Europa de las Cruzadas i la voluptuosa Asia, el *Genio del Cristianismo* i la religión de Mahoma al rededor del Sepulcro de Cris-

(1) *Eloquentem hunc esse statuerim, qui id quod ánimo concepit, perspicua oratione demonstrare potest; non qui doctissimis ac sublimibus verbis, ea etiam quae clara et dilucida sunt, obscurat.* (Epist. 42 ad Theodor).

(2) *Student jam praedicatores magis alta quam apta dicere, facientes apud infirmas intelligentias miraculum sui, non ipsorum salutem operantes.* (Sermo 27 super Cant.).

(3) *Compositè et aptè sine sententiis dicere, insania est; sententiosè aniem, sine verborum et ordine et modo, insania.*

to; i con todo, ¿cuál habría sido *La Jerusalem Libertada* si se hubiera escrito con la forma de la Iliada? Pero no hagáis caso, Señores lectores, del juicio crítico de un escritor laguense que carece de autoridad. Veamos el de críticos notables, i algunos de ellos eminentísimos.

Horacio en su Árte Poética nos da estas tres enseñanzas: "Si no hai *arte* (en el autor de una composición literaria), el huir de un defecto hace caer en un vicio".

In vitium dicit culpae fugae, si caret arte.

"Se ha controvertido si una composición literaria se haría luable por la naturaleza o por el arte. Y no veo de que aproveche, ni el arte sin el ingenio, ni el ingenio sin el arte."

*Natura fieret laudabile carmen an arte
Quaesitum est. Ego neque studium sine divite vena,
Neque rude quid prosit video ingenium.*

"Télefo o Peleo: si hablares mal (*la forma*) los mandamientos (*la materia*), o dormitaré o me reiré".

*Telephe vel Peleu, malè si mandata loqueris,
Aut dormitabo, aut ridebo.*

He aquí lo que sucede exactamente con muchísimos pasajes de los Sermones de Vieyra: unos son soporíferos por su aridez, por su oscuridad i su sutiliza, que tiene mas vueltas que un turbante armenio, i otros hacen reír por sus sandeces.

César Cantú en su famoso discurso sobre la Historia Moderna dice: "Los perezosos abusan, y á título de abundancia de ideas descuidan *las formas*, ignorando que por su íntima conexión, al refinarse las expresiones se refina y aclara el pensamiento [1]; sacrifican á lo útil hasta lo bello, como la Revolución que redujo las Tullerías á un campo de patatas".

El magnífico palacio de las Tullerías: he aquí la oratoria sagrada; un campo de patatas: he aquí los Sermones de Vieyra respecto de innumerables pasajes.

Feyjoo (¡este Feyjoo que en cualquier asunto literario es maestro!), en el prólogo al tomo 4º de su Teatro Crítico, dice: "En fin, lector enemigo, hago saber á tu rudeza que la grandeza ó pe-

(1) Ciertísima e interesantísima apreciación.

queñez de un escritor no se debe medir por el tamaño del objeto (*la materia*) de que trata, sino por el modo (*la forma*) con que lo trata. Virgilio en sus Eglogas cantó amores pastoriles; Juvenco, poeta cristiano, escribió en verso la Vida de Cristo. Mira la diferencia de asuntos. Ninguno mas bajo que aquel, ninguno mas soberano que este. Sin embargo, aunque Virgilio no hubiera compuesto otra cosa que las Eglogas, sería celebrado como un poeta divino, al paso que Juvenco no pasa en el comun sentir de un poeta muy mediano” (1).

Guillermo, escritor inglés de la edad media poco antes citado, decia a otro escritor: “De ninguna manera darás una señal mas evidente de tu elocuencia, que si trates decorosamente (*la forma*) una *materia* humilde, y si levantes con un lenguaje conveniente las cosas que por sí parecian muy bajas” (2).

Iriarte en su fábula “El Fabricante de galones y la Encajera” dice:

Cerca de una Encajera

Vivia un fabricante de galones.

“Vecina ¿quien creyera,

Le dijo, que valiesen mas doblones

De tu encaje tres varas

Que diez de un galon de oro de dos caras?”

“De que á tu mercancía,

(Esto es lo que ella respondió al vecino),

Tanto exceda la mia,

Aunque en oro trabajas y yo en lino,

No debes admirarte,

Pues mas que la *materia* vale el arte.”

Nuestro D. Francisco Pimentel en su “Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México,” tomo 1º, capítulo 11, dice: “Esta [*la forma*] aparece de tal importancia, que mientras no es posible encontrar un buen poeta que haya carecido de ella, si es fácil citar muchas composiciones inmortales, cuya idea, ya que no falsa, es por lo menos comun y vulgar; y sin embargo, esas composiciones agrandan, y agrandan por la pureza del lenguaje, por lo artificioso del metro, por la oportunidad y gala de los adornos.

(1) Len consecuencia no fué poeta, porque no hai poetas medianos.

(2) Nunquam evidentius eloquentiae tuae signum dabis, quam si humillem materiam exequaris ornatae, et sermonis temperamento attollas, quae per se jacere videbantur. (Serm. 27 super Cant.).

Muchos ejemplos pudieramos poner en apoyo de nuestra asección, pero uno solo bastará, y es el conocido soneto de Moratin:

A Clori, histrionisa, en coche simon.

Esa que veis llegar máquina lenta,
 De fatigados brutos arrastrada,
 Que en vano, de rigor la diestra armada,
 Vinoso auriga acelerar intenta,
 No menos va dichosa y opulenta,
 Que la de cisnes cándidos tirada
 Concha de Venus cuando en la morada
 Celeste al padre ufana se presenta.
 Clori es esta, mirad las poderosas
 Luces, el seno de alabastro, el breve
 Labio que aromas del Oriente espira,
 Flores al viento esparcen las hermosas
 Gracias, y el virgin coro de las Nueve,
 Y en torno de ella Amor vuela y suspira.

Compárense ahora el argumento del soneto y su desempeño. ¡Un coche simon conduciendo á una cómica! Es difícil encontrar cosa mas prosaica. Sin embargo, Moratin tuvo todo el talento necesario para realzar y hacer interesantes la pesadez del coche, la mala clase de las mulas, el aspecto del cochero, etc. etc., todo esto por medio de la perfección *en la forma*: lenguaje castizo, expresiones nobles, versificación armoniosa, comparaciones propias, rasgos oportunos, ficciones agradables.”

D. Manuel de la Revilla, uno de los principales literatos de España en la actualidad, en sus “Principios de Literatura” dice: “De nada sirve la perfección y excelencia de la idea si la forma no es estética. En la poesía la verdad ó belleza de la idea significa muy poco si la forma es defectuosa.”

He presentado testimonios de críticos de todas las épocas, la antigua, la edad media, la moderna i la contemporánea, i todos están de acuerdo en la grandísima importancia de la forma, como una condición *sine qua non* para la bondad de cualquier composición literaria (1).

(1) El magnífico drama acabó con sainete; quiero decir, que la magnífica doctrina de Vieyra sobre el amor a los enemigos, acaba con una injusta dictadura contra las pobres mujeres: les echa la culpa de todas las inconstancias humanas, diciendo que en el género humano las inconstancias de las mujeres

SERMON DE LA RECTITUD DE INTENCION, PREDICADO EN ROMA.

Este Sermon fué predicado delante de Cristina, reina de Suecia, i de algunos cardenales i otros personajes de la Ciudad eterna. Es como el anterior, de los menos defectuosos: su materia es magnífica, su forma pésima. El orador, digo mal, el disertador comienza friamente, sigue en todo su discurso friamente i concluye friamente. Da esta doctrina excelente: que las obras buenas no se han de hacer porque las vean los hombres, i esta otra excellentísima: que no se han de hacer por que las vea i premie Dios, sino únicamente porque son buenas.

Dice: "Bien veo cuanta disonancia hará a vuestros oídos la rudeza de una voz tan poco romana como la mia, en medio de la armonia de estos coros reales, poco menos que celestes [1]. Mas el mismo autor de nuestro Evangelio, San Juan, nos dice que en el tiempo en que los ángeles en el cielo estaban cantando las alabanzas de Dios, se hizo una pausa y silencio por el espacio quasi de media hora, para que se oyesen las voces de la tierra: "Siguióse un gran silencio en el cielo quasi de media hora": *Factum est silentium in coelo quasi media hora.* Yo haré por no exceder la media ni aun el quasi. Ave Maria" [2].

vienen de ellas mismas, de su naturaleza, i las inconstancias de los hombres tambien vienen de las mujeres, en razon de que nacen de ellas. Dice: "Yo bien digo que las mujeres y no los hombres tienen la opinion de inconstantes, pero ellos son hijos de ellas. Mirad que bien lo notó Job con ser hombre: *Homo natus de muliere, nunquam in eodem statu permanet.* El hombre, hijo de la mujer, es tan varió, tan mudable y tan inconstante, que nunca permanece ni dura en el mismo estado. Mas si todo hombre nace de mujer y de hombre, ¿por qué le llama Job en este caso nacido solo de mujer: *Homo natus de muliere?* Porque los hombres en el sexo son los padres y en la inconstancia las madres. Pero de aquí mismo se colige que tan inconstantes son los hombres como las mujeres: los hombres por hijos de tales madres, y las mujeres por madres de tales hijos."

A la verdad que muchos vizcainos i otros muchos hombres de diversas naciones, deben de haber nacido de puros varones.

(1) Alude a que predicaba en italiano, idioma que no le era familiar, i a la música italiana.

(2) ¡Traer a colacion uno de los pasajes mas misteriosos del Apocalipsis para decir una cosa muy sencilla, a saber, que iba a predicar durante menos de media hora! ¡Vaya una gerunduada! Este Sermon es una excepcion, pues los mas de Vieyra no deben de haber bajado de una hora, i algunos deben de haber durado dos horas. La mejor preparacion para oír un Sermon de Vieyra que convenia a todos i especialmente a los que estaban en el templo desde

"Todo quanto se hace para los ojos de los hombres, aunque se haga, no se hace. Parece paradoja, pero es verdad divina. Enseñaba Cristo Señor Nuestro á los hombres de su tiempo que se guardasen de hacer lo que hacian los escribas y fariseos: *secundum opera eorum nolite facere.* Y señalando el Divino Maestro el fundamento de esta su doctrina añade: *dicunt enim et non faciunt.* "Porque dicen y no hacen". "Señor mio, dadme licencia para que os represente una réplica mi ignorancia, que no lo parece, pues se funda en vuestras mismas palabras. ¡Vos no decis que estos mismos hombres, no solo ayunan, pero aun andan pálidos y macilentos, y con apariencia mas de cadáveres que de vivos por su abstinencia? ¡Vos no decis que no solo hacen oracion en el Templo, pero que aun en las plazas y calles públicas con las manos y los ojos levantados al cielo estan orando? ¡Vos no decis que no solo dan limosna, mas que al son de trompetas llaman á los pobres, para que de cerca y de lejos lo vean todos? ¡Como pues decis de ellos que no hacen: *Non faciunt?*" Estrecho mas mi admiracion. Estas obras señaladas por Cristo son todas aquellas á que San Pablo reduce las obligaciones de un verdadero cristiano: *Sobriè, et piè, et justè vivamus in hoc saeculo.* Sobriè para con nosotros, piè para con Dios, justè para con el prójimo. Todo esto hacian los escribas y fariseos: sobriè para consigo, porque ayunaban; piè para con Dios, porque oraban; justè para con el prójimo, porque daban limosna. ¡Como pues dice Cristo: *et non faciunt?* ¡Hacer todo esto es no hacer? Sí, porque *Omnia opera sua faciunt ut videantur ab hominibus.* Todo esto hacian para que lo viesen los hombres, y lo que se hace para ser visto de los hombres, aunque se haga no se hace: *Faciunt ut videantur ab hominibus? Non faciunt.* Ayunán y no hacen ayuno, oran y no hacen oracion, hacen limosnas y no las hacen: *et non faciunt.* ¡O cuantas cosas se hacen en el mundo que no se hacen!"

Comparando a los hermitaños con las estrellas del cielo dice: "Estas eran aquellas estrellas, de quien decia Dios á Job que las estrellas de la mañana le alababan: *Cum me laudarent astra matutina.* ¡Y porqué alaban á Dios mas las de la mañana que las de la noche, ó las de la mañana sí y las de la noche nó? Porque las estrellas de la mañana se esconden á los ojos, las de la noche se manifiestan y brillan; las que se manifiestan son alabadas de los hombres; las que se esconden alaban á Dios."

el amanecer, era comerse antes una gallina para fortalecer el estómago, i no hacer caso de lo que decia el predicador para no quebrarse la cabeza.

"Los peores hombres de la tierra fueron los verdugos de Cristo, ¡y estos qué hicieron? *Velaverunt eum et percutiebant faciem ejus.* "Le cubrieron los ojos y le daban de bofetadas". Los mejores ángeles del cielo son los serafines, ¡y qué hicieron estos? *Velabant faciem ejus et dicebant: Sanctus.* "Cubrían los ojos á Dios y le cantaban alabanzas". Pues como, ¡los peores hombres de la tierra cubren los ojos á Cristo y los mejores ángeles del cielo cubren los ojos á Dios? Sí. Aquellos para ofenderle y afrentarle con mayor libertad; estos, para alabarle y amarle con mayor fineza. Aquellos, creyendo que Cristo no les veía, que era el mayor error de la fe; estos, como si Dios no los viese, que es lo mas heroico del amor. De la Magdalena dijo Cristo: *Quoniam dilexit multum.* Y el amor que parece mucho á Dios grande amor es. ¡Mas qué tuvo de grande este amor? ¡Lágrimas, y de una mujer? Muchas lloran, y fácilmente. ¡Quebrar el alabastro? Los mármoles se quebraron por sí mismos en la muerte de Cristo. ¡El precio del ungüento? Solo en la avaricia de Judas fué grande precio. ¡Enjugar los piés del Señor con los cabellos? Mas hubiera hecho si se los cortara. ¡Pues donde está la grandeza de aquel acto? ¡Donde está lo mucho de aquel *dilexit multum?* San Pedro Crisólogo lo observó agudamente en dos palabras del texto: *Stans retro.* Todo lo que la Magdalena hacía no era á los ojos sino á las espaldas de Cristo: *retro*" [1].

Cinco sermones de "Las Cinco Piedras de la Honda de David," predicados en Roma (2).

(1) ¿I qué entendía la inmensa mayoría del auditorio de tantos latines? ¡De qué les servía estar en el templo desde el amanecer i hasta en las cornizas? ¡Qué aplaudian estrepitosamente?

(2) El editor de los Sermones de Vieyra en el prólogo a estos Cinco dice: "Tales son, lector cristiano, los que se te ofrecen en esta estampa predicados en los martes de cuaresma á la Serenísima Reina de Suecia en la iglesia de San Salvador *in lauro*, obra de su gran Protector el Eminentísimo Cardenal Azolíni. Asistian á Su Magestad en el coro muchos de los Señores Cardenales y en la iglesia lo mas ilustre y escogido de aquel primer teatro del mundo. El predicador solo tuvo que admirar la paciencia y humanidad grande, con que hablando en lengua extrangera y mal limada (la italiana), fueron perdonados sus yerros y oídos sus discursos, mas largos de lo que es costumbre. Yo solamente digo por única alabanza de ellos, que merecieron la atención del mas heroico y sublime juicio de nuestra edad, del tesoro universal de todas las ciencias divinas y humanas." Si el Padre Vieyra no hablaba bien el italiano tampoco la reina Cristina lo entendía bien.

SERMON DE LA PRIMERA PIEDRA, O SEA DEL CONOCIMIENTO DE
SÍ MISMO.

“Cuarenta dias (como si dijéramos una cuaresma entera) estuvo el soberbísimo gigante (Goliat) provocando á desafío los ejércitos de Israel, y afrentando á Dios en su pueblo. Huián y temblaban todos cuando llegó el pastorcillo David. ¡Y qué hizo? Baja á un arroyo que corría cerca, escoje cinco piedras ó guijarros, los mas bien torneados y lisos, mete cuatro de ellos en su zurron, uno en la honda, plántase animoso en la estacada, y haciendo tiro con dos vueltas á la cabeza del gigante, vé aquí que le clavó la piedra entre las sienes: *Et infixus est lapis in fronde ejus.* ¡O si Dios quisiera que mis palabras tuviesen tanta suerte y tanta eficacia que hiciesen otra tal herida! El gigante es el mundo, la cabeza del mundo es Roma, y contra esta gran cabeza se han de apuntar los tiros de mis piedras... Pero porque el brazo no es el suyo (de David), y porque no sabemos cual de las Cinco Piedras fué la tirada y la que ganó la victoria, será necesario replicar el golpe y tentar y probar todas cinco, y así lo haré” (1).

SERMON DE LA SEGUNDA PIEDRA, O SEA DEL DOLOR DEL PECADO.

“La mano de David no pierde tiro, y si la mia lo pierde en la piedra que tira hoy, sin duda se perderá un gran bien, porque es del bien perdido... Toda la materia presente se resuelve en tres palabras: dolor, pérdida y bien. Pero la complicación de estos mismos términos es tal, que habiendo de tratar del dolor del bien perdido, el primer perdido soy yo, porque cuando quiero combinar el dolor con la pérdida, la pérdida con el bien y el bien con el dolor, me hallo cercado por todas partes y encerrado sin salida dentro de un círculo, por una parte inevitable y por otra increíble. Todos creen que el dolor es á medida de la pérdida, y la pérdida á medida

(1) Dice que aunque David no tiró mas que una piedra, él va a tirar cien. Este Padre Vieyra unas veces llevaba los símiles hasta los ápices i la extravagancia, contra las reglas de la bella literatura, i otras veces presentaba un símil i no lo sostenía, como sucede en este caso, sino que hacia lo que le daba la gana, i ya que se le antojó hacerse David i tirar mas piedras de la que aquél tiró, a mí tambien me dan ganas de hacerme David i tirarles muchas piedras a los Sermones del Padre Vieyra.

del bien. Siendo pues cierto, como es, que el bien poseido se estima menos, y el mismo bien perdido se estima mas, de aquí se sigue que la perdida crece y hace mayor el bien, y que el bien perdido, hecho mayor, hace tambien mayor el dolor. De manera que, caminando del bien á la perdida y de la perdida al dolor, el bien, la perdida y el dolor son menores; pero volviendo de la perdida al bien y del bien perdido al dolor, el dolor, la perdida y el bien son mayores; y todo esto, siendo el bien el mismo y no diverso. Ya veis la fuerza de la dificultad, que ni puede ser mas clara á la experiencia ni mas oscura á la razon. Pero para salir de este laberinto tan intrincado, la misma oscuridad de la razon nos dará la luz y la misma dificultad de la experiencia el hilo” (1).

“En el capitulo séptimo dice Job: *Peccavi: quid faciam tibi, o custos hominum?* “Yo, Señor mio, he pecado, ¡y qué puedo hacer ya, si el haber pecado no tiene remedio?” Pasad ahora al capitulo diez y siete y leereis que dice allí el mismo Job: *Non pecavi, in amaritudinibus moratur oculus meus.* “Yo no he pecado, y mis ojos noche y dia no hacen otra cosa sino llorar”. Todos estais viendo la implicacion manifiesta: *Peccavi, Non peccavi.* Si antes habia dicho: *Peccavi*, ¡como ahora dice: *Non peccavi?* Si antes confesò haber pecado, ¡como ahora afirma no haber pecado? Porque asi lo habia hecho, ó deshecho, asi lo habia podido hacer ó deshacer la potencia mas que milagrosa de su dolor” (2).

(1)

Estaba el cuarto á oscuras,
Cual se requiere en casos semejantes,
Y aunque los circunstantes
Observaban atentos
Ninguno vér podia los portentos
Que con tanta parola y grave tono
Les anunciaaba el ingenioso Mono.

Todos se confundian, sospechando
Que aquello era burlarse de la gente.
Estaba el Mono ya corrido, cuando
Entró Maese Pedro de repente,
E informado del lance, entre severo
Y risueño le dijo: “Majadero,
¿De qué sirve tu charla sempiterna?
Si tienes apagada la linterna?
Perdonadme sutiles y altas Musas,
Las que haceis vanidad de ser confusas:
¿Os puedo yo decir con mejor modo
Que sin la claridad os fulta todo?

(2)

Majadero,

SERMON DE LA TERCERA PIEDRA, Ó SEA DE LA VERGÜENZA
DEL PECADO.

“A donde se recibe el golpe allí se abre la herida, y por la misma puerta que abrió la herida sale y se vierte la sangre. No es así en el tiro prodigioso que la Tercera Piedra de David hace hoy. *El golpe se recibe en la frente, la herida se abre en el corazón y la sangre sale por las mejillas: Pudor commissi:* la vergüenza del pecado cometido. Esta es la materia señalada para esta noche: digna de predicarse con menos luces, y una de las mas importantes á nuestro miserable siglo. Los pecados en otro tiempo eran cometidos y se avergonzaban de ser vistos; hoy es Corte y parte de hidalgía el ser malo en público. Salen los viejos á la plaza, y aun se entran por los lugares sagrados, con la cara tan descubierta, como si en la calle fueran gala y en el templo sacrificio.”

“¡O tiempos!, ¡o costumbres! Contra este monstruo bautizado serán tiradas hoy con toda la fuerza que yo pudiere mis razones y sus afrentas. Si las unas no bastaren para que salga convenido, bastarán las otras para que quede avergonzado” (1).

“Vea pues la misma Roma si se hallarán aun hoy en ella algunos rastros ó colores de aquella vergüenza, y si puede decir con su Apóstol: *Non erubesco Evangelium.* ¿Qué enseña el Evangelio? El Evangelio enseña pobreza, ¿y quien hay que no se avergüenze de ser pobre? El Evangelio enseña perdón de agravios y olvido de injurias, ¿y quien hay que no se avergüence de no vengarse? El Evangelio enseña desprecio del mundo y renunciación total de sus pompas y vanidades, ¿y quien hay que no se avergüience de no igualar el lustre y ostentación del mas vano?”

“Si te resuelves á pecar, o cristiano, sea por lo menos en secreto: esconde y sepulta tu pecado para que nadie lo sepa... Amenaza Dios por medio del profeta Jeremías á la ruina de Jeru-

¿De qué sirve tu charla sempiterna
Si tienes apagada la linterna?

(1) Este trozo tiene conceptos sublimes i valientes i es uno de los rasgos de grande elocuencia, que indican que en Vieyra había en el fondo un gran talento oratorio: “digna de predicarse con menos luces”. Dice que en aquella noche i a la sazón que predicaba, el templo debía estar casi a oscuras, para que los crímenes que les iba a echar en cara a los romanos les fueran menos vergonzosos, i para cubrir como con un velo de pudor la verdad de los hechos vergonzosos que les iba a referir.

salem y el destierro y exterminio de todos sus ciudadanos. ¡Mas por qué causa? No solo por los gravísimos pecados de aquella ingrata república, sino porque pecando, no se avergonzaban, dice el mismo profeta: *Confussi sunt, quia abominationem fecerunt, quinimo non sunt confussi, et erubescere nescierunt, idcirco cadent inter corrientes in tempore visitationis suae.* Llueve Dios fuego sobre las cinco ciudades de la infame Sodoma, no quedando de los hombres y de las piedras, mas que las cenizas, y aunque no era necesaria mas causa, ni tanta, para tan extraordinario castigo, añade Isaiás, que no solo fué porque pecaron tan abominablemente, sino porque no ocultaron ni escondieron su pecado... Si no os avergonzais para no pecar, á lo menos pecad con vergüenza". Con estas palabras acaba el Sermon.

SERMON DE LA CUARTA PIEDRA ó SEA DEL INFIERNO.

"Señores mios, yo temo como todos las penas del infierno, pero aquello que me hace mayor horror (dejadme hablar así) no es lo que en el infierno padecen los hombres, es lo que en el infierno padece Dios. Que Dios por su inmensidad no solo está en el cielo, sino tambien en el infierno, todos lo sabeis y creeis: *Psalm. 138. 8. Si ascendero in coelum, tu illic es: si descendero in infernum, ades.* ¿Pero que en el infierno Dios tambien padezca del modo que Dios puede padecer? Sí: Dios no puede padecer como sujeto de penas, pero puede padecer, esto es, ser ofendido como objeto de injurias".

"Habiendo considerado Job los mas eficaces motivos del temor del infierno, concluye que el mas horrible de todos es no haber allí orden ninguno: *Job 10. 22. Ubi nullus ordo, sed sempiternus horror.* Bella definicion, si no padeciera dos grandes dificultades. La primera, medir el horror del infierno, no por el fuego ni por la privacion de Dios, sino por el desorden. La segunda, suponer y decir expresamente que en el infierno no hay orden. Empezando por esta última: *Ubi nullus ordo.* Es teología cierta que en el infierno, no solamente hay orden, sino sumo orden. Así lo dice San Agustín y lo prueba maravillosamente: *August. lib. 6 de Musica. Damnatus ibi est et ita est, ubi esse ordinatissimum est...* Pluguiera á Dios que fuera tan bien gobernado y tan bien ordenado el mundo como el infierno. ¿Como dice luego Job que en el infierno no hay orden: *Ubi nullus ordo?* Todo lo que se obra y padece en el infierno ó lo hace Dios ó lo hacen los condenados;

lo que hace Dios es ordenadísimo, lo que hacen los condenados es sumo desorden” (1).

“En el capítulo 20 del Apocalypsi dice el Evangelista Profeta que al fin del dia del Juicio vió echar el infierno al fuego del infierno: Apocal. 20. 15. *Mors et infernus misi sunt in stagnum ignis ardentis.* ¡Notable decir! Y si preguntamos á San Juan ¿qué infierno es este que vió echar y ser echado en el fuego del infierno?, de su mismo texto se vé claramente que son los condenados, los cuales, acabado el Juicio, serán echados para siempre en las llamas eternas, cuando oirán de boca del Supremo Juez, *Math. 25. 44: Ite maledicti in ignem aeternum.* Pues si los condenados serán echados en el fuego del infierno, ¿por qué dice San Juan que entonces será echado el infierno en el infierno? Porque los condenados tienen consigo y dentro de sí otro infierno. En el corazon de la tierra hay un infierno de fuego, donde son atormentados eternamente los condenados, y en el corazon de los mismos condenados hay otro infierno de odio de Dios, donde Dios es eternamente blasfemado y aborrecido”.

“Lo mas puro, lo mas fino, lo mas sutil, lo mas espiritoso de estas injurias ¡en qué os parece que puede consistir? Yo digo que en la impunidad. En ser injurias de Dios, sí, mas mucho mas en ser injurias no vengadas. Para inteligencia de este pensamiento, habemos de suponer con la sentencia comun de los teólogos, que en el infierno solamente son punidos y castigados los pecados cometidos en esta vida; los otros pecados que se cometan en el mismo infierno, como son las continuas blasfemias é injurias de Dios, no se castigan allá con nueva pena”.

Ahora va a probar Vieyra que hai dos infiernos, uno para los precitos y otro para los predestinados. ¡Qué seudoescolásticos!

“*Inclinavit ex hoc in hoc, veruntamen fuex ejus non est exinanita:*

(1) A este i otros innumerables conceptos de Vieyra les comprende esta regla i censura que da Fray Luis de Granada en su “Retórica Eclesiástica”, libro 5º, capítulo 3, (libro que si hubiera estudiado Vieyra, no habría predicado de la manera que lo hizo): “Hay otra oscuridad que no está en las voces mismas, cuando algunos predicadores proponen á una ruda é indocta muchedumbre cuestiones recónditas y difíciles, sacadas de los arcanos de la Filosofía y Teología... Pero si contra esta costumbre de muchos vale poco mi amonestacion, valga siquiera la de San Agustín, que dice: “Hay ciertas cosas que no son de suyo entendidas, ó lo son apenas, por mas que se esfuerce el predicador en explicarlas con toda claridad, las cuales, raras veces, si insta alguna necesidad, ó nunca absolutamente, han de predicarse al pueblo”. (De la Doctrina Cristiana, libro 4º, capítulo 9).

bibent omnes peccatores terrae. Echó Dios el licor puro y limpio en un cáliz y dejó las heces en el otro, y de este beberán todos los pecadores de la tierra. No sé si reparais en lo que dice el profeta, y en lo que no dice. Los calices son dos: *Inclinavit ex hoc in hoc.* Las heces quedaron todas en uno: *veruntamen faex ejus non est exinanita.* Este de las heces lo han de beber todos los pecadores de la tierra: *bibent omnes peccatores terrae.* Pues si dice quien ha de beber este cáliz, ¿porqué no dice quien ha de beber el otro? Uno y otro cáliz es del infierno, uno del infierno limpio, otro del infierno no limpio. Pues si dice quien ha de beber este, ¿porqué no dice quien ha de beber aquel? Por que el infierno limpio ninguno lo ha de beber... Y si el cáliz de las heces del infierno es el que han de beber todos los condenados y precitos, bien se sigue que el otro cáliz del infierno limpio, y que *ha de ser bebido*, pertenece á los predestinados.”

SERMON DE LA QUINTA PIEDRA, O SEA DE LA GLORIA

“Resta ya á la Honda de David una Piedra sola; si con esta no hace golpe el tiro, quedaràse la cabeza del gigante tan vana y tan soberbia como de antes; y así lo creo. La Piedra verdaderamente es de buen color, no es esmeralda, *mas verde...* de color de la esperanza: *Spes aeterni gaudii.* La mayor hazaña que hicieron los Argonautas de mi nación (Portugal) fué descubrir el Cabo de Buena Esperanza. Mucho mayor y mucho mas difícil empresa es hoy la mia, por que es descubrir el Cabo, no de la buena ni de la mejor esperanza de la tierra, sino de la mas limpia, de la mas fina y de la mas heroica del cielo.”

Ahora va a probar Vieyra la eternidad en esta vida i el tiempo en la otra. ¡Qué falsos escolásticos!

“Bieu veo que os parecerá cosa estraña y aun imposible que el gozo de la bienaventuranza del cielo haga de la eternidad tiempo; no me creais si no lo pruebo (1). Habla nuestro Profeta del gozo de la vista de Dios en la bienaventuranza y dice así: *Mille anni in conspectu tuo sicut dies hesterna quae praeteriit.* “Mil años, Dios mio, en vuestra presencia, son como el dia de ayer que pasó... Y es tal la grandeza e inmensidad de aquel excesivo gozo, que siendo siempre permanente, y no pasando jamas como si fuese sucesivo y verdaderamente pasase, del presente hace pretérito, de muchos siglos pocos instantes, de millares de años un

(1) Pruebas del Sr. Canónigo de la Rosa.

dia, y de la misma eternidad breve tiempo... No es luego maravilla increible, ni que la bienaventuranza por el exceso del gozo abrevie los espacios inmensos de la eternidad, ni que la esperanza (del cielo en esta vida) por el exceso de la pena extienda inmensamente los términos breves del tiempo; y que aquellos en la aprension pasen como temporales, y estos duren como eternos. Siendo pues el tormento de la esperanza tal, que del tiempo hace eternidad, y tal el gozo de la bienaventuranza, que de la eternidad hace tiempo, justamente se mide y se corresponde el gozar de la otra vida con el esperar de aquesta, y se paga lo eterno de la esperanza con lo eterno del gozo: *Spes aeterni gaudii.*

"Mandó Josué al Sol que parase, obedeció el Sol y paró al punto, pero él no se contentó con eso; vuélvete á la parte opuesta y manda juntamente á la Luna que no se mueva: Jos. 10. 12. *Sol contra Gabaon ne movearis, et Luna contra vallem Aialon.* ¡Notable caso! Que Josué, para dar al cielo parte de su victoria, ó para que el cielo se la diese toda, mande hacer alto al Sol como si fuera uno de sus soldados, bien se entiende, porque el Sol á la sazon se precipitaba al ocaso, y faltando el dia y la luz, debajo de la capa de la noche se le podian escapar los enemigos, y el no acabar con ellos ni proseguir la victoria. Pero si la luz y el dia dependia del Sol y al Sol lo tenia parado é inmóvil, ¿porqué manda tambien á la Luna que no se mueva? Porque temia como sabio capitán que le podia quitar la Luna lo mismo que le daba el Sol. Si estando parado el Sol, no parase juntamente la Luna, moviéndose esta podia eclipsarlo".

SERMON DE LA RESURRECCION DE JESUCRISTO Y DE LAS MINAS (1).

El texto del Sermon es este: "¿Qué pláticas son esas que tratas entre vosotros caminando, y porqué estais tristes? Mas nosotros esperábamos, que él era el que había de redimir á Israel." San Lucas, capítulo 24".

En este Sermon hace el Padre Vieyra un revoltillo de cosas

(1) "Sermon del segundo dia de Pascua de Resurrección, en la matriz de la ciudad de Belem en el gran Pará, año de 1656, en la ocasión que llegó la nueva de haberse desvanecido la esperanza de las Minas, que con grandes esfuerzos habían ido á descubrir". En mi Vieyra se encuentra aquí esta apostilla de letra muy antigua: "Este Sermon se debe releer muchas veces. Es uno de los prodigiosos y doctos".

mui diversas: de una cosa tan grande como era la esperanza de la redencion de Israel, con una cosa tan pequena como era la esperanza de la bonanza de unas minas; de la tristeza de los Apóstoles y de las tres Marias porque habiendo buscado á Jesucristo en el sepulcro el dia de la Resurreccion no le hallaron allí, con la tristeza de los vecinos de Belem en el Brasil por el mal éxito de unas minas.

Dice: "Las Marias, desconsoladas porque no hallaron lo que buscaban debajo de tierra: *veniunt ad monumentum*, y los discípulos tristes, porque no les sucedió lo que esperaban para remedio de su tierra: *quia ipse esset redempturus Israel*".

"Tales considero, Señores, en esta ocasion, ó tales son aunque no se consideren, las causas que parece nos hicieron menos alegres estas Pascuas (las cuales yo deseo á todos, y para todos pido á Dios tan liberales de los bienes del cielo, y tambien de los que no son del cielo, cuanto el mismo Señor sabe que nos conviene). Fuéronse á buscar debajo de la tierra las minas de oro y plata, y no habiéndose hallado despues de tanto trabajo, así como las Marias se desconsolaron de vér malogradas sus diligencias, sus prevenciones y aun sus gastos: *emerunt aromata*, así confieso os puede desconsolar lo mucho que en esta infeliz jornada se ha gastado de tiempo, de cuidado y de hacienda. Y así como los discípulos iban tristes, por vér frustradas y perdidas las esperanzas con que deseaban vér mejorada á su patria y restaurado su reino: *quia ipse esset redempturus Israel*, así os concedo que es para entristecer y sentir no haberse conseguido la opulencia propia y de la monarquia, que de las mismas minas desvanecidas, con tanto boato se esperaban".

"¿Qué platicas son estas que vais confiriendo entre vosotros y de qué estais tristes?" Esta fué la pregunta que hizo Cristo Redentor Nuestro á los dos discípulos que iban desde Jerusalem á Emaus. Y si yo hiciera la misma en nuestro Belem y preguntase á vuestras conversaciones "¿porqué estais tristes?", es cierto que me responderíais como ellos respondieron: *Nos autem sperabamus*: "Esperábamos tener minas y ya estamos desengañados de que no las hay, ó esperábamos que se descubriesen y no se han descubierto." Y si yo quisiese instar mas en saber el discurso ó consecuencia, con que sobre este desengaño fundais vuestra tristeza, tambien es cierto diríais, como ellos dijeron, que en el suceso que se deseaba y suponía estaban libradas las esperanzas de la redencion, no solo de esta ciudad y de todo el Estado (el Brasil), sino tambien del mismo Reino (de España): *Nos autem spe-*

rubamus quia ipse esset redempturus Israel."

"Maldita sea la noche en que fui concebido, dice Job, espere la luz y nunca amanezca; espere la aurora y nunca venga." Os parecerá, como le pareció á quien lo dijo, que esta era la mayor desgracia que le podía suceder á la noche y la mayor plaga que se le podía desechar; mas bien considerado el caso, no era sino la mayor dicha y la mayor ventura. El mayor enemigo que tiene la noche es la aurora: mientras no amanece, se conserva y persevera la noche; luego que amaneció, quedó acabada y perdida."

¡Qué sutileza de los falsos peripatéticos! ¡y qué sutileza tan inútil!

SERMON 27.^º DEL ROSARIO PREDICADO EN EL BRASIL Á UNA HERMANDAD DE NEGROS.

Este es uno de los Sermones de Vieyra de mas excelente doctrina y de menos defectos en la forma.

Dice: "Una de las grandes cosas que se vén hoy en el mundo, y nosotros *por la costumbre de cada dia no nos admiramos*, es la trasmigración **inmensa** de las gentes y naciones etiopes, que del Africa están *continuamente* pasando á esta América... Entra por esta Barra una tropa monstruosa de ballenas, saludando con tiros y humos de agua nuestras fortalezas, y cada una pare un ballenato; entra una nao de Angola, y *desova* en el mismo dia quinientos, seiscientos y tambien mil esclavos (1). Los israelitas atravesaron el mar Bermejo y pasaron del Africa al Asia huyendo del cautiverio; estos atraviesan el Mar Océano en su mayor anchura y pasan de la misma Africa á la América para vivir cautivos: *Infelix genus hominum* (dijo bien de ellos Maffeo), *et ad servitutem natum*. Los otros nacen para vivir, estos para servir. En las otras tierras, de lo que aran los hombres y de lo que hilan y tejen las mujeres se hacen los comercios; en aquella (la Africa) lo que engendran los padres y lo que crían á sus pechos las madres es lo que se vende y se compra. ¡Oh trato inhumano en que la mercancía son hombres! ¡Oh mer-

(1) La palabra *desova* es anticuada, hoy se dice *descarga*. La palabra *desovar* significa poner sus huevos un animal acuático, i tenía tres circunstancias que la hacían *precisa*, aplicada a un cargamento de negros: que los huevos son muchísimos, i así eran los esclavos; que los huevos son puestos en la arena y allí eran puestos los esclavos; y que el desembarco de estos se hacia violentamente y sin miramientos.

cancia **diabólica**, en que los intereses se sacan de las almas agenas, y los riesgos son de las propias!"

"Y asi despues de llegados (del Africa los esclavos), miramos a estos miserables y á los que se llaman sus señores: lo que se vió en los dos estados de Job, esto que aqui representa la fortuna, poniendo juntas la felicidad y la miseria en el mismo teatro. Los señores pocos, los esclavos muchos; los señores rompiendo galas, los esclavos despojados y desnudos; los señores banqueteando (en banquetes), los esclavos pereciendo de hambre; *los señores nadando en oro y plata, los esclavos cargados de hierro; los señores tratándolos como á brutos, los esclavos adorándolos como á dioses; los señores en pie apuntando para el azote, como estatuas de la soberbia y de la tiranía, los esclavos postrados con las manos atadas atrás, como imágenes vilísimas de la servidumbre y espectáculos de la miseria extrema*".

¡Discurso del 16 de Setiembre!

El Padre Vieyra dice despues a los negros: "Los que sois ó fuisteis marcados traeis una marca en el pecho y otra en el brazo.... Sabed, pues, que todos los que sois llamados esclavos, que no es esclavo todo lo que sois. Todo el hombre es compuesto de cuerpo y alma; mas lo que es y se llama esclavo, no es todo el hombre sino solo la mitad de él.... Esta es la razon porque los esclavos entre los griegos se llamaban *cuerpos*.... Lo mismo dice Séneca que era usado entre los romanos.... Pero no es necesario ir tan lejos como á Roma y á la Grecia. Pregunto, en nuestro mismo Brasil, cuando quereis decir que fulano tiene muchos ó pocos esclavos, ¿por qué decís que tengo tantas ó tantas *piezas*? Llamais *piezas* á vuestros esclavos, así como decimos una pieza de oro, una pieza de plata, una pieza de seda ó de cualquiera otra cosa de las que no tienen alma. Y por este modo, aun queda más claramente probado que el nombre de *pieza* no comprende la alma del esclavo, y solamente se extiende á significar el cuerpo. Este es el que solo se cautiva, este es el que solo se compra y vende, este es el que solo tiene debajo de su jurisdicción la fortuna" (1).

Vieyra dice poco mas adelante que ordinariamente los escla-

(1) La esclavitud no era solamente del cuerpo, sino tambien del espíritu por la falta de libertad en la manifestacion del pensamiento i en la voluntad, i por la enervacion de las facultades intelectuales i morales que producia la esclavitud, hasta perder el esclavo la conciencia de sus derechos naturales. "Los esclaves, dice Rousseau, pierden todo en las cadenas, hasta el deseo de salir de ellas." (Contrato Social, capítulo 2).

vos por razon del cuerpo lo son tambien en el alma por el pecado. Dice: "Tan ordinaria y tan universal miseria es que los medios cautivos no solo sean cautivos á medias, sino totalmente en una y otra mitad cautivos, cautivos en el cuerpo y cautivos juntamente en el alma."

"¿Y qué males y pecados eran aquellos en que Acab se vendia? Dos principalmente refiere la Escritura: uno general con que obligaba á los súbditos á que adorasen los idolos de Jeroboam, prohibiendo que no fuesen al templo del Dios verdadero, y otro particular en que en aquella ocasion habia consentido, que fuese Nabot falsamente condenado á muerte para confiscarle y tomarle su viña. Véd si es buen ejemplo este para los régulos de nuestro Reconcavo (1). ¿Es posible que por aumentar una braza mas de tierra al cañaveral y media tarifa mas al ingenio en cada semana, habeis de vender vuestra alma al demonio? Mas la vuestra, ya que lo es, vendedla ó revendedla (2); pero la de vuestros esclavos ¿por qué la habeis de vender tambien, anteponiendo á su salvacion los ídolos de oro que son vuestros malditos y mal logrados intereses? Por eso vuestros esclavos no tienen doctrina, por eso viven y mueren sin Sacramentos, y por eso, si no les prohibís la iglesia, con una sutileza de codicia que solo podia inventar el diablo (para que lo diga en la frase del vulgo), no quereis que vayan á la puerta de la iglesia. Consentís que los esclavos y esclavas anden en pecado, y no les permitís que se casen, porque decís que casados sirven meuos bien".

"Está azotando cruelmente (el señor) al miserable esclavo y él gritando á cada azote: *Jesus, Maria; Jesus, Maria*, sin que baste la reverencia de estos dos nombres para moverse á piedad un hombre que se llama cristiano. ¿Y como quieres que te oiga en la hora de la muerte estos dos Nombres cuando los invocarás? Mas estos clamores, que vosotros no ois, sabed que Dios los oye, y ya que no tienen poder para con vuestro corazon, le tendrán sin duda sin remedio para vuestro castigo."

[Exageraciones i falsedades del Padre Las Casas!]

Tan magnifico drama acabo con sainete. El Padre Vieyra dice despues á los negros que ellos son religiosos, es decir monjes, pertenecientes á cierta orden monástica estrambótica que él se fraguó en su imaginacion. Dice: "¿Sabeis cual es el estado de vuestro cautiverio, usaredes bien de los medios que él trae con-

(1) Gobernadores, oidores, alcaldes mayores, encomenderos, etc., etc.

(2) Es decir: "Vosotros idlos al demonio, si quereis".

sigo sin aumentar ninguno otro? Es un estado no solo de Religion, mas una de las Religiones mas austeras de toda la Iglesia... Asi como en la Iglesia hay dos Religiones de la Redencion de Cautivos, asi la vuestra es de Cautivos sin Redencion, para que tampoco le faltase la perpetuidad, que es la *perfeccion* del estado. Unas Religiones son de Descalzos, otras de Calzados; la vuestra es de Descalzos y Desnudos: vuestro hábito es de vuestro mismo color, porque no os visten las pieles de las ovejas y camellos como á Elias (la túnica color de café y la capa blanca de lana de los carmelitas), sino aquellas con que os cubrió ó descubrió la naturaleza, expuestos á los calores del sol y frios de las lluvias [1]. Vuestra pobreza es mas pobre que la de los Menores (los franciscanos), y vuestra obediencia mas sujeta que la de los que llamamos Mínimos [los monjes fundados por San Francisco de Paula]. Vuestras abstinencias mas merecen el nombre de hambre que de ayuno, y vuestras vigilias no son de una hora á media noche, sino de toda la noche sin medio. Vuestra regla es una ó muchas, por que es la voluntad y voluntades de vuestros señores; vosotros estais obligados á ellas, porque no podeis dejar su cautiverio, y ellos no estan obligados á vosotros, porque os pueden vender á otro cuando quisieren. Ni en una sola Religion se halla este contrato, para que tambien la vuestra sea en esto singular. De los nombres de vuestro tratamiento no hablo, porque no son de *Reverencia*, ni de *Caridad*, si de *Desprecio* y *Afrenta*. En fin, toda Religion tiene fin y vocacion y gracia particular. La gracia de la vuestra son azotes y castigos" (2).

SERMON DEL ENTIERRO DE LOS HUESOS DE LOS AHORCADOS.

Con las ideas tan liberalmente cristianas del Sermon anterior forman contraste las monárquicas absolutas del presente.

(1) Segun Vieyra el hábito de los negros era negro como el de los legos de San Juan de Dios, i tenian hábito hasta dentro de las orejas.

(2) Los que no conocen los tratamientos que se usaban en México entre los monjes necesitan esta nota explicativa. Muchos eran los tratamientos, pero los principales eran el de *Reverencia* a los monjes superiores i de *Caridad* a los inferiores, verbi gracia: "A Vuesa Reverencia le toca la *capitula*", "Su Reverencia está de *quiete*", "Vaya su Caridad a la *guardianal*" etc. A este modo, segun Vieyra, entre los esclavos, hechos monjes, no se estilaba el tratamiento de *Caridad*, por que la caridad no se entendia con los esclavos, sino que se usaba decir, por ejemplo: "Su Desprecio cargue esa *viga*", "Venga Su Afrenta para quitarle el hábito" etc.

Dice Vieyra: "¿Veis aquellos huesos desenterrados? Pues aquella es la semilla de que nace la paz. La justicia los siembra en el aire y la paz se coge en la tierra. Absalon quiere decir *Pax patris*, "Paz de su padre"; mas no fué paz de su padre estando vivo, sino despues de muerto y ahorcado; vivo le hizo cruel guerra, ahorcado le dió la paz de todo el reino. Si hubiera justicia que ahorcara Absalones, yo os prometo que dentro y fuera no hubiera tantas guerras. El mayor ejemplo de justicia que vió el mundo fué el del diluvio, ¡y qué se siguió despues de él? La paz, que trajo la paloma á Noe en el ramo de la oliva... En mi sentir, la primera señal de ella (de la paz) no fué la de la paloma, sino la del cuervo. Luego que salió el cuervo del Arca, se puso á comer y cebar en los cuerpos ahogados del diluvio; y cuando se dá carne de ajusticiados á los cuervos, segura está la paz del mundo".

¡Preciosa Oracion fúnebre de los pobres cuyos huesos se enterraban a la sazon!

"El Emperador Maximiliano, cuando veia una horca se quitaba el sombrero, porque "Estas, decia, son las que me mantienen en paz mi Imperio". ¡Magifico!"

SERMON DE LA PUBLICACION DEL JUBILEO.

En este sermon, pintando el Padre Vieyra el pecado mortal, dice: "Consideradme una cara (que no merecea nombre de rostro, ni aun de monstruo), disformisimamente macilenta, seca y sin cabello; el color verdinegro y funesto, las quijadas sumidas, la frente arrugada, los ojos sin pestañas ni sobrecejas, y en lugar de las niñas dos nubes; calva, legañosa, desnarigada; la boca tuerda, los labios azufres, los dientes amarillos y podridos, la garganta carecomida de lamparones, en lugar de barba un lobanillo que le llegue hasta los pechos, y en medio de él un canero hirviendo en gusanos, manando podre y materia, no solo asqueroso y feo, mas horrendo, pestilente e insoportable al olfato. ¿Pensais que he dicho alguna cosa? De lo que es la verdad, ni una sombra; mas esto basta para conocerse que ningun rostro hay cubierto de lepra, cuya fealdad no sea mucho menosfea que la del pecado".

Este cuadro del Padre Vieyra se parece a aquellos dos de Clara Perlerina i su novio, que le pintaron a Sancho Panza cuando era gobernador de la Insula Barataria. Pintura de Clara Perlerina: "La doncella es como una perla oriental, y mirada por el

lado derecho parece una flor del campo; por el izquierdo no tanto, porque le falta aquel ojo que se le saltó de viruelas; y aunque los hoyos del rostro son muchos y grandes, dicen los que la quieren bien que aquellos no son hoyos, sino sepulturas donde se sepultan las almas de sus amantes. Es tan limpia, que por no ensuciar la cara trae las narices, como dicen, arremangadas, que no parece sino que van huyendo de la boca, y con todo esto parece bien por extremo, porque tiene la boca grande, y á no faltarle diez ó doce dientes y muelas, pudiera pasar y echar raya entre las mas bien formadas. De los labios no tengo que decir, porque son tan sútiles y delicados, que si se usára aspar labios, pudieran hacer *dellos* una madeja, pero como tienen diferente color de la que en los labios se usa comunmente, parecen milagrosos, porque son jaspeados de azul y verde y aberengenado... Digo, Señor, que si pudiera pintar su gentileza y la altura de su cuerpo, fuera cosa de admiracion; pero no puede ser, á causa de que ella está agobiada y encogida y tiene las rodillas con la boca, y con todo eso se echa bien de vér que si se pudiera levantar, diera con la cabeza en el techo, y ya ella hubiera dado la mano de esposa á mi bachiller, sino que no la puede extender, porque está añudada; y con todo, en las uñas largas y acanaladas se muestra su bondad y buena hechura".

Pintura del novio. "Mi hijo es endemoniado, y no hay dia que tres ó cuatro veces no le atormenten los malignos espíritus; y de haber caido una vez en el fuego, tiene el rostro arrugado como pergamino y los ojos algo llorosos y manantiales; pero tiene una condicion de un angel, y si no es que se aporreá y se da de puñadas el *mesmo* á *sí mismo*" etc.... hasta que Sancho Panza se enojó por unas pinturas tan repugnantes i le dijo al que se las hacia: "*Pintor del mismo demonio!*"

El Padre Vieyra en su cuadro del pecado mortal ha sacado al público a Medea haciendo pedazos a sus hijos, á Cadmo convertido en serpiente i a Atreo cociendo las entrañas humanas, contra el precepto de Horacio, que no quiere que en ninguna composicion literaria se hagan pinturas groseramente repugnantes, y la misma lección indirectamente nos da Cervantes en el pasaje citado.

SERMON EN LAS EXEQUIAS DE DOÑA MARIA DE ATAYDE.

Pintando la muerte dice Vieyra: "De suerte que, tenemos muerte á pie, muerte á caballo y muerte con alas... Unas veces

es una *anatomia* de huesos que anda, otras un caballero que corre, otras una hoz que vuela... ¡O muerte, quien te cortará las alas!... Aquel caballo en que San Juan vió la muerte, dice el Texto en la Version de Tertuliano que era verde: *et equus viridis*. ¿Quién vió jamás caballo verde? Mas era el caballo de la muerte. Se viste este animal indómito del color de los años que corta, se arrea de las esperanzas que pisa, se pinta de las primaveras que atropella. Todos los años están sujetos á la muerte; pero ningunos mas que los que parecían por *lo verde mas seguros*". ¡Cuán diverso es el Sermón de la Muerte de Masillon!

SERMON DEL RETIRO DEL MUNDO.

"Dicen, como afirma Aristóteles, que quien gusta de estar solo ó es Dios ó es fiera: *Aut Deus aut bestia*; pero si él alcanzará que en Dios hay tres Personas, no habrá de suponer que Dios estaba solo; y si supiera que quien se aparta de los hombres es para allegarse mas á Dios, no lo pusiera tampoco en el predicamento de las fieras, antes, como gentil, en el número de los Dioses" [1].

(1) "La soledad hace al hombre ó Dios ó fiera". ¡Gran sentencia, propia del primero de todos los filósofos! El aislamiento de los demás hombres entrega al hombre a sus propios pensamientos; si son ordenados por la razón, son estudio i meditación; si son desordenados por la imaginación, son cavilaciones. El estudio i la meditación hacen al hombre sabio i virtuoso, semejante a Dios; las cavilaciones producen la misantropía i hacen al hombre semejante a una fiera. En la imaginación del misántropo una falta leve se convierte en injuria grave i las bagatelas toman formas gigantescas. Séneca retratando la misantropía dice: "El ánimo se fluye á sí mismo falsas imágenes. Alguna palabra de dudosa significación, la interpreta de la peor manera. La injuria de alguno se la representa mayor de lo que es". *Animus sibi falsas imagines fingit. Verbum aliquod dubiae significationis detorquet in pejus. Majorem sibi offendit proponit alicujus, quam est.* El aislamiento de los demás hombres hace perder el modo común de pensar i hasta el modo común de hablar. En la soledad misantrópica las cavilaciones desordenan la imaginación, la imaginación desordenada pervierte el juicio de las cosas, i el juicio pervertido conduce a exceunicidades i a la monomania; i las pasiones, principalmente el egoísmo, el odio a los hombres i la ira, adquieren proporciones y fuerzas colosales i hacen al hombre semejante a una fiera. La monomania conduce no pocas veces a la locura, i también no pocas veces otro de los frutos de la misantropía es el suicidio: *Multos enim occidit tristitia*. (Eccli. 30—25).

¡Qué mas! A los mismos varones virtuosos entregados a la soledad del claustro, como el Padre Vieyra, les encargan mucho los libros místicos que estén muy vigilantes sobre los peligros de la soledad, para que no suceda que

Hablando despues Vieyra de San Antonio Abad, que huyó de la corte de Constantino el Grande i de la sociedad humana i se fué al desierto de Egipto, dice: "Pues si en los dientes y ponzoña de las fieras, si en el poder y astacias de los demonios no tiene que temer Antonio, ¿por qué teme y huye de los hombres? Porque los hombres son mas fieras que las fieras y mas demonios que los demonios. Los demonios no tienen carne ni sangre porque son espíritus, las fieras no tienen entendimiento ni voluntad por que se gobiernan por instinto; y los hombres son peores demonios que los demonios, porque son demonios con carne, y son peores fieras que las fieras, porque son fieras con entendimiento y voluntad. Cosa admirable es, que sujetando Cristo en un momento y con una sola palabra una legion de seis mil y seiscientos demonios, como le sucedió en Genezareth,... para reducir demonios con carne y sangre no bastan razones, no bastan ejemplos, no bastan milagros, ni bastan amenazas y terrores, ni hay diligencia alguna humana ó mas que humana que baste. Por eso no bastaron todas estas diligencias juntas, tantas veces repetidas y por tanto tiempo continuadas, para que Judas se redujese, ni bastó que el mismo Cristo le diese su propia carne y su propia sangre, por que era demonio con carne y sangre" (1).

a causa del poco dormir i el mucho pensar i aguzar el pensamiento, vayan a cantar los peregriles, o por lo menos, a decir en el púlpito rarezas i despropósitos.

En conclusion: ciertísimo que el prójimo es de las cargas mas pesadas, i que son duras las leyes de la sociedad; pero son mas duras las penalidades de la misantropia. Yo, en parte por genio sociable que he tenido desde mis primeros años i en parte por convicción de las terribles verdades anteriores, siempre he sido inclinado al estudio i a la sociedad, como lo recordarán mis amigos de colegio, i tengo amistades i relaciones sociales numerosas como libros. Los lectores que no me conocen echarán de ver en mi estilo si he perdido el modo de pensar i el modo de hablar, i si soy un Heráclito.

(1) Vieyra, no solo hacia que se perdiessen sus oyentes i lectores en un laberinto de sutilezas, sino que de vez en cuando él mismo se perdía en su propio laberinto. En este Sermon del Retiro del mundo dice que Judas bebió en la Cena la Sangre de Jesus i da a entender que comió el Cuerpo del Señor, i en otro Sermon, el del Santísimo Sacramento, dice que Judas no comió el Cuerpo ni bebió la Sangre del Señor. Dice: "Cristo Nuestro Señor no comulgó á los discípulos aplicando á la boca de cada uno el Sacramento, como hacemos ahora, mas como eran todos sacerdotes, ó allí los consagraba por tales, les dió el Pan Sacramentado para que ellos lo repartiesen entre sí. Así lo dice el texto de San Lucas: *Accipite et dividite inter vos.* Llególe pues á las manos de Judas la parte que le cupo de aquel Pan Consagrado; ahora pregunto yo: ¿qué hizo Judas de esta parte que se le dió? ¿Comulgóle

SERMON DE LA FÉ.

"El asunto y Sermon de Cristo fué de un Auto de Fé contra los judios...; el mio será de otro Auto de la Fé, no contra los judios, sino contra los cristianos".

"Dicho es antiguo, y como verdadero y *discreto* muy celebrado, que en la cristiandad no habia de haber mas que dos prisiones, la de las cárceles del Santo Oficio y la de la casa de los locos. Porque un hombre cualquiera que sea, ó tiene fé ó no la tiene. Si no tiene fé, es hereje y pertenece á las cárceles del Santo Oficio; si tiene fé y cree que hay Dios, cielo é infierno, y con todo eso vive como si no lo creyera, es rématadamente loco y pertenece á la casa de los locos... De suerte que, en el mismo Auto de la Fé y en el mismo cadalso, si por la infidelidad merecia la hoguera, por la blasfemia merecia la mordaza. Y cuanto al juicio y al uso de la razon, *quare?* Dice el Texto Sagrado que tomaron piedras para tirárselas á Cristo: *Tulerunt ergo lapides ut jacerent in eum.* En el sagrado del Templo las piedras, ni eran tan menudas ni tan sueltas que las pudiesen tomar allí; luego es señal que ya las traian consigo. Véd si merecian ser llevados á la casa de los locos, pues no solo eran locos, sino locos cargados de piedras".

SERMON DE SANTA TERESA.

"Digo pues que Santa Teresa fué la gran Mujer que San Juan vió en el Apocalipsi y lo pruebo de la misma vision. Dice el

ó no la comulgó? Es opinion de Teofilacto y de muchos doctores de aquel tiempo que Judas, aunque recibió en las manos el Sacramento, no le metió en la boca ni le comulgó. Y dicen que á eso aludió Cristo cuando dando el Cáliz á los discípulos añadió aquella palabra *omnes*; *Bibite ex eo omnes*: "Bebed todos", por que no habian comido todos: los once sí, Judas nó. Supuesto pues que Judas tomó en las manos el Sacramento como los demás y no le comulgó como los otros, ¿qué hizo de él? Dígilo Teofilacto con sus mismas palabras: ... "Judas aunque tomó en la mano el Pan Consagrado que Cristo dió á todos, no le comió ni le comulgó como los demás, sino lo llevó consigo hurtado y escondido, para mostrarle á los judios y argüir y condensar á su maestro, diciendo que aquel Pan afirmaba él (Jesucristo) que era su Cuerpo".

¿Qué sucedió pues? ¿Judas comulgó o no comulgó? ¿Es decir que un mismo hecho del Evangelio en un Sermon lo referia Vieyra de un modo i en otro de otro modo? ¿Es decir que al enseñar el Evangelio a los pueblos, cuando le convenia para cierto propósito agudo decia una cosa, i cuando le convenia para otro propósito agudo decia todo lo contrario? ¡Pobres pueblos!

Texto que aquella Mujer habia concebido un hijo de sexo y valor masculino, el cual habia de gobernar el mundo con vara de hierro y ser arrebatado al cielo, y que el parto de este hijo le costó grandes trabajos y dolores, porque le salió al encuentro un dragon de muchas cabezas coronadas, que le queria tragar. El autor de la Historia Profética Carmelitana dice que este hijo ha de ser Elias en el fin del mundo, y yo, con pensamiento y exposicion bien diferente, tambien reconozco en él a Elias; mas no que ha de ser, sino que fué ya, y no como hijo de la Iglesia Universal, sino como parto singular de Santa Teresa. Ahora véd. Que Elias fuese de sexo y valor masculino: *Peperit filium suum masculum*, bien se vió en la resolucion y constancia de todas sus acciones contra grandes y pequeños, y mucho mas contra los grandes. Si gobernó las gentes con vara de hierro, díganlo el Rey Acab y la Reina Jezabel, el Rey Oococias, los cuatrocientos y cincuenta Profetas falsos de Baal que degolló en un dia, las dos compañías de soldados y sus capitanes que abrasó con fuego del cielo, y el mismo cielo que tuvo cerrado tres años sin llover como si fuese de bronce. Finalmente, que fuese arrebatado al cielo: *Et raptus est ad Deum et ad tronum*, le vió arrebatar súbitamente y desaparecer de sus ojos su discípulo Eliseo. Habia pues fundado Elias en el Monte Carmelo una religion de tanta severidad, rigor y aspereza, cual era la de su fundador. Se habian pasado ochocientos años antes de Cristo y despues de Cristo mas de mil y quinientos, en que el tiempo y sus mudanzas, ó habian enflaquecido la tolerancia ó moderado la austerdad de aquel primitivo instituto, cuando Teresa, revestida del espíritu doblado del mismo Elias, le concibió dentro de sí misma, no para que resucitase, pues no habia muerto, mas para que naciese otra vez” (1).

“Las alpargatas de Santa Teresa de tal suerte descalzan los pies, que no los dejan tocar en la tierra. Son una suerte de medio calzado, no para calzar ó cubrir los piés, mas para traerle debajo de ellos. Y de esto mismo le servia la Luna á la Mujer que vió San Juan. Decimos comunmente (como ya dije arriba), que estaba calzada de la Luna, y no decimos bien. Si estuviera calzada, habia de tener los pies cubiertos con la Luna; mas no los tenia cubiertos con la Luna, sino la Luna estaba debajo de los pies: *et Luna sub pedibus ejus*. Asi representaban la Luna las al-

(1) Dice que Santa Teresa parió a Elias, jhabiendo existido este mas de 2,000 años antes que la Santa!

pargatas de Teresa” (1).

“El cuarto y último favor de Cristo que pondero en Santa Teresa, tiene aun mas apretadas circunstancias que las pasadas. En los principios en que el Soberano Señor comenzó á regalar á su Esposa con apariciones tan frecuentes y extraordinarias, que tuvieron por mucho tiempo suspensa y dudosa á toda la Iglesia, la Santa, como tan prudente y tan humilde, que en su concepto se reputaba por la mas indigna de todas las criaturas, temia que fuesen engaños é ilusiones del demonio, y por consejo y obediencia á sus confesores, que siempre fueron los mas doctos y mas espirituales de aquella edad, cuando Cristo se le aparecía, ó como resucitado y glorioso ó como llagado y coronado de espinas, ó en la misma forma y representación con que vivia en este mundo, Teresa, no solo le volvió el rostro con rigor y señales de desprecio, mas con la boca le decía injurias, con las manos le hacia afrentas y como si fuese el enemigo comun del género humano, con la cruz y la agua bendita se defendía de aquel bendito Señor que para armarnos de la misma cruz quiso morir en ella; pero el amor del Esposo era tan fino y tan constante, que no solo sufría estos bien intencionados agravios, mas por ser hechos por la obediencia los aprobaba y amaba.”

“Acuérdome á este propósito de aquella famosa cuestión disputada delante del rey Dario y referida por Esdras en el Libro tercero (2). Era la propuesta de la cuestión entre tres sabios del palacio real ¿cuál fuese la cosa mas fuerte del mundo? Uno dijo que el vino, otro que el Rey, otro que la mujer, y este probó su opinión con este ejemplo. “Yo vi, dijo, una mujer llamada Apemen, amiga de un famosísimo Rey, la cual estaba sentada á su mano derecha: *sedentem juxta Regem ad dexteram;* y esta le quitaba la corona de la cabeza y la ponía sobre la suya: *ausserentem diadema de capite ejus et imponentum sibi;* y con la mano izquierda le daba de bofetadas: *et palmis cedebat Regem de sinistra manu.* Y sobre todo esto, el Rey con la boca abierta estaba suspenso y como arrebatado en ella” [3].

(1) Se parecen tanto unas alpargatas a la luna como un almirez a Napoleón.

(2) El Concilio de Trento, celebrado un siglo antes que Vieyra declaró que el Libro III de Esdras es apócrifo, i mandó bajo penas muy severas que no se usase, i menos en el púlpito, de ningún Libro de la Escritura que no fuese auténtico.

(3) ¡Como el demonio sería la tal Apemen y el rey un imbécil! ¡i con tal reina compara Vieyra a Santa Teresa i con tal rey a Jesucristo!

SERMON DE SAN ANTONIO DE PADUA EN LA BAHIA (1).

"Y para que no os falte la asistencia de la Soberana Palas de la cristiandad, á quien el primer templo que levantó Portugal en la Bahia fué con el nombre de la Victoria, dando los vivas á la misma Señora, digamos *Ave María*" [2].

"Es admirable á este propósito el texto de David en el Salmo 97... Pues si dice que salvó y salvó para sí: *Salvavit sibi*, ¿por qué no dice lo que salvó ó á quien salvó? No dice á quien salvó responde Hugo, por que hablaba el profeta de victoria futura, y del suceso de la misma victoria se había de entender de quien hablaba: *Non dixit quid salvavit, sed intelligendum reliquit*. Supuesto pues, que del suceso y de la victoria habemos nosotros de entender lo que Cristo salvó por medio de ella, yo entiendo y digo que lo que salvó fué la Bahía. Y del mismo texto que excitó la primera cuestión pruebo la respuesta de esta segunda. El texto dice que salvó Cristo para sí: *Salvavit sibi*. Luego si salvó para sí, señal es que lo que salvó era cosa suya. Y como la Bahía es una ciudad del Salvador, bien se sigue que salvándola, salvó para sí, porque salvó á su ciudad".

"Y que el David de este Sion sea San Antonio, que en él asentó el solar de su casa, fácilmente se puede demostrar hasta á los mismos ojos. Porque si del sayal le hiciéremos la zamarra, de la cuerda la honda, de la voz, formidable al demonio, el arpa, de ser el menor de la familia de su padre, la familia ha de ser la de los Menores, y de tener siempre á Dios junto al pecho, ser aquel de quien dijo el mismo Señor que había hallado un hombre conforme á su corazón (3), con poca diferencia de colores, veremos en aquel altar, de San Antonio formado un David, ó á David

(1) Puerto i ciudad del Brasil, llamada tambien la ciudad de San Salvador i Bahia de Todos Santos.

El texto es este del Libro IV de los Reyes, capítulo 19, verso 34: "Pues yo ampararé á esta ciudad, y la salvaré por amor de mí, y por amor de David, siervo mío." Vieyra se propuso desarrollar este texto en su Sermon i probar que en un sitio que acababan de poner los holandeses a la Bahia, Dios la había salvado por amor de sí mismo i por amor de David, es decir, de San Antonio, a quien Vieyra hace David.

(2) En el exordio llama a María Santísima con el nombre de la diosa gentilica Palas.

(3) Dice Vieyra que David era el menor de sus hermanos i que San Antonio tambien era *Menor*, aludiendo a que era franciscano i la orden de San Fran-

transformado en San Antonio [1]. De este David pues, dijo Dios en nuestro caso: *Protegam urbem hanc, et salvabo eam, propter me, et propter David servum meum.* Y si me preguntaredes de qué modo se repartió la victoria de la Bahía entre el Señor y el siervo, entre el Salvador y San Antonio, digo que en la misma Bahía tenemos la razon de la semejanza, y tan semejante, que no puede ser mas natural ni mas propia. La ciudad de la Bahía es ciudad del Salvador y Bahía de Todos los Santos, y así como en cuanto ciudad del Salvador pertenecía su defensa al Salvador, así en cuanto Bahía de Todos los Santos, pertenecía la defensa de la Bahía á San Antonio. ¿Y por qué? Mas admirable es el porqué que la misma respuesta. Porque siendo la Bahía, Bahía de Todos los Santos, á Todos los Santos pertenecía su defensa. Luego si á Todos los Santos pertenecía la defensa de la Bahía, por eso la defendió San Antonio, porque San Antonio, siendo uno solo, *es Todos los Santos* (2). Ahora véddlo. Todos los Santos del cielo se dividen en seis gerarquías: Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores, Vírgenes, y en todas estas gerarquías tiene lugar eminente San Antonio. Primeramente es Patriarca" etc.

Dice luego Vieyra que en el texto de Isaías está profetizado

que se llama tambien orden de las *Menores*. Dice que segun la frase de la Escritura David fué un hombre segun el corazon de Dio, i que San Antonio siempre tuvo a Dios junto a su corazon, aludiendo a que San Antonio ordinariamente es representado en sus imágenes teniendo en los brazos la de un Niño Dios.

(1) El San Antonio de Vieyra se parece al San Nicolas de Tolentino de los monjes de San Agustín de Guadalajara, los que en tiempo de Noche Buena vestian el Santo (su imagen se entiende) de pastor, con pellico y sombrero de alas anchas, i ni quien lo conociera. Yo lo ví i vive todavía uno de los autores de esta trasfiguración.

Como hemos visto, los críticos están divididos en opiniones sobre la *doctrina* i sobre el *estilo oratorio* de Vieyra, pero sobre *ingenio*, todos están de acuerdo en concedérsele, i muy grande. Mas aunque en esta materia de ingenio no ponen *expresamente* excepción, i antes algunos, como Sor Juana Inés, afirman que Vieyra tiene ingenio aun al presentar una doctrina falsa, por que Sor Juana era gongorina, respecto de otros críticos yo opino que puede i debe saponerse que ponen *tacitamente* excepción, hablando ellos en un sentido universal moral; porque me parece imposible que críticos del talento i buen gusto de Feyjoo hayan tenido como obras de ingenio no pocos concejitos i pasajes de los sermones de Vieyra. Tal es este en que viste a San Antonio con traje de carnaval. Convertir el sayal en zamarra pastoral, la cuerda en honda i la voz en arpa, es todo lo contrario de ingenioso, es una cosa muy grosera i muy simple.

(2) El Padre Vieyra era un bárbaro.

el sitio de la Bahía por los holandeses i luego hace la mas triste i estrambótica pintura de ellos. "Entre todas las naciones del mundo, ninguna se hallará mas propiamente representada en él (el ídolo de Dagon) que la holandesa. La figura del ídolo Dagon, como dice San Gerónimo y otros intérpretes, era de medio hombre y medio pez, y tal es la tierra de Holanda por sitio y por ejercicio y modo de vivir; tales son sus habitadores. Toda la tierra está cortada del mar, con que juntamente viene á ser mar y tierra, y los hombres, á quien podemos llamar marinos y terrestres, tanto viven en un elemento como en otro. Sus calles por una parte se andan y por otra se navegan, y tanto aparecen sobre los tejados los mastiles y las banderas, como entre los mastiles y las banderas los tejados. Siendo tan estéril la tierra, que solamente produce heno, los árboles de sus navios, secos y sin raices, la hacen abundante de todos los frutos del mundo... A los animales que viven en el mar y en la tierra, llamaron los griegos anfibios. ¿Y quien podrá negar que tan anfibio era el Dagon como los holandeses?"

SERMON DE SAN ANTONIO DE PADUA PREDICADO EN SAN LUIS DEL MARAÑON EN EL BRASIL, EXPUESTO EL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

"David dice que Dios hizo una sola memoria de sus maravillas, y yo me veo obligado hoy á decir que hizo dos. La primera memoria de las maravillas de Dios es el Santísimo Sacramento del Altar: *Memoriam fecit mirabilem suorum, escam dedit timeptibus se.* La segunda memoria de sus maravillas es aquella grande maravilla de todas las memorias del mundo, nuestro prodigioso portugues San Antonio. Estas dos memorias vinieron á enlazarse en este dia. Todas estas maravillas se vinieron á encontrar y amontonar en esta fiesta. Y bien era necesaria toda la gracia de la primera y toda la elocuencia de la segunda, para satisfacer á tan grandes obligaciones. Previendo yo que tenía dos fiestas que predicar, y queriendo reducirlas, **como acostumbro,** á un solo discurso, hallélas tan unidas entre si y los sujetos de de ellas tan semejantes y parecidos, que mas trabajo tuve en poderlas distinguir, que en haberlas de juntar. Si ponía los ojos en aquella Custodia y consideraba las maravillas del Santísimo Sacramento, pareciamen que veia las de San Antonio; si volvía los ojos y los ponía en este altar y consideraba las maravillas y pro-

digios de San Antonio, pareciame que estaba viendo las del Santísimo Sacramento. Y si no fuera por los accidentes, con ser un sujeto Divino y otro humano, casi pudiera persuadirme que eran lo mismo (1). Elias era maestro y Eliseo discípulo, Elias era Señor y Eliseo siervo; pero eran ambos tan parecidos en las maravillas, que solo se distinguian en la capa. Dio Elias la capa á Eliseo y quedó Eliseo otro Elias. Así lo notó San Juan Crisóstomo: *Elias sursum, Elias deorsum.* No niego que Antonio es siervo y Cristo Señor, no niego que Antonio es discípulo y Cristo Maestro: *Magister et Domine;* pero cuando miro hacia aquel Elias Divino y hacia este Eliseo, aunque humano, veolos en las maravillas tan parecidos, veolos en los milagros tan equivocados, que solo parece se distinguen en la capa. Si Cristo desede aquél sagrario soltara la capa de los accidentes y la echára sobre San Antonio, pudiéramos casi adorar en él **otro Sacramento.**"

"Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros sois la luz del mundo". "En dia en que Dios sienta consigo los hombres á la mesa, en dia en que los hombres renuevan la memoria suavísima de la Cena de Cristo: *Homo quidam fecit caenam magnam,* muy á tiempo viene la sal y muy á tiempo la luz: la sal para la mesa, la luz para la cena; pero estas á tiempo solo en tiempo de San Antonio las logró la Iglesia. Mientras San Antonio no vino al mundo, el misterio del Sacramento del Altar era como mesa sin sal y como cena sin luz (luego diré el porqué) (2); pero después que San Antonio salió al mundo y lo asombró y esclareció con los prodigios de sus milagros, el fué la sal de aquella mesa: *Vos estis sal;* el fuó la luz de aquella cena: *Vos estis lux."*

"Comed amigos, bebed carísimos, que yo duermo." "Este texto entienden San Bernardo y San Gregorio Nícenio del Santísimo Sacramento y bien lo prueban las palabras antecedentes: *Comedite et bibite.* Dice pucs Cristo, que coman y que beban, y es de advertir que á los que manda comer llama amigos: *Comedite amici,* y á los que manda beber llama carísimos: *Bibite et inebriamini charissimi.* Porque en este Sacramento no todos los que tienen licencia para comer y comulgar la Hostia, tienen tambien autoridad para beber el Cáliz. Los que tienen licencia para comer son los legos y á estos los llama amigos, porque todos los que han de comulgar tienen obligacion de ser amigos, y por

(1) El Padre Vieyra era un bárbaro.

(2) Ni tres Antyciras podian curar a Vieyra.

eso antes del Sacramento de la Comunion precede el de la Penitencia, en que nos reconciliamos con Dios y nos hacemos sus amigos. Y los que tambien tienen autoridad para beber son los sacerdotes, y á estos los llama carísimos" (1).

Habla despues Vieyra de los milagros de resurrecciones de muertos obradas por Jesucristo i por San Antonio, i dice: "Solo dirá algun incrédulo (que esto de resurrecciones tiene muchos), dirá algun incrédulo que no se hace buen argumento de las resurrecciones del tiempo de San Antonio para las resurrecciones del dia del Juicio, porque mucho mayor maravilla es resucitar un hombre despues de muchos centenares de años muerto, que resucitarlo cuando acaba de morir. No argüis bien; tanto es obra de la Omnipotencia resucitar un muerto de un dia como un muerto de cien años. Y si de una resurrección á otra hay alguna ventaja, mayor maravilla es resucitar un muerto de un dia, que un muerto de muchos años (2). Cristo resucitó tres muertos: Lázaro, el hijo de la viuda de Naim y la hija del príncipe Jairo. La hija del príncipe Jairo era muerta de pocas horas, porque aun estaba en la cama; el hijo de la viuda era muerto de mas tiempo, porque ya lo llevaban en el féretro para enterrarle; Lázaro era muerto de mucho mas tiempo aun, porque ya estaba sepultado y penetrado de la corrupción. ¡Y cual resurrección de estas fué mas famosa y admirada!, ¡la del sepultado de muchos días, la del que iba en la tumba para ser enterrado, ó la de la que estaba aun en la cama donde había espirado? El mismo Evangelista lo notó escribiendo solo de esta última resurrección: *Exiit fama haec in universam terram illam.* De suerte que cuanto era de menos tiempo la muerte, tanto mas celebrada fué la resurrección. Oid la razon por un ejemplo. Si un rey tomó una ciudad á otro rey ¡cuál es mayor maravilla, volverla á tomar despues de diez ó veinte años ó tomarla otra vez en el mismo dia? No hay duda que esta" (3).

"En la Mesa de la Proposición había unos Panes que estaban

(1) Vieyra despues de tan asombrosa erudicion ignoraba la Historia de la Iglesia i el derecho canónico, pues las dos ciencias enseñan que en los primeros siglos de la Iglesia comunígan con la Hostia i con el Cáliz, no solamente los sacerdotes, sino tambien los legos i hasta los niños de pecho, i que lo mismo se practica hasta hoi en la Iglesia Griega Católica.

(2) Vieyra por utilizar en demasia decía disparates.

(3) ¡Dios tiene la impotencia que los hombres! La resurrección mas famosa i la que produjo mas grandes efectos fué la de Lázaro.

delante del Propiciatorio, las cuales en el Texto Hebreo se llaman *Panes facierum: panes de caras*" (1).

"Todas estas maravillas que hace el Sacramento, no las hace con los accidentes de Pan, sino con la sustancia del Cuerpo de Cristo; pero estas mismas maravillas las hace San Antonio, no con la sustancia sino con los accidentes de su cuerpo. Si la Carne de Cristo en el Sacramento dá espíritu, San Antonio solo con un soplo, por ser aliento de su carne, dió espíritu. Estaba un novicio tentado á dejar la religion, soplóle San Antonio en el rostro diciendo: *Accipe Spiritum Sanctum*, y quedó confirmado en la vocacion. Si la Carne de Cristo en el Sacramento es remedio contra las tentaciones y apetitos de la carne, la túnica de San Antonio, por ser tocada en la suya, quitó las tentaciones de la carne. Era un religioso muy molestado de tentaciones deshonestas, dióle San Antonio su túnica para que la vistiese, y en el punto que se la puso no sintió mas tentacion. Si la Carne de Cristo en el Sacramento da juicio y entendimiento, el cordon de San Antonio, ceñir con él su carne, dió juicio y entendimiento. Estando el Santo predicando, había en la iglesia un loco que inquietaba el auditorio, echóle el Santo su cordon al pescuezo y en el mismo punto recuperó el entendimiento y quedó sesudo. ¿Quien no dirá á vista de esta semejanza de maravillas, que es San Antonio **un Santo Sacramentado?** Pues aun falta la mas admirable de todas."

"La mas admirable de todas las maravillas del Santísimo Sacramento, es que dentro de una cuantidad tan pequeña está toda la Humanidad y Divinidad de Cristo, y que están estas *grandezas tan grandes* escondidas y tan encubiertas, que de ningun modo aparecen ni se pueden vér ni sentir: *In Cruce latebat sola Deitas, at hic latet simul et Humanitas*, dice Santo Tomas. Mas disfrazado y mas encubierto está Dios en el Sacramento de lo que estuvo en la cruz, porque en la cruz estuvo escondida la Divinidad, pero la Humanidad estuvo patente; en el Sacramento la Humanidad y Divinidad todo está escondido. En San Antonio (no lo quiero decir con nombre tan grande), en aquel frailecito Menor que allí veis, había *grandes grandezas* humanas y *grandes grandezas* divinas. Las grandezas divinas eran sus virtudes; las grandezas humanas eran sus letras y su ciencia admi-

(1) Exodus, cap. 12, v. 8. Ese genitivo no se encuentra en la lengua latina, porque de los nombres que van por la quinta declinacion, solo *dies* i *res* son enteros.

rable; y todas estas grandezas, no solo estaban reducidas y juntas en un sujeto tan pequeño (1); pero estaban tan encubiertas, tan escondidas y tan ocultas dentro de él, que mientras Dios no las descubrió, ningun sentido humano las podia conocer ni descubrir ni aun conjecturar. Vino San Antonio al capítulo general que celebraba en Asis el Padre San Francisco, y acabado el capítulo, se repartieron los prelados por todas las provincias de la cristiandad, pidiendo cada uno los religiosos que le parecia los podian ayudar. Al fin, quedó solo el Santo desechado y desestimado de todos, porque ninguno le quiso llevar consigo. Véd quien es el mundo, aun donde no hay ni debia haber mundo; pero esto no es maravilla en los hombres; en San Antonio lo fué y la mayor de todas. Si en San Antonio se conocieran sus virtudes, es cierto que todos le habian de querer llevar por Santo; si en San Antonio se conocieran sus letras, es cierto que todos le habian de querer llevar por letrado; pero estaban todas estas maravillas tan ocultas y escondidas en San Autonio, que siendo tan letrado, parcia idiota, y siendo tan grande Santo, no parecia virtuoso."

"Lo que mas me admira en este caso es que ni San Francisco conociese lo que en él habia. Que los otros religiosos no lo conociesen, aunque muchos eran Santos, pase; pero San Francisco, aquel Serafin, ¡que no penetrase lo que estaba escondido en San Antonio? De aquí infiero yo que supo encubrir San Antonio sus maravillas, mucho mas de lo que Cristo en el Sacramento encubrió las suyas. Pruébolo. Porque las maravillas que están encerradas en el Sacramento, las veía muy bien San Francisco; y cuando San Francisco con sus ojos de Serafin, pudo vér y penetrar las maravillas que están escondidas en el Sacramento, ¡no pudo vér ni penetrar las maravillas que estaban escondidas en San Antonio? ¡Y por qué? Porque las de San Antonio están mas escondidas. Juzgad ahora si es San Antonio sal y luz de la Mæsa del Santissimo Sacramento: sal, pues probado en sí, á ninguna cosa sabe sino á Sacramento: *Vos estis sal*; luz, porque visto el Sacramento en él, todo lo que hay en el Sacramento queda alumbrado y descubierto: *Vox estis lux*" (2).

(1) Alude a que el Santo era de mui baja estatura, i en esto dice que se parecia a una partícula de la Hostia en que está Jesucristo.

(2) Como digo en otra página, todos los criticos censuran graves defectos en Vicyra, ora en la doctrina, ora en el estilo oratorio; pero no hai uno (por lo menos yo no le he hallado) que no encomie el *sumo ingenio* de dicho orador. Se abre hoy un libro i mañana otro i siempre lo mismo. Hace pocos

"Mas habia que decir, pero acabo con pedir á todos, con todo

dias, leyendo la "Exhortacion á la Elocuencia" por el valenciano D. Gregorio Mayans y Siscar, una de las glorias de la literatura española en los reinos de Felipe V, Fernando VI i Carlos III, me he encontrado allí este juicio critico. "Esto se podrá conseguir (la reforma de la literatura española en materia de Elocuencia) . . . si se procura, digo, imitar fijando mas la mente en la perfeccion universal que quiere el arte, que en la particular observacion del artificio de alguno: de suerte que el orador no haga lo que el ignorante zapatero, que por diestro que sea, no sabe trabajar sin horma; sino lo que el ingenioso Zeuxis, que habiendo de pintar la imagen de la bellísima Helena, no quiso escojer por ejemplar una sola niña, aunque muy hermosa, sino que fecundando su idea con la hermosura de cinco, las mas bellas vírgenes que á la sazon habia en la ciudad de Cróton, logró ser émulo de la naturaleza misma, con tanta gloria suya, que me persuado que casi hubiera habido tanto número de Páris, cuantos fueron á vér aquella segunda Helena, á no robar sus potencias un tan extraño prodigo. Así pues, el quo deseas formar una perfectísima idea de la verdadera elocuencia, con juicio atienda á la invención de Gracian, agudeza de Vieyra, erudicion de Venegas, juicio de Saavedra, discrecion de Solis, decoro de Cervantes, pureza de Quevedo, facilidad de Granada, número de Hortensio, hermosura de Mariana; y así en otros muchos considere bien las perfecciones que en sus obras brillan mas, y tenga bien entendido que la composición simétrica de ellas es la idea de la verdadera eloencia".

Estoi confuso: por una parte me abruma el juicio de tantos sabios que afirman el ingenio de Vieyra, i por otra parte, segun la grande idea que tengo de *ingenio* o agudeza, no me resuelvo a dar ese nombre a la operacion del entendimiento que consiste en discurrir solemnes majaderías. Como tampoco me complace la *discrecion* o sea buena critica de Solis, i sigo la opinion de los que afirman que Mariana, Fray Luis de Granada i Fray Luis de Leon son mas puros y castizos que Quevedo.

Paso a otra cosa por vía de digresion con perdón de los lectores, si digresion puede llamarse una materia mui importante perteneciente a la oratoria, como es la del *bello ideal*.

Los autores modernos sobre bella literatura, como Batteux entre los franceses, Martinez de la Rosa entre los españoles i mi sabio amigo D. Francisco Pimentel entre nosotros, se esfuerzan en combatir el antiguo principio de que "El arte consiste en la imitacion de la naturaleza." El Sr. Pimentel en la Introducción a su obra "Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México" dice: "Entre las diversas definiciones que se han dado de las bellas artes, la que se considera hoy generalmente como verdadera y la que nosotros adoptamos es la siguiente: "El arte es la representacion sensible del bello ideal." — Por el contrario nada tan erroneo ni de peores consecuencias, como el antiguo principio: "El arte es la imitacion de la naturaleza."

Mi reflexion es esta: ya hace mas de un siglo que D. Gregorio Mayans y Siscar emitió el mismo juicio, i hace muchísimos siglos que él mismo era el del sumo Zeuxis, como se ha visto. Sigo el sentir de Mayans, Pimentel y demás criticos, que del estado de opinion ha pasado al de doctrina, porque me

el afecto que debemos á este nuestro Santo y que nosotros debemos á nosotros mismos, que pues Dios lo hizo tan maravilloso, hagamos tambien nuestras sus maravillas. Aprovechémonos de ellas y no las despreciamos; muchos juzgan que se aprovechan de las maravillas de San Antonio empeñando el valor de este Santo para el remedio de las cosas temporales y esto es despreciarlas. Si enferma el hijo, San Antonio; si se huye el esclavo, San Antonio; si enviais la encomienda, San Antonio; si esperais el retorno, San Antonio; si necesitais el despacho, San Antonio; si aguardais la sentencia, San Antonio; si perdeis la menor menudencia de vuestra casa, San Antonio; y tal vez, si quereis los bienes de lo ageuo, San Antonio. Hombre hubo en el Marañon no ha cinco años, que teniendo inducidos dos testigos para que jurasen falso en materia de libertad ó cautiverio, en el dia en que habian de jurar mandó decir una Misa á San Antonio para que jurasen contra la verdad, y porque juraron como iban instruidos, vino el pleitante á esta misma iglesia á dar gracias al Santísimo Sacramento y á San Antonio” (1).

SERMON DEL ESPIRITU SANTO EN SAN LUIS DEL MARAÑON.

“Pocos dias antes de enviar Cristo á los Apóstoles á predicar por el mundo, hizo esta pregunta á San Pedro: *Simon Joannis, diligis me plus his?* “¡Pedro, ámasme mas que todos estos?” Respondió el Santo: *Etiam Domine, tu scis quia amo te.* “Señor, bien sabéis vos que os amo.” Oida la respuesta, vuelve Cristo á hacer segunda vez la misma pregunta: *Simon Joannis, diligis me plus his?* “Pedro, ¡ámasme mas que todos estos?” Respondió San Pedro con la misma sumision y encogimiento, que bien sabia el Señor que lo amaba: *Tu scis quia amo te.* Oida la misma

parece que está fundada en este precepto del supremo legislador en materia de bella literatura, en su Arte Poética: *Ut pictura poesis... Pictoribus atque poetis semper fuit aequa potestas quidlibet audendi.*

(1) Esto se parece a otro que hizo un pobre, que teniendo una imagen de San Miguel con el diablo a los piés i deseando alcanzar una cosa muy difícil, le encendió una vela a San Miguel i otra al diablo, para que si el uno no hacia el milagro (que así lo llamaba él), lo hiciera el otro. De aquellas barbaridades no tenian tanto la culpa aquellas pobres gentes, aquellos desgraciados pueblos coloniales, sino sus directores y maestros, que desde el púlpito les enseñaban cosas semejantes, que les enseñaban la religion con tantas sutilezas i extravagancias, que ellos traían tan trabucados sus entendimientos, que ya no sabian con la que perdian.

respuesta segunda vez, vuelve Cristo tercera vez á repetir la misma pregunta, y dice el Texto que se entristeció San Pedro: *Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio amas me?* Entristecióse Pedro, porque Cristo le preguntó tercera vez si lo amaba, y verdaderamente que la materia y la instancia era mucha para dar cuidado... Pero despues que el Santo respondió en la misma forma tercera vez que amaba, lo que el Señor le dijo fué: *Pasce oves meas.* "Pues Pedro, ya que me amas tanto, muéstralos en apacentar mis ovejas." Ahora me admiró yo deveras (1), pues para apacentar las ovejas de Cristo ¿tanto aparato de exámenes del amor de Dios?, ¡una vez si me amas, y otra vez si me amas, y otra vez si me amas?; ¡y no solo si me amas, sino si me amas mas que todos? Sí. Ahora atended."

"Las ovejas que San Pedro habia de apacentar eran las naciones de todo el mundo, las cuales Cristo queria traer de todo él y hacer de todas un solo rebaño, que es la Iglesia, debajo de un solo Pastor, que es San Pedro: *Et alias oves habeo, quae non sunt ex hoc ovili, et illas oportet me adducere, et vocem meam audiunt, et fist unum ovile, et unus Pastor.* De manera que, el rebaño que Cristo encomendó á San Pedro no era rebaño hecho, si no que se habia de hacer, y las ovejas no eran ovejas mansas, sino que se habian de amansar. Eran lobos, eran osos, eran tigres, eran leones, eran serpientes, eran dragones, eran áspides, eran basiliscos, que por medio de la predicacion se habian de convertir en ovejas. Eran naciones bárbaras é incultas, eran naciones fieras é incultas, eran naciones crueles y carniceras, eran naciones sin humanidad, sin razon, y muchas de ellas sin ley, que por medio de la fé y del bautismo se habian de hacer cristianas, y para apacentar y amansar semejante ganado, para doctrinar y cultivar semejantes gentes, es necesario mucho caudal de amor de Dios, es necesario amar á Dios: *Diligis me,* y mas amar á Dios: *Diligis me,* y no solo amar á Dios, una, dos y tres veces, sino amarle mas que todos: *Diligis me plus his?* (2).

(1) Yo tambien me admiró deveras de ver como enseñaba Vieyra desde el púlpito algunas veces los pasajes i doctrina del Evangelio.

(2) En la misma época en que Vieym, el primer orador español, enseñaba el Evangelio de esa manera, Bossuet lo enseñaba en Francia de esta otra muy diversa; en su *Sermon sur l' Unité de l' Eglise* decia: "*C'est à Pierre qu'il est ordonné premièrement d'aimer plus que tous les autres Apôtres et ensuite de paitre et gouverner et les agneaux et les brebis, et les pasteurs mêmes.*" Bossuet enseñaba el Evangelio segun la explicacion de los Santos Padres, i Vieyra lo enseñaba segun lo que le sugeria su extraviada imaginacion.

"Aplicando esta doctrina universal á lo particular de la tierra en que vivimos, digo qué si en otras partes es necesario á los Apóstoles y á los sucesores de su ministerio mucho caudal de amor de Dios para enseñar, en esta tierra y en estas tierras es necesario aun mucho mas amor de Dios que en ninguna otra. ¡Y por qué? Por dos principios: el primero por la calidad de los gentiles, el segundo, por la dificultad de las lenguas."

"Primeramente por la calidad de la gente, porque la gente de estas tierras es la mas bruta, la mas ingrata, la mas inconstante, la mas aviesa y la mas trabajosa de enseñar, de cuantas hay en el mundo. Bastaba por prueba la de la experiencia, pero tenemos tambien (¿quien tal pensara!) la del Evangelio (1). La forma con que Cristo envió por el mundo á sus discípulos, dice el Evangelista San Marcos que fué esta: *Exprobravit incredulitatem eorum, et duritiam cordis: quia his qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt, et dixit illis: Euntes in mundum universum, praedicate Evangelium omni creaturae.* Reprendió Cristo á los discípulos de la incredulidad y dureza de corazon, con que no habian dado crédito á los que le vieron resucitado, y sobre esta repreension los envió á que fuesen á predicar por todo el mundo. A San Pedro le cupo Roma é Italia; á San Juan la Asia Menor; á Santiago España; á San Mateo Etiopia; á San Judas

cion. Por la palabra *ovejas* San Bernardo i otros Padres entienden los Obispos, Vieyra entendia los súbditos del Papa mas difíciles, tan bravos como leones, tigres, serpientes, etc. ¡Qué cosa tan diversa! Qué, ¡no habia estudiado Vieyra los Padres de la Iglesia?

¡Pobre México! El principal beneficio que hicieron los españoles a México fué traerle la religion católica. Las Casas, Motolinia i los demas monjes del siglo de oro de los misioneros, predicaron el Evangelio i la religion católica como la predicaron los Apóstoles; pero, como lo probaré despues, desde el ultimo tercio del siglo XVII hasta Carlos III los sermones de Vieyra fueron el tipo de todos los sermones que se predicaron en la Nueva España. La nacion mexicana aprendió el Evangelio; pero no el Evangelio de Cristo, sino el Evangelio de Vieyra. Se le enseñó la religion católica; pero una religion católica con muchas *chuchertas*. I como es una verdad clara i universalmente reconocida, que una de las cosas que mas influyen en la civilizacion de un pueblo es la predicacion religiosa, esa comunicacion universal de la palabra a todos los hombres de una nacion, desde los habitantes de los palacios hasta los habitantes de las chozas, resultó que en 1810 encontramos a los mexicanos de la raza blanca, esto es, los criollos, en grande atraso en el orden de la civilizacion, i a los indios i los de la raza negra, no solo en el atraso sino en el embrutecimiento.

(1) ¡Por el Evangelio consta que Santo Tomás vino a la América! ¡Qué falsedad!

Tadeo el Egipto; á los otros otras provincias, y finalmente, á Santo Tomé esta parte de América en que estamos, á quien vulgar é indignamente llamaron Brasil. Ahora pregunto yo: ¿por qué en esta reparticion cupo el Brasil á Santo Tomé y no á otro Spóstol? Oid la razon."

"Notan algunos autores modernos, que notificó Cristo á los Apóstoles la predicacion de la fé por el mundo despues de reprenderlos de la incredulidad, para qué los trabajos que habian de padecer en la predicacion dé la fé, fuesen tambien en satisfaccion y como en penitencia de la misma incredulidad y dureza de corazon que tuvieron en no querer creer: *Exprobavit incredulitatem eorum et durittam cordis, et dixit illis: Euntes in mundum universum.* Y como Santo Tomé fué el mas culpado en la incredulidad, por eso á Santo Tomé le cupo en la reparticion del mundo la mision del Brasil, porque donde fué mayor la culpa, era justo que fuese mas pesada la penitencia, como si dijera el Señor: "Los otros Apóstoles, que fueron menos culpados en la incredulidad, vayan á predicar á los griegos, vayan á predicar á los romanos, vayan á predicar á los ctiopeos, á los árabes, á los armenios, á los sármatas y á los escitas; pero Tomé, que tuvo la mayor culpa, vaya á predicar á los gentiles del Brasil, y pague la dureza de su incredulidad con enseñar á la gente mas bárbara y mas dura (1). Bien lo mostró el efecto, cuando los portugue-

(1) Respecto de San Pedro y San Pablo dice Vieyra: "Vayan á los romanos," es decir, Vayan a los romanos donde se encontrarán a Calígula i a Neron, que no son ovejas tan bravas; vayan a los romanos, que echan los cristianos á las fieras en el Coliseo, y por lo inismo son ovejas mas pasaderas. Vaya este a aquí i el otro a allí para que a Pablo le corten la cabeza, i a Pedro lo crucifiquen boca abajo, i a Santiago el Menor lo maten a palos, i a Bartolomé lo desuellen vivo etc. etc., *por tener menos culpa;* i Tomas vaya al Brasil para que no le hagan nada los brasileños (como en efecto nada le hicieron) *por tener mayor culpa.* Los monjes portugueses inventaron la fábula de que Santo Tomas había estado en el Brasil, i por mas señas había dejado las plantas de los piés estampadas en una piedra. Los monjes vizcaínos, andaluces, extremeños i de otras provincias inventaron en México la fábula de que Santo Tomas había estado en México, i por mas señas había levantado una cruz en la playa de Huatulco: cruz fabricada por los mismos monjes, cruz que siendo de madera, no podia haber durado al sol, al aire i a las lluvias 1600 años. Los monjes españoles en el Perú inventaron la fábula de que Santo Tomas había estado en el Perú; y en fin, trajeron paseando la Apóstol Santo Tomas por casi toda la América con la mano en la cintura i como Pedro en su casa, sin que ninguno le tocase ni un cabello de la cabeza, hasta llegar a la playa del Goatzacoalcos, en donde dijo á los mexicanos: "Adies, señores, hasta otra vista," y mientras pestanearon se les volvió ojo

ses descubrieron el Brasil y hallaron las pisadas de Santo Tomé estampadas en una piedra, que hoy se vé en las playas de la Bahía, pero rastro ni memoria de la fé que predicó Santo Tomé, ninguno hallaron en los hombres. No se podía mejor probar y encarecer la barbaridad de la gente. En las piedras hallaronse rastros del predicador, en la gente no se halló rastro de la predicacion: las piedras conservaron memorias del Apóstol; los corazones no conservaron memoria de la doctrina” (1).

“La causa porque no la conservaron dirémos luego; pero es necesario satisfacer primero á una gran duda que contra lo que vamos diciendo se ofrece. No hay gentiles en el mundo que me-

de hormiga, i no supieron ni por donde ni para donde se fué. Si los americanos fueran la gente mas feroz como dice Vieyra, habiendo los armenios desollado vivo a San Bartolomé i los romanos echado a San Juan en un casco y fríto en aceite, los americanos se hubieran comido a Santo Tomas.

Emilio Castelar, en su Discurso al ingresar en la Real Academia Española de la Historia, dice que Cervantes en su Quijote fotografió el carácter español i la España de su época, i yo me adhiero a este juicio crítico. I a la verdad, al leer la relacion que el Padre Burgoa, monje dominico de Oaxaca en el siglo XVII, hace en su “Palestra Histórica” de la llegada del Apóstol Santo Tomas a Oaxaca, con todos sus pelos i señales: el vestido que traia, las facciones de su rostro, las palabras que decia, sus ademanes etc., parece que está uno leyendo la relacion de Don Quijote, de lo que había visto en la Cueva de Montesinos: que allí había visto encantada á Dulcinea; que estaba muy pobre; que le había pedido seis reales prestados, dándole en prenda un faldellín de cotonía nuevo (como una mujer pública que empeña las enaguas por una peseta); que él no había podido satisfacer su necesidad porque no tenía mas que cuatro reales en el bolsillo etc. Burgoa dice que Santo Tomas venia con una túnica talar sembrada de cruces rojas, otros historiadores dicen que venia con sobrepelliz, y el Padre Mier en su famoso Sermon de Guadalupe nos presenta a Santo Tomas con burda *tilma* formada de hilos de maguey i anudada por delante, en la cual tilma del Apóstol dice Mier que se estampó la Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe que veneramos hasta hoy. Cervantes no pudo hacer cosa mejor que, bajo el disfraz de ridiculizar los libros de caballerías, ridiculizar a sus compatriotas por fanáticos, por seudoperipatéticos, por tener un sentimiento godo del honor personal i un patriotismo exagerado, por ser desafiadamente afectos a la espada i a la guerra, por quijotes, por vivir en el mundo de la imaginacion i descuidar los intereses del mundo real, la verdadera civilizacion intelectual, moral i material, el progreso i la felicidad de la nación.

(1) Santo Tomas pisó esa piedra desde la India Oriental, porque debió de tener las piernas extraordinariamente largas. Si los conquistados eran salvajes i supersticiosos, los conquistadores cojeaban de uno i otro pie. Se les antojó que unas figuras cualesquiera que vieron en una piedra eran las huellas de Santo Tomas, i que debió de tener los pies muy filosos.

nos repugnen la doctrina de la fé y mas facilmente la acepten y reciban que los del Brasil. ¿Como decimos pues que fué pena de la incredulidad de Santo Tomé el venir á predicar á esta gente? Así fué, (y cuando ménos, así puede ser), y no porque los del Brasil no crean con mucha facilidad, sino porque esa misma facilidad con que creen hace que su creer, en cierto modo, sea como no creer. Otros gentiles son incrédulos hasta creer; pero los del Brasil aun despues de creer son incrédulos. En otras gentes la incredulidad es incredulidad y la fé es fé; en los del Brasil la misma fé es ó parece incredulidad” (1).

“Tal es la fé de los del Brasil. Es fé que parece incredulidad, y es incredulidad que parece fó. Es fé, porque creen sin duda y confiesan sin repugnancia todo lo que se les enseña, y parece incredulidad, porque con la misma facilidad con que aprendieron desaprenden, y con la misma facilidad con que creyeron descreen.”

“La segunda circunstancia que pide gran caudal del amor de Dios es la dificultad de las lenguas... San Agustín intentó aprender la lengua griega, y llegando á la segunda declinacion, en que se declina *Ophis* que quiere decir serpiente, no pasó adelante y dijo con galantería: *Ophis me terruit*: “La serpiente me ha puesto tal miedo, que me ha hecho volver atras” (2). Pues si á San Agustín, siendo San Agustín, si al Aguila de los entendimientos humanos se le hizo tan dificultoso el aprender la lengua griega, que estaba tan vulgarizada entre los latinos, y tan facilitada con maestros, con libros, con artes, con vocabulario y con todos los demas instrumentos de aprender, ¿qué será las lenguas bárbaras y barbarísimas donde nunca ha habido quien supiese

(1) En casi todos los gentiles que reciben una nueva religion permanecen por bastante tiempo las preocupaciones de la antigua; en lo público por miedo se manifestaban creyentes, mas en lo secreto eran afectos a su antigua religion.

(2) ¿Con que San Agustín era un *pelon* que no pudo aprender ni Mínimos de la gramática griega? ¿I la famosa polémica entre San Gerónimo i San Agustín sobre el Texto Hebreo de la Escritura i la Biblia de los Setenta escrita en griego, que supone en los dos Padres de la Iglesia un profundo conocimiento del griego y del hebreo? ¿I la Escuela Griega que estaba en el antiguo templo de Ceres, hoi de Santa María *in Cosmedin*, en la que San Agustín, enseñó a numerosos discípulos la lengua griega i la Retórica griega, como lo prueba la inscripción que hasta hoi se lee en el pórtico de dicho templo? ¿Es acaso Roma poco cuidadosa en materia de inscripciones i de no exponerse a la burla de los sabios que visitan sus monumentos? (Pueden verse mis Cartas sobre Roma, carta 10^a).

leer ni escribir? ¿Qué será aprender el *Nheegaiba ó Turuuna*, el *Tapajo*, el *Teremembe ó Mamayana*, cuyos solos nombres parecen que causan horror?"

"No solo son Apóstoles los misioneros, sino tambien los soldados y capitanes, porque todos van á buscar gentiles y traerlos á la lumbre de la fe y al gremio de la Iglesia. La Iglesia se formó del costado de Cristo su Esposo, como Eva se formó del costado de Adam, y se formó cuando del costado de Cristo salió sangre y agua: *Exivit sanguis et aqua*. La sangre significa el precio de la redencion y el agua el agua del bautismo, y salió la sangre junta con el agua, porque la virtud que tiene la agua es recibida de la sangre. Pero pregunto ahora: este costado de Cristo, de donde salió y se formó la Iglesia, ¿quién lo abrió? Abrió un soldado con una lanza dice el Texto: *Unus militum lancea latus ejus aperuit*. Pues tambien los soldados concurren para la formacion de la Iglesia? Sí, porque muchas veces es necesario que los soldados con sus armas abran y franqueen la puerta, para que por esa puerta abierta y franqueada se comunique la sangre de la redencion y el agua del bautismo: *Et continuo exivit sanguis et aqua*. Y cuando la fe se predica debajo de las armas y á la sombra de ellas, tan Apóstoles son los que predicen como los que defienden, porque unos y otros cooperan en la salvacion de las almas."

SERMON DE LA RESURRECCION DE JESUCRISTO.

El texto es este: "Resucitó, no está aquí."

"En aquel dia apareció el Señor á la Magdalena junto al Sepulcro, mas no estaba con la Magdalena. Apareció á los dos discípulos en el camino de Emaus, mas no estaba con los dos discípulos. Apareció á los Apóstoles en el Cenáculo, mas no estaba con los Apóstoles. Apareció á San Pedro, y aunque no se sabe donde, es cierto que no fué á esta hora, sino ya muy tarde. Finalmente, mandó que le fuesen á esperar en Galilea, donde todos le verían, pero aun no había partido para Galilea. Pues si en ninguno de estos lugares estaba el Señor resucitado ¿dónde estaba? Estaba resucitando á su Madre. Este era el lugar y esta la persona: *Esurrexi et adhuc sum tecum*. En todo el tiempo de estos tres dias que Cristo estuvo en la sepultura, estaba allí tambien el alma de la Madre que juntamente se sepultó con él. De suerte que por milagro del dolor y del amor, en la sepultura estaba el Hijo

muerto con alma, y fuera de la sepultura estaba la Madre viva sin alma (1). Pero en el punto que la alma del Señor, volviendo triunfante del Limbo, se introdujo en su cuerpo, el cuerpo del Hijo y de la Madre (porque entrambos se les restituyó el alma propia), ambos resucitaron."

"Vos sois, Señor, dice Cristo á su Eterno Padre, el que me sacasteis *por fuerza* de las entrañas de mi Madre, de que yo nunca saliera si fuera por mi gusto."

"San Agustín llamó á esta estrella de los magos lengua del cielo: *Lingua Coelorum*. Si es lengua, debia hablar, y si habló, ¿qué dijo? No hablaba ya con los magos, sino con nosotros y con todos los que buscaren y quisieren hallar á Cristo. Excelentemente San Euquerio: *Stabat igitur Stella et clamabat*. Luego que la Estrella paró sobre el Pesebre, comenzó á dar voces; *Et quid dicebat?* "¿Y qué decia?" Oid con atencion, que bien la merece una Estrella cuando habla. Decia así: *Hic est Puer, hic est Mater Pueri*: "Aquí está el Niño y aquí está la Madre del Niño." *Hic eum quaerite, hic eum invenietis.* "Aquí le buscad y aquí le hallareis." Este *Hic est* de la Estrella corresponde al *Non est hic* del Angel. Y notad que el *Hic est* se repite dos veces, porque muestra un lugar y significa dos personas: La Persona del Hijo: *Hic est Puer*, y la persona de la Madre: *Hic est Mater ejus*. Aun con mas energia declaró esto mismo la misma Estrella. Dice el Evangelista que fué guiando á los Magos: *Usque dum veniens staret supra ubi erat Puer*: "hasta parar encima de donde estaba el Niño," ó hablando filosóficamente hasta parar sobre el *Ubi* del Niño. ¿Y el *Ubi* del Niño cual era? "Era la Madre que le tenia en los brazos," comenta con singular y mayor **agudeza** el mismo San Euquerio: *Non dixit supra Puerum, sed supra ubi erat Puer, ubi enim erat Puer, nisi in sinu Matris?* De suerte que el *Ubi* de Cristo es su Madre. Por esto cuando la misma Madre le preguntó en los Cánticos: *Ubi pascas, ubi cubes?* El la respondió: *Si ignoras te*. Como si dijera "Preguntar Vos por mi *Ubi* es no conoceros á Vos misma, pues sois mi *Ubi*." Lo cierto es que Dios no tuvo *Ubi*, sino despues que tuvo Madre, y el *Ubi* de la Madre y del Hijo era el mismo" (2).

(1) El Padre Vieyra estaba loco.

(2) Verbi gracia, en los tres dias que Jesus estuvo perdido i fué hallado en el Templo, el *Ubi* de la Madre i del Hijo era el mismo. I despues de la Ascencion... en fin, yo tambien me estoy haciendo como Vieyra. *¡Si qué entendian los brasileños de aquellos Ubis i de aquellos enredos llamados agude-*